



Baje una aplicación en su celular que le permita escanear o leer códigos QR y tómela foto al código para entrar a nuestro sitio.

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2012

Military Review

Revista profesional del Ejército de EUA

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2012

EDICIÓN HISPANOAMERICANA

<http://militaryreview.army.mil>



(Ejército de EUA, Sgto. Kim Browne)

El Teniente Coronel James Geracci, Ejército de EUA, izquierda, de la Fuerza de Tarea Combinada-1, conversa con el Coronel Niamat, derecha, de la Policía Fronteriza afgana (ABP), cirujano de la Zona 1 de la ABP, a través de un intérprete, centro, sobre el contenido de una caja de artículos médicos que fue entregada al cuartel general de la ABP en la provincia Kunar, Afganistán, 4 de junio de 2011.

Military Review



Turquía y la Primavera árabe p. 2

Karen Kaya

La próxima vez que reinventemos el país de otros... p. 53

General de División (Retirado) Michael W. Symanski, Ejército de EUA

El boxeo con un contrincante imaginario: La guerra cibernética y el ataque económico estratégico p. 63

Soren Olson

CENTRO DE ARMAS COMBINADAS, FUERTE LEAVENWORTH, KANSAS

EDICIÓN HISPANOAMERICANA



PB-100-12-11/12
Headquarters, Department of the Army
PIN: 103275-000

Approved for public release; distribution is unlimited



Military Review

Revista profesional del Ejército de EUA

**Teniente General
David G. Perkins**

*Comandante, Centro de Armas
Combinadas (CAC)*

Coronel John J. Smith

Director General

Redacción

Marlys Cook

Editora Jefe, Edición en inglés

Teniente Coronel James Lowe

Gerente de Producción

Miguel Severo

Jefe, Ediciones en Idiomas Extranjeros

Administración

Linda Darnell

Secretaria

**Ediciones en Idiomas
Extranjeros**

Paula Keller Severo

Traductora Asistente

Michael Serravo

Diagramador/Webmaster

Edición Hispanoamericana

Albis Thompson

Ronald Williford

Traductores/Editores

Edición Brasileña

Flavia da Rocha Spiegel Linck

Shawn A. Spencer

Traductores/Editores

**Asesores de las Ediciones
Iberoamericanas**

Coronel Jorge Gatica Bórquez

*Oficial de Enlace del Ejército de Chile
ante el CAC y Asesor de la Edición
Hispanoamericana*

Hispanoamericana

Coronel Hertz Pires do

Nascimento

*Oficial de Enlace del Ejército Brasileño
ante el CAC y Asesor de la Edición
Brasileña*



2 Turquía y la Primavera árabe

Karen Kaya

La primavera árabe es un fenómeno complejo de rápido desarrollo de levantamientos, revoluciones, manifestaciones masivas y guerra civil, una serie de diversos movimientos con diferentes instigadores y aspiraciones, incluyendo la libertad, la oportunidad económica, el cambio de régimen y el fin de la corrupción. Comenzó en Túnez en diciembre de 2010 y se extendió al resto del Medio Oriente durante todo el 2011.



11 Lo que las últimas intervenciones militares nos han enseñado

Coronel DEM Ignacio Fuente Cobo, Artillería, Ejército de Tierra Español

Nos encontramos actualmente ante un final de ciclo en las operaciones militares y por tanto, en una buena situación para reflexionar sobre lo que ha pasado estos últimos años en los teatros situados en países musulmanes...



19 En busca de la guerra buena: Guerra justa y la nueva política realista de nuestro tiempo

Coronel (R) Thomas W. McShane, Ejército de EUA, J.D.

En las dos décadas desde que terminó la guerra fría, el idealismo ha dominado las relaciones internacionales. Las organizaciones internacionales como las Naciones Unidas y la Organización del Tratado del Atlántico Norte y los Estados democráticos liberales, con mucha fuerza han promovido los valores democráticos, los derechos humanos y la estabilidad mundial.



31 Líderes-jardineros: Un nuevo paradigma para capacitar a líderes adaptables, creativos y humildes

Mayor Joseph Bruhl, Ejército de EUA

De niño, si no hacia deportes estaba haciendo una de dos cosas: construyendo aviones en miniatura o trabajando en el jardín con mi padre. Ambas actividades eran fascinantes ejercicios mentales, pero por distintos motivos. La construcción de aviones en miniatura era una práctica minuciosa, un ejercicio de precisión y cuidado.



37 Un Ejército atrasado en potencia de fuego exige una nueva Arma de combate básica (BCW)

Joseph P. Avery, Doctor en Filosofía

La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos exige que nuestras fuerzas de combate derrotan a los combatientes enemigos en todos los ambientes y campos de batalla de las operaciones de espectro total, no solo en las frondosas selvas o en las llanuras europeas.

Foto de portada: Tunecinos demuestran apoyo al actual Ministro del interior tunecino, Al Laaridh, frente al Ministerio del Interior en Túnez, 11 de enero de 2012.

(Foto de AP Hassene Dridi)



JOYCE E. MORROW

Administrative Assistant to the Secretary of the Army
1234107



46 La felicidad que se siente ser un oficial

Capitán de Navío (R) Mark Adamshick, Armada de EUA, Ph.D.

Recientemente, se han publicado algunos artículos sobre el "liderazgo nocivo" en el cuerpo de oficiales en publicaciones tales como *Military Review* y *Army*, así como en el periódico *Military Times*. Definitivamente, el liderazgo nocivo existe. No estoy pasando por alto su importancia, sin embargo, necesitamos hablar más de este asunto para equilibrar la previa retórica sobre el tema. La dimensión sutil, pero significativa de ser un oficial militar es tan importante hoy en día como jamás antes en la historia de nuestra nación y urgentemente necesita ser destacado.



53 La próxima vez que reinventemos el país de otros...

General de División (Retirado) Michael W. Symanski, Ejército de EUA

Eventualmente, el dolor de nuestras recientes experiencias en las operaciones de desarrollo de nación se desvanecerá y probablemente volveremos a caer o involucrarnos en operaciones para reinventar el país de otros a fin de adaptarlo al nuestro. Después de todo, las tensiones políticas y económicas en el sudoeste de Asia permanecen sin cambiar.



63 El boxeo con un contrincante imaginario: La guerra cibernética y el ataque económico estratégico

Soren Olson

Los recursos e infraestructuras críticas de Estados Unidos están expuestos al asalto de "inteligentes y persistentes" ataques cibernéticos. Tales ataques podrían dramáticamente afectar la cadena de suministro de nuestro recurso más estratégico, el petróleo. Dos décadas de advertencias relativas a las inherentes vulnerabilidades cibernéticas en la infraestructura estadounidense, han sido efectivamente ignoradas.



74 Índice Anual

Military Review—Publicada bimestralmente en inglés, español y portugués, por el Centro de Armas Combinadas (CAC) del Ejército de EUA, Fte. Leavenworth, Kansas. Los fondos para su publicación han sido autorizados por el Departamento del Ejército con fecha 12 de enero de 1983. Porte pagado por circulación controlada en Leavenworth, Kansas 66048 y Kansas City, Missouri 64106. Teléfono en EUA: (913) 684-9338, FAX (913) 684-9328. Correo Electrónico (E-Mail) usarmyleavenworth.tradoc.mbx.military-review-public-em@mail.mil

[leavenworth.tradoc.mbx.military-review-public-em@mail.mil](mailto:usarmyleavenworth.tradoc.mbx.military-review-public-em@mail.mil). La *Military Review* puede ser leída también en la Internet, en el website: <http://militaryreview.army.mil>. Los artículos en esta revista aparecen en el índice de PAIS (Servicio Informativo de Asuntos Públicos), Índice de Idiomas Extranjeros. Las ideas expuestas en esta revista son propias de los autores y, a menos que se indique lo contrario, no reflejan necesariamente las opiniones del Departamento de Defensa ni de sus agencias.

Military Review Hispano-American (in Spanish) (US ISSN 0193-2977) (USPS 009-355) is published bimonthly by the U.S. ARMY, CAC, Ft. Leavenworth, KS 66027-2348. Periodical paid at Leavenworth, KS 66048, and additional mailing offices. POSTMASTER: Send address corrections to *Military Review*, 290 Stimson Ave., Fort Leavenworth, KS 66027-2348.

Turquía y la Primavera árabe

Karen Kaya

LA PRIMAVERA ÁRABE es un fenómeno complejo de rápido desarrollo de levantamientos, revoluciones, manifestaciones masivas y guerra civil, una serie de diversos movimientos con diferentes instigadores y aspiraciones, incluyendo la libertad, la oportunidad económica, el cambio de régimen y el fin de la corrupción. Comenzó en Túnez en diciembre de 2010 y se extendió al resto del Medio Oriente durante todo el 2011. Si bien, es el acontecimiento más significativo en el Medio Oriente en la reciente historia, todavía no comprendemos su trayectoria ni podemos prever su resultado. Independientemente de que el proceso aparentemente fomenta los valores de libertad, justicia y democracia, aún puede producir resultados menos deseables que requieren desde enfoques alternativos hasta enfoques estándares diplomáticos y económicos con una visión a largo plazo.

¿Tiene la Primavera árabe un modelo turco? Los países del Medio Oriente perciben a Turquía, cuya mentalidad social y cultural conservadora pero con un programa político y económico liberal, como un modelo de liberalismo islámico. Para el Ejército de Estados Unidos, esto presenta una oportunidad a largo plazo. Las fuerzas de seguridad turcas, entrenadas por el Ejército estadounidense, han empezado a entrenar otros ejércitos (como Siria y Jordania en el Medio Oriente y en Asia Central y Europa oriental). Por consiguiente, las lecciones de Estados Unidos sobre las relaciones militares civiles o las leyes de la guerra, a su vez, se enseñarán en estos países. Dada su actual

popularidad, Estados Unidos podría utilizar la ayuda turca para trazar el futuro de los países de la Primavera árabe.

Todo esto podría significar un cambio en la naturaleza de la participación del Ejército de Estados Unidos con Turquía. Las relaciones previas del Ejército de EUA con Turquía, en su mayoría, tenían que ver con relaciones militares a través de la OTAN, pero no trataron la profunda transformación de la sociedad turca, la nueva política extranjera turca ni el fin de la guerra Fría. Además, el proceso de democratización de Turquía ha llevado al control civil de las fuerzas armadas y redujo el singular rol autoritario que, previamente, jugaba el ejército.¹ Por lo tanto, si las evaluamos con precisión, las cambiantes dinámicas en la región puede presentar una oportunidad a largo plazo para el Ejército estadounidense. Esto requiere un análisis exhaustivo del llamado modelo turco. ¿Qué aspectos del mismo pueden aspirar los países de la primavera árabe y qué características no son pertinentes?

El destino

Los actuales asuntos de estado de Turquía es el resultado de un proceso evolutivo, no de un desarrollo rápido, pero tiene la capacidad, a través de su actual ejemplo, servir de modelo para algunos países de la Primavera árabe. Turquía como un punto de destino, cuenta con un partido islámico moderado, democráticamente elegido, responsable de un boom económico. Turquía puede hacer una real y visible, por no decir decisiva, diferencia en las sociedades

Karen Kaya es una analista del Medio Oriente y Turquía de la Oficina de estudios militares extranjeros en el Fuerte Leavenworth, estado de Kansas. Proporciona análisis militar y es responsable de escribir y publicar sobre asuntos de

seguridad del Medio Oriente de fuentes abiertas y de los medios de lengua extranjera, incluyendo el turco. Cuenta a su haber con una maestría de la Universidad Brandeis y es una autora que ha publicado sus trabajos en turco e inglés.

cambiantes de los países de la Primavera árabe.² La experiencia de Turquía muestra que el Oriente no tiene que elegir entre un gobierno autoritario y un régimen islamista. Turquía muestra una tercera opción: el liberalismo islámico. Con su mentalidad social y cultural conservadora, pero con un programa político y económico liberal, el Partido de Justicia y Desarrollo de Turquía (*JDP*, por sus siglas en inglés) es un modelo. Parece demostrar que la identidad islámica no contradice la democracia y que no hay ningún choque inevitable entre las dos.

Además, algunos alegan que bajo el liderazgo del *JDP*, Turquía, al desarrollar relaciones políticas, económicas y culturales con todos los países de la región, ha jugado un rol en la aparición de la Primavera árabe. Al eliminar la restricción de visas, desarrollar las relaciones culturales y comerciales y exportar sus programas de televisión, Turquía ha expuesto a los árabes a nuevas formas de pensar sobre el Islam, el modernismo y las elecciones.

No es el camino

La identidad no árabe de Turquía y el proceso que siguió para llegar a su actual estado final son características no muy pertinentes para los países de la Primavera árabe. El rol singular que históricamente juega el ejército turco, su afiliación a la OTAN y las relaciones con la Unión Europea (UE), su economía capitalista y su proceso evolutivo son imposibles de duplicar exactamente. Hay varias versiones del modelo turco.

El modelo de control militar. El primer modelo es Turquía antes del 2002, en la cual el ejército controlaba el Estado laico y el país se modernizó bajo el control militar antes de que actores islámicos, democráticamente, participaran en la política. Este periodo de transición controlado por el ejército del modelo turco fomentó valores seculares y occidentales en la sociedad turca antes de la llegada de la política islámica. Los militares firmemente defendieron una Constitución laica para disuadir cualquier imposición de un régimen islámico.



(Foto de AP Hassene Dridi)

Tunecinos demuestran apoyo al actual Ministro del interior tunecino, Al Laaridh, frente al Ministerio del Interior en Túnez, 11 de enero de 2012.

Sin embargo, esta narrativa no cuenta toda la historia. Evidentemente, el ejército turco jugó un rol en la modernización del país, pero muchos afirman que realmente inhibió el proceso democrático.³ Incluso, algunos expertos afirman que los cambios democráticos en Turquía no se produjeron gracias al ejército, sino a pesar del mismo.⁴ Por lo tanto, decir que Turquía es un modelo de modernización debido a sus fuerzas militares ignora el hecho de que el ejército intervino en la política en cinco ocasiones llevando a cabo tres golpes de estado militares, un “golpe de estado moderno” que obligó al Gobierno a renunciar y otro “golpe de estado electrónico” que emitió una declaración amenazante por Internet. El ejército no era una fuerza para el cambio político democrático ni progresivo.

Además, el kemalismo, el principio que autoritativamente impuso el ejército, de que Turquía debía ser laica y occidentalizada, no puede ser un modelo para la región porque era el autoritarismo y la falta de democracia lo que desencadenó las revueltas del Medio Oriente, en primer lugar.⁵ El pueblo árabe ya no desea el autoritarismo.⁶

El modelo del poder islámico. La segunda versión del modelo turco es que Turquía representa la consolidación del poder islámico en un previo sistema secular. Este modelo demuestra la posibilidad de que un partido con un pedigrí islámico llegue al poder por medios democráticos a través de elecciones libres y justas. Además, este modelo muestra que dicho país puede ser un poderoso actor en el Medio Oriente, mientras desafía, o por lo menos, abiertamente critica las políticas de Israel. Esta es la Turquía desde 2002 hasta el presente, un país independiente con vínculos a las instituciones occidentales, sin embargo, decidido a enfrentarse a Israel y perseguir sus propios intereses nacionales.

Esta historia también es incompleta. La transición democrática de Turquía comenzó en 2002 y la UE fue la principal catalizadora para la democracia turca, obligándola a mejorar su historial en cuanto a los derechos humanos y establecer el control civil de los militares. El Acuerdo de Unión Aduanera con Europa contribuyó a su desarrollo

económico. En vista de que ninguno de los países de la Primavera árabe tiene perspectivas de afiliación con la UE, esta narrativa no es pertinente. La proximidad de Turquía a Europa y su afiliación a la OTAN crean dinámicas inexistentes en el mundo árabe. Además, a la democracia turca todavía le queda camino por andar. El infame problema kurdo de Turquía sigue sin resolverse y Turquía clasifica deficientemente en lo referente a la libertad de prensa, con un alto número de periodistas presos.

El modelo de la juventud. La tercera versión del modelo turco es el adoptado por el pueblo y los jóvenes quienes protestan en las calles del Oriente Medio. Ven la sociedad abierta, la fuerte economía, el estado de derecho y la interpretación liberal y tolerante del Islam que practica Turquía. Este grupo se siente atraído a Turquía por la vida liberal que pueden vivir sus ciudadanos y es demasiado joven para tomar en cuenta la larga historia turca bajo la ley militar.⁷

Esta historia, que hace que se perciba a Turquía como una sociedad libre, abierta y capitalista, también es difícil de duplicar en los países de la Primavera árabe. A diferencia de muchos países árabes, Turquía no tiene petróleo, de manera que necesita el crecimiento económico genuino. Como tal, es el país más capitalista del mundo islámico. El mercado de la UE y el Acuerdo de Unión Aduanera de Turquía con la UE permite que prospere el capitalismo turco y requiere una sociedad abierta. Estas circunstancias no están presentes en los países de la Primavera árabe.⁸

Turquía es singular porque tiene una larga historia de secularismo. Además, jamás fue colonizada, por lo que carece del síndrome post colonial que sufren los países de la Primavera árabe.

Las reformas económicas y democráticas de Turquía tuvieron lugar durante un período de 80 años, con muchos contratiempos en el camino.

Todavía quedan algunos aspectos problemáticos. Turquía es singular porque tiene una larga historia de secularismo. Además, jamás fue colonizada, por lo que carece del síndrome post colonial que sufren los países de la Primavera árabe. Turquía ha llegado a su estado actual después de un largo proceso, al tomar en cuenta que los países de la primavera árabe están experimentando cambios rápidos. Además, para muchos musulmanes en el Medio Oriente, incluyendo los jóvenes que miran a la Turquía de hoy y quieren democracia, el singular pasado de Turquía de secularismo militante, como la prohibición del velo, no sería permisible.

Lo que carece la primavera árabe es de un modelo árabe de liberalización, democracia y desarrollo económico. Egipto, no Turquía, puede jugar este rol a largo plazo. Egipto es un país árabe que ha sido, desde hace mucho tiempo, el centro de entretenimiento y cultura. Su idioma es el dialecto comúnmente entendido en toda la región, más que el árabe estándar moderno. Por lo tanto, Egipto puede ser un modelo más relevante para el resto del mundo árabe. Actualmente, Turquía ofrece esperanza como un co-religionista con una economía en funcionamiento. Sin embargo, a largo plazo, su ubicación regional y su condición religiosa podrían no ser suficientes para cerrar la brecha. Es posible que Turquía y Egipto (y posiblemente Irán) eventualmente surjan como líderes en la región, con Egipto a la cabeza debido a su cultura y lengua árabe. Un ejemplo de ello es que, a pesar de los esfuerzos de Turquía para mediar los asuntos del Medio Oriente, fue la mediación egipcia la que reunió a Hamas y al Fatah en abril de 2011, lo cual, en el momento, fue un logro histórico para los palestinos.⁹

La diversidad de los países de la Primavera árabe

La Primavera árabe no es un movimiento social homogéneo ni un conjunto de sucesos nacionales. La gente en cada país está pidiendo algo diferente. Algunos quieren derrocar a su Gobierno, mientras que otros simplemente piden acabar con la corrupción o aumentar las oportunidades económicas. Los países involucrados están experimentando

diferentes resultados. La dinámica interna entre el liderazgo militar y político de cada país, así como entre los militares y la sociedad en general, puede explicar los distintos resultados.

Por ejemplo, en Túnez, las personas exigieron cambios políticos después de un singular suceso (Mohamed Bouazizi, un joven vendedor, se prendió fuego fuera de su oficina municipal cuando la policía arbitrariamente confiscó su carro de venta). En Egipto, la gente exigió la caída del régimen, empezando con una manifestación pacífica que se convirtió en descontento social. En Yemen, protestas pacíficas en masa que exigen un derrocamiento del régimen se tornaron en manifestaciones, disturbios y violencia. En Bahréin, la protesta se centró en la falta de oportunidad económica y libertad política y, por último, se convirtió en un conflicto sectario entre la mayoría chiita y la minoría sunita. En Siria, la gente pidió un cambio de política después de una historia de represión, con acontecimientos que condujeron a una brutal represión contra los ciudadanos descontentos. Libia experimentó una guerra civil.

Otros países no experimentaron estos dramáticos acontecimientos. Kuwait experimentó una revuelta política que no necesariamente estaba relacionada con la Primavera árabe. Omán enfrentó manifestaciones como parte de la Primavera árabe, pero no han amenazado al régimen. Los manifestantes confrontaron al Gobierno, pero no pidieron la renuncia del Sultán Qaboos. En cambio, exigieron una fuerte legislatura que sirviera de contrapeso al poder monárquico. Sus principales demandas y frustraciones tenían que ver con la falta de oportunidades económicas.

Sería demasiado difícil para los países con esas diversas historias, culturas, motivaciones y trayectorias adaptarse, exactamente, al modelo turco. Diferentes grupos adoptarían versiones del modelo, rechazando los demás aspectos, lo que creará desacuerdos. Como tal, el mejor modelo será diferente para cada país y el desarrollo político de cada nación se dará según su propia historia política, sociología y motivaciones.

Irónicamente, algunos en las “calles árabes” ven a Turquía como un modelo debido a su identidad

musulmana, su gobierno democrático, su exitosa economía y sus relaciones con el Occidente, mientras que otros aseveran que no puede ser un modelo ya que no es *lo suficientemente musulmana, lo suficientemente democrática ni está lo suficientemente lejos de Israel y Occidente*. Esto claramente se ilustra en la investigación realizada por la Fundación de estudios sociales y económicos turco.¹⁰ La investigación obtuvo datos de 2.267 encuestados provenientes de Egipto, Irán, Siria, Palestina, Jordania, Arabia Saudita, Líbano e Irak. El estudio encontró que el 66 por ciento ve a Turquía como modelo. Los motivos más citados fueron su identidad musulmana (15%), su economía (12%), su democracia (11%) y su defensa de los derechos de los palestinos y musulmanes (10%).

Sin embargo, una paradoja surgió cuando se trataron las razones citadas para rechazar a Turquía como un modelo digno de emular. Ahora, la estructura política secular de Turquía tuvo un aspecto negativo de (12%). La opinión de que Turquía no es lo suficientemente musulmana quedó en segundo lugar (11%). Una percepción de que la identidad musulmana de Turquía, había quedado “diluida” debido a su proceso democrático y su abolición del Califato a principios del siglo XX, probablemente ayudó a fortalecer estas percepciones. El tercer factor contra Turquía fue sus relaciones con Occidente e Israel (10%) y el cuarto, el supuesto de que no era absolutamente necesario un modelo para la región (8 por ciento).¹¹

Los efectos de la Primavera árabe en Turquía

La Primavera árabe revela mucho acerca de Turquía. Hasta entonces, muchos en el mundo árabe admiraban la capacidad de Turquía para enfrentarse al Occidente al establecer buenas relaciones con países como Siria, Irán y Libia mientras criticaba a Israel. Antes de que estallara la Primavera árabe, el *JDP*, el cual llegó al poder en 2002, había estado siguiendo una nueva política exterior llamada “cero problemas con los vecinos”, en la que Turquía buscó la diplomacia proactiva de paz en los Balcanes, el Oriente Medio, el Cáucaso y el Golfo.

Esta nueva política afirmó que Turquía debía estar en paz con su antecedente musulmán, otomano, Europeo y de Asia Central y aprovechar su identidad multifacética. La idea era que Turquía podría comunicarse con Damasco y Jerusalén, Teherán y Washington y, ser un árbitro eficaz y pacificador. De hecho, el primer ministro turco Erdoğan pronunció su discurso de victoria tras ganar las elecciones por tercera vez consecutiva, en el cual dijo, “Créanme, hoy Sarajevo ganó tanto como Estambul; Beirut ganó tanto como Izmir; Damasco ganó así como Ankara; Ramallah, Neblus, Jenin, Cisjordania; Jerusalén ganó tanto como Diyarbakir.”¹²

Además, la política llamó a un mejoramiento de las relaciones comerciales entre Turquía y sus vecinos, por consiguiente, creando una mayor interdependencia económica para promover la paz. Turquía mejoró las relaciones con Irán y Siria, junto con todos sus otros vecinos, ocasionando cierta preocupación en el Occidente de que Turquía se “inclinaba al Oriente”. De hecho, este fue más un caso de que Turquía diversificaba su política exterior basada en cálculos de fuertes intereses nacionales, al igual que cualquier gran potencia.¹³ Turquía, además, alegó que esta identidad multifacética la hizo el mejor candidato para ser un líder regional en el Medio Oriente y entre las Naciones árabes, debido a su historia común, religión y familiaridad con ellos. Además, Turquía afirmó que esta posición singular le permitía ser un mediador entre el Occidente y el Oriente. Por ejemplo, se ofreció mediar entre Estados Unidos e Irán e intentó que Siria e Israel sostuvieran conversaciones directas en 2008. Turquía también se aventuró en las negociaciones palestino-israelíes y entre los palestinos e intentó mediar en el conflicto georgiano-ruso. El objetivo del *JDP* en todo esto era destacar su posición y visibilidad ante el mundo.

Todo esto cambió con la Primavera árabe. La Primavera árabe tomó desprevenida a Turquía, al igual que a otros países. En el caso de Túnez y Egipto, donde los manifestantes estaban pidiendo el fin de las políticas laicistas



(Foto AP)

Integrantes de la Unión de la juventud turca organizan una manifestación en apoyo al presidente sirio Bashar Assad frente a la Embajada de Siria en Ankara, Turquía, 1 de junio de 2012.

autoritarias, el *JDP* pudo apoyar los movimientos pro democracia similar a los que el *JDP* había luchado.

Este no era el caso de Libia ni Siria, donde los sucesos pusieron a prueba la política turca de “cero problemas”. Al *JDP* se le hizo más difícil criticar a Muammar Gadafi porque Libia era uno de los principales socios comerciales de Turquía, con miles de millones de dólares invertidos y 25.000 ciudadanos que vivían allí cuando comenzó la crisis. Por lo tanto, al principio, Turquía dudó unirse a la operación de la OTAN contra Gadafi, pero eventualmente cumplió sus obligaciones como integrante de la OTAN, instó a Gadafi a renunciar y apoyó a la oposición de Libia.

Cuando estallaron los acontecimientos en Siria, luego de que fracasaran los intentos diplomáticos para que el régimen implementara reformas,

el primer ministro turco duramente criticó al Presidente sirio, apoyó a la oposición y demostró que estaba del lado del pueblo sirio (y del Occidente), en lugar de buscar relaciones normales con el gobierno sirio por sus propios intereses.

La crítica de Turquía sobre Siria también agrió las relaciones con Irán, cuestionando toda la política de “cero problemas”. Irán advirtió que si los funcionarios turcos insistían en su “comportamiento contradictorio” y continuaban su actual camino, Irán elegiría a Siria sobre Turquía. En definitiva, la Primavera árabe expuso la contradicción entre las buenas relaciones con todos los vecinos, incluyendo a los Estados no democráticos como Siria e Irán, mientras abogaba por la democracia y los valores que la gente exigía.¹⁴ Frente a este dilema, Turquía se dio cuenta de que sus valores eran incompatibles con una política de aliarse

a Siria e Irán. Los dos países estaban en bandos opuestos. Siria mantenía relaciones con Irán, mientras que Turquía, históricamente, ha apoyado al Occidente como integrante de la OTAN.¹⁵

Las consideraciones militares de Estados Unidos

Lo que convirtió a Turquía un héroe en el mundo árabe fue su dura retórica contra Israel, su creciente auto confianza e independencia del Occidente, su sociedad abierta, economía exitosa y el éxito del primer Ministro Erdoğan en gobernar a las fuerzas armadas. Cuando el Ministro de relaciones exteriores turco, Ahmet Davutoğlu visitó Benghazi, Libia en julio de 2011, la multitud reunida en la Plaza Tahrir vociferaba, “Gracias, Turquía” y “Erdoğan, Turquía musulmana”. Cuando el primer ministro Erdoğan visitó los países de la Primavera árabe, que incluyó visitas a Egipto y Túnez, miles de devotos admiradores fueron al aeropuerto de El Cairo para recibirlo como una estrella de rock.¹⁶

El enfoque militar de Turquía en la región refleja su popularidad y auto confianza. Ha enviado a oficiales al extranjero a escuelas militares árabes y auspiciado el intercambio de estudiantes en su país. La experiencia militar turca (obtenida de Estados Unidos y la OTAN) también se ha buscado para otros Estados, como lo demuestran los ejercicios conjuntos y programas con Pakistán. Las Fuerzas de seguridad turcas también están entrenando a otros ejércitos de la región. Las lecciones que han aprendido y aprenderán a través de los programas de entrenamiento estadounidenses, a su vez, se enseñarán en estos países mediante sus propios programas de intercambio.

De hecho, Turquía ha tomado la iniciativa en el entrenamiento de las fuerzas de seguridad de muchos países. Ha sido un colaborador clave en el entrenamiento de la policía local y las fuerzas militares en Afganistán cuando, recientemente, se hizo cargo en la misión de entrenamiento de la OTAN de 15.000 policías afganos en la siguiente década. Turquía también ha entrenado a las fuerzas



(DOD, Cherie Cullen)

El Secretario de Defensa Robert M. Gates camina junto al Coronel turco Zafer Ali Özsoy, Estambul, Turquía, 4 de febrero de 2010

de Albania, Bangladesh, Bosnia-Herzegovina, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, Mongolia, Túnez, Turkmenistán, Jordania y Siria bajo su “Programa de personal militar huésped”.¹⁷ Turquía aprovecha su estrecha relación y lazos culturales y religiosos para desarrollar las relaciones de militar a militar con esos países.

A pesar de todos los comentarios de que Turquía se está “inclinando al Oriente”, el hecho es que el ejército turco ha gozado de décadas de asistencia y entrenamiento de Estados Unidos y está lleno de oficiales occidentalizados. Por lo tanto, la actual posición de Turquía proporciona una oportunidad. El Ejército de Estados Unidos puede aprovechar sus décadas de antiguas relaciones con su aliado de la OTAN para influir en el Medio Oriente a través de programas de entrenamiento militar. El entrenamiento incrementado por parte del Ejército de EUA de las fuerzas turcas mediante los programas de intercambio, junto con la iniciativa de Turquía de encabezar el entrenamiento de otros países musulmanes, puede permitir que Estados Unidos dirija el entrenamiento y capacitación militar de las fuerzas de seguridad en esos países.

Esto es importante porque los países árabes en el Medio Oriente también ven como ejemplo a Irán. Irán representa el desafío del Occidente por parte del mundo musulmán, pero más exactamente, la capacidad de desarrollarse sin la ayuda y a pesar de la resistencia del Occidente. Turquía representa un modelo de democracia musulmana, un sistema político legítimo y un actor popular en el Medio Oriente. Turquía supera a Irán por un amplio margen, pero es necesario asegurarse de que siga siendo el estado final más atractivo.¹⁸

El deseo de asumir un rol de liderazgo ha creado la competencia entre Irán y Turquía en cuanto a la influencia que pueda ejercer en la región. Egipto es también un rival, debido a su cultura árabe y su idioma. También están los sauditas, que han intentado contener a Irán mientras ven con

recelo la ambición de Turquía.¹⁹ Arabia Saudita es una gran potencia en el Golfo, con la más grande población (27 millones), la mayor riqueza y una amplia influencia.

El Medio Oriente puede estar dirigiéndose hacia un futuro donde los países adoptan variaciones o síntesis de un modelo turco (democracia secular), una iraní (la dictadura islámica), una de Egipto, aún por determinar, o una de Arabia Saudita. Por consiguiente, el futuro a largo plazo del Medio Oriente puede depender de lo que sucede en Turquía, Irán, Egipto y Arabia Saudita y la relación que existe entre estos países y sus políticas con el resto de la región.²⁰

El apoyo que brinda el Ejército estadounidense a Turquía en sus esfuerzos para promover su proceso de democratización y convertirse en el jugador más influyente del Medio Oriente que quiere ser, debe garantizar que Turquía se convierta en un modelo más atractivo que las alternativas. A medida que madura la iniciativa de entrenar y equipar a las fuerzas armadas turcas, el Ejército de EUA podría considerar la posibilidad de reforzar su apoyo a las fuerzas turcas para contrarrestar el problema de terror que data de mucho tiempo con el partido de los trabajadores de Kurdistán, un problema que socava el atractivo de Turquía por parte de los países de la Primavera árabe. Sin embargo, estos esfuerzos podrían permanecer en segundo plano y ser coordinados conjuntamente de manera que no jueguen ningún rol en la narrativa que considera negativa la intervención de Estados Unidos o que Estados Unidos controla a Turquía. Una Turquía que se beneficia de los recursos de participación del Ejército de EUA sería aún más atractiva en términos de aceptación local y popular en el Medio Oriente. Un cambio de las relaciones estrictamente militares en la OTAN a una relación que implica mayor entrenamiento e intercambios pueden ser más beneficiosos para Estados Unidos, Turquía y el Medio Oriente que los programas de armas.**MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ozel, Soli, "The Unraveling," World Affairs Journal Blog (marzo de 2010), <http://www.worldaffairsjournal.org/new/blogs/ozel> (26 de enero de 2010).
2. Barkey, Henry, "Turkish Foreign Policy and the Middle East," Center for International Studies and Research Papers Núm. 10, 6 junio de 2011 http://www.ceri-sciencespo.com/resource/n10_06062011.pdf (6 de junio de 2011).
3. Barkey, Henry at "Turkey: A Model for the New Middle East?" The Brookings Institution, 28 de febrero de 2011.
4. Cook, Steven, at "Egypt and the Middle East: A Turkish Model of Democracy," Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington, DC, 25 de febrero de 2011.
5. El Kemalismo es la ideología fomentada por Mustafa Kemal Atatürk después de la creación de la República de Turquía. Sus principios básicos son las normas jurídicas, una democracia representativa, un fuerte secularismo y la abolición del Califato, una nación-estado compuesta de "gente turca" donde a todo ciudadano turco se le considera turco, independientemente de su origen étnico, creencia o sexo.
6. Dede, Alper, "The Arab Uprisings: Debating the "Turkish Model," Insight Turkey vol. 13 núm. 2 ((2011): Págs. 23-32.
7. Duran, Burhanettin y Nuh, Yılmaz, "¿Whose Model? ¿Which Turkey? Foreign Policy Middle East Channel, 8 de febrero de 2011.
8. *Ibid.*
9. Ambas partes no acordaron en un gobierno que presidiría sobre un período de transición hacia las elecciones que llevara a la reunificación de Cisjordania y la Franja de Gaza.
10. Akgun, Mensur; Gundogor, Sabiha; Levack, Jonathan y Percinoglu, Gokce, "The Perception of Turkey in the Middle East 2010," The Turkish Economic and Social Studies Foundation, 2 de febrero de 2011.
11. Gursel, Kadri, "¿Who Really Wants a Muslim Democracy? Turkish Policy Quarterly vol. núm. 1 (2011): p. 96.
12. Akyol, Mustafa, "Turkey's Maturing Foreign Policy," Foreign Affairs Online, 7 de Julio de 2011, <http://www.foreignaffairs.com/articles/67974/mustafa-akyol/turkeys-maturing-foreign-policy> (10 de julio de 2011)
13. *Ibid.*
14. Idiz, Semih, "Iran Konusunda Gozler Aciliyor (Eyes are Starting to Open on the Issue of Iran)," Milliyet (Nationality), 8 de agosto de 2011, <http://dunya.milliyet.com.tr/iran-konosunda-gozler-aciliyor/dunyayazdetai/08.08.2011/1423870/default.htm> (8 de agosto de 2011)
15. Mert, Nuray, "¿Another Empire? No Thanks" Hurriyet Daily News, 24 de julio de 2011, disponible en <http://hurriyetdailynews.com/n.php?n=another-empire-no-thanks-2011-07-24>.
16. Abouzeid, Rania, "Why Erdogan is Greeted like a Rock Star in Egypt," Time, 13 de septiembre de 2011, <http://www.time.com/time/world/article/0,8599,2093090,00.html> (13 de septiembre de 2011).
17. Silahli, Turk Kvvvetneromde Egitim Gormus ve Halen Egitim ve Ogretimleri Devam Eden Misafir Askeri Personel Bilgileri (Information Regarding the Guest Military Personnel who has been or is being trained by the Turkish Armed Forces), Website of the Turkish Armed Forces, http://www.tsk.tr/4_ULUSLARARASI_ILISKILER/4_7_TSK_Asker_Egitim_ve_Isbirligi_Faaliyetleri/Konular/Misafir_Asker_Personel_Bilgileri.htm (3 de octubre de 2011).
18. Idiz, Semih, "Arabs Look to Turkey, not Iran, says poll," Hurriyet Daily News, 28 de julio de 2011, <http://hurriyetdailynews.com/n.php?n=arabs-look-to-turky-not-iran-says-poll-2011-07-28> (28 de julio de 2011)
19. Barkey, *Ibid.*
20. Ayyob, Muhammed, "Beyond the Democratic Wave in the Arab World: The Middle East's Turko-Persian Future," Insight Turkey vol. 13, núm. 2 (2011): 57.

Lo que las últimas intervenciones militares nos han enseñado

Coronel DEM Ignacio Fuente Cobo, Artillería, Ejército de Tierra Español

Este artículo fue originalmente publicado en la revista Ejército de Tierra Español, número 856 julio-agosto de 2012

NOS ENCONTRAMOS ACTUALMENTE ante un final de ciclo en las operaciones militares y por tanto, en una buena situación para reflexionar sobre lo que ha pasado estos últimos años en los teatros situados en países musulmanes una vez que las campañas militares en Iraq y Libia han concluido y que la intervención militar en Afganistán está próxima a terminar en el 2014.

Y todo ello cuando concurren unas circunstancias extraordinarias que inevitablemente están condicionando nuestras consideraciones sobre el futuro de las intervenciones militares y el papel que deben desempeñar nuestras Fuerzas Armadas en los modernos teatros de operaciones. Por una parte tenemos que hacer frente a una fuerte presión para reducir nuestros compromisos exteriores —y nuestros presupuestos militares— inducida por una situación económica muy difícil y por el hastío de una opinión pública que considera cada vez más evidentemente, que la mejor forma de evitar quedar estancados por años en los actuales escenarios de conflicto de tan difícil salida, es precisamente no intervenir en ellos.



Por otra parte, lo que se nos ha presentado como el éxito de la campaña militar en Libia del año 2011, está siendo utilizado como modelo para operaciones futuras en escenarios como Siria o Irán. Conviene analizar cuidadosamente, por tanto, si las lecciones que podemos extraer de la operación

El Coronel D. Ignacio Fuente Cobo, del Ejército de Tierra Español, es oficial de Artillería, Diplomado de Estado Mayor y en el Mando de Tropas de Montaña. Actualmente ejerce el Mando del Regimiento de Artillería Antiaérea Nro. 74, en Sevilla. Ha realizado diversos cursos como por ejemplo, en la Escuela de Defensa Aérea del Ejército de EUA o en el Colegio de Defensa de la OTAN. Es

especialista en asuntos civiles. Además, ha cursado el Master en Seguridad y Defensa en el Instituto Universitario "General Gutiérrez Mellado", Madrid. Ha ocupado diversos destinos de Mando y Estado Mayor y es coautor del libro El Conflicto del Sahara Occidental, publicado por el Ministerio de Defensa y el Instituto Internacional de Estudios Internacionales y Europeos "Francisco de Vitoria".

en Libia son como afirmase en septiembre de 2011 el Secretario General de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen «*todas positivas*» y hasta qué punto sirven para modificar la percepción de fracaso producida por las largas intervenciones en Iraq y Afganistán.

Solo si somos capaces de cerrar correctamente el círculo de las intervenciones militares, si sabemos aprovechar las lecciones aprendidas en ellas, estaremos en condiciones de responder a los desafíos del futuro.

La actual situación puede considerarse como de pausa estratégica, lo que ofrece unas condiciones excelentes para identificar lo que hemos hecho bien durante estos años y, por tanto sigue siendo útil, sobre todo lo que hemos hecho mal y hay que cambiar. En unos momentos en los que, con la llamada Primavera Árabe está aumentando la inestabilidad en nuestro entorno de seguridad, resulta imprescindible extraer las correspondientes lecciones aprendidas de las intervenciones militares de los últimos años, si queremos entender el mundo que nos rodea, la evolución que está experimentando y la aportación de los ejércitos a nuestro bienestar.

Nivel de ambición y guerras ideológicas

La primera lección que se extrae al contemplar los conflictos de la última década, tiene que ver con el nivel de ambición y las guerras motivadas por razones ideológicas. Al comienzo de la invasión de Afganistán, el pensamiento dominante era que las naciones —y fundamentalmente los Estados Unidos— tenían la obligación de emplear su poder militar aunque fuera unilateralmente en las conflictivas sociedades musulmanas como catalizador de transformación en un gigantesco proceso de re-ingeniería social para evitar que pudieran repetirse ataques como los del 11 de septiembre de 2001. De esta manera —como afirmara el

presidente Bush— en Afganistán se podría lograr «*construir una democracia floreciente que sirviese de alternativa a una ideología odiosa*».

Ahora bien, con la perspectiva que nos proporcionan los años, está claro que este formidable objetivo resultaba excesivo incluso para las capacidades y los recursos de los Estados Unidos. La visión ideológica de la guerra se tradujo en la formulación de unos niveles de ambición inalcanzables, de manera que las que habían sido concebidas inicialmente como campañas militares limitadas, terminaron por convertirse en guerras interminables cuyos objetivos finales eran cada vez más cuestionados. No es de extrañar que el presidente Obama modificase esta concepción ideológica y equivocada de la guerra al limitar en mayo de 2010 los objetivos



Secretario General de la OTAN Anders Fogh Rasmussen

estratégicos en Afganistán a «*fortalecer la capacidad de Afganistán de proporcionar su propia*

seguridad». En definitiva, hubo que reducir el nivel de ambición y formular objetivos mucho más modestos hasta llegar a lo que eufemísticamente se llamó «*estrategia de transición al 2014*», en la que ya ni siquiera se contempla la posibilidad de que las fuerzas internacionales puedan consolidar un gobierno afgano que no desestabilice la región.

Al final de este proceso gradual de «*desescalada*» ideológica habrá que contentarse con negociar con los talibanes y si es ello posible —como sugiere el sorprendente teniente coronel norteamericano Daniel Davis desde las páginas del *Armed Forces Journal*— dejar detrás como mucho algunos bastiones en puntos estratégicos desde donde neutralizar a los terroristas que puedan usar ese país como base de operaciones.

Podemos afirmar, por tanto, que lo que hemos aprendido estos últimos años es que las guerras dirigidas por ideologías, pocas veces tienen éxito y difícilmente contribuyen a desarrollar sociedades democráticas, prosperas y pacíficas, a no ser que estemos dispuestos a asumir un elevado nivel de sacrificios, incluida la necesidad de permanecer allí durante mucho tiempo. De no ser así, resulta preferible y desde luego mucho más pragmático, limitar el nivel de ambición a la hora de decidir una operación de intervención militar, de manera que sea posible adecuar los objetivos que queremos alcanzar con los esfuerzos que estamos dispuestos a realizar. Esta lección parece que la hemos aprendido para Somalia donde nos contentamos ahora con algo tan limitado como luchar contra la piratería, o en Libia donde hace un año nos dimos por satisfechos con proteger a la población civil de los ataques de sus autoridades.

Ahora bien, esto no quiere decir que la ideología no siga llamada a desempeñar una función en las operaciones militares futuras, pero la gran diferencia con las guerras de ayer, es que queda reducida a actuar como un potenciador de la decisión política y un catalizador de la voluntad popular. Así un concepto tan ideológico como el «*deber de proteger*», entendido como la necesidad de que la comunidad internacional proteja

a las poblaciones sometidas a los abusos de sus propios gobiernos, facilita las intervenciones militares pero no es suficiente para producirlas. Solo así podemos entender por qué fue relativamente fácil intervenir en Libia para proteger a la población civil al amparo de la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad, pero no ha sido posible conseguir lo mismo hasta la fecha en el caso de Siria donde siguen produciéndose graves violaciones de los derechos humanos.

Estrategias operativas viejas y nuevas

La siguiente enseñanza se refiere a estrategias operativas aplicadas en Afganistán y que considerábamos fracasadas, pero que, al parecer, resurgen con fuerza renovada en otros escenarios. Así la combinación del poder aéreo, drones, algunas fuerzas especiales y, sobre todo, el empleo de fuerzas nativas —que en Afganistán sirvió para sacar del poder a los talibanes, pero no para derrotarlos completamente— sí que ha proporcionado la victoria militar en Libia, al menos en los términos estrictos en los que esta había sido planteada inicialmente, sin bajas aliadas, con costes relativamente pequeños y con el peso de la lucha recayendo fundamentalmente sobre los propios libios.

Lo que hemos aprendido estos últimos años es que las guerras dirigidas por ideologías, pocas veces tienen éxito y difícilmente contribuyen a desarrollar sociedades democráticas, prosperas y pacíficas...

No es una estrategia militar excesivamente brillante porque no ofrece ninguna garantía de que lo que al final resulte en Libia —quizá un nuevo Estado fallido— sea mejor que lo que ya había. Ni siquiera es nueva porque ya había sido aplicada por la OTAN en Kosovo en 1998, cuando se optó por una larga campaña aérea en vez de una invasión convencional. La gran ventaja que proporciona esta estrategia, que algunos han definido como

operaciones sin despliegue de tropas (boots off the ground), es que, resulta más sencillo diseñar una salida rápida y efectiva que evite el estancamiento



Teniente Coronel Daniel Davis

en el que normalmente acaban las intervenciones militares. Ello la convierte en muy atractiva para nuestras sociedades. No olvidemos que todavía no hemos terminado de despegarnos de los escenarios balcánicos y que en Afganistán llevamos más de una década. Por el contrario, desengancharse militarmente de Libia apenas costó unas semanas sin que la población favorable a la intervención, se resintiera en ningún momento por la presencia de tropas extranjeras dentro de sus fronteras.

Ahora bien, evitar desplegar tropas puede que sea particularmente efectivo y relativamente sencillo en escenarios de conflicto como Libia, Yemen o Somalia, pero resulta mucho más difícil que pueda funcionar en Siria, Afganistán o Irán. En general puede ser una estrategia militar útil en teatros de fácil acceso físico donde se puedan desplegar —bien en el mar, bien en bases locales situadas en países vecinos, bien en territorios «liberados» dentro del mismo país— medios de apoyo que

nos permitan obtener la información necesaria para diseñar líneas de actuación operativas. Pero en los teatros interiores como Afganistán o Irán, esta estrategia resulta mucho menos efectiva, dado que cuanto mayor sea la distancia a la que hay que operar, más se degrada la potencialidad de la respuesta.

Los límites de la doctrina de contrainsurgencia

Todo ello nos lleva a la siguiente reflexión sobre la validez de la doctrina militar prevalente en nuestros días, conocida como de contrainsurgencia, o COIN. Esta doctrina formulada por el que fuera Jefe del Mando Central norteamericano, general David Petraeus, defiende que no se pueden ganar las guerras contra las insurgencias solo mediante el empleo de la fuerza militar, sino que es preciso ganarse los corazones —y con ellos las mentes— de la población donde se interviene. Dicho en otras palabras, resulta fácil obtener la victoria militar rápidamente y con un bajo coste humano y económico cuando empleamos las fuerzas militares tecnológicamente avanzadas, pero resulta mucho más difícil dejar detrás una administración nacional que sea democrática, o por lo menos estable, sino existe un compromiso fundamental con la construcción del país y sus estructuras nacionales, que vaya más allá de la simple ocupación militar del territorio. Es la vieja idea de Clausewitz, de que la política es la inteligencia rectora de la guerra y las fuerzas militares son tan solo un instrumento.

No obstante, esta doctrina militar tan sugerente y atractiva, es más fácil de formular que de poner en práctica. No solo supone aceptar una expansión extraordinaria de la misión tradicional de las fuerzas militares —vencer militarmente— sino que exige una presencia seria y prolongada en el tiempo, que los gobiernos y las opiniones públicas se muestran muy reacios a asumir. No es de extrañar que las limitaciones conceptuales de esta doctrina de contrainsurgencia, parecen haber sido entendidas de una manera muy evidente en las operaciones en Libia, donde nadie se planteó, ni en la resolución de Naciones Unidas que legitimaba la intervención ni en las declaraciones de los principales líderes occidentales, la necesidad

de comprometerse con la reconstrucción del país, un puente que desde el primer momento se entendió demasiado lejano para las fuerzas militares participantes.

La lección que podemos extraer es que resulta mucho más fácil intervenir militarmente cuando no se está sometido a la presión de tener que dejar detrás un gobierno estable o construir un estado democrático, asumiendo la posibilidad de que lo que finalmente resulte sea otro gobierno autoritario, con una cara más o menos amable. De esta manera, todo resulta mucha más sencillo desde el momento en que sabemos que la responsabilidad de la reconstrucción que tan penosa resulta para las fuerzas militares, recae en las propias autoridades nacionales.

Es la vieja idea de Clausewitz, de que la política es la inteligencia rectora de la guerra y las fuerzas militares son tan solo un instrumento.

Objetivos limitados y objetivos ambiciosos

Esto nos lleva a enunciar la siguiente lección, que se refiere a la necesidad de plantear objetivos limitados aun cuando lo que realmente pretendamos obtener sean otros más ambiciosos. Aunque el objetivo oficial en Libia era puramente humanitario, muy pronto quedó de manifiesto que lo que verdaderamente se pretendía era cambiar el régimen. Así lo recogía la carta abierta que



Obama, Sarkozy y Cameron

publicaron conjuntamente el presidente norteamericano Barack Obama, el presidente francés Nicholas Sarkozy y el primer ministro británico

David Cameron en abril de 2011, en la que se decía clara y llanamente que «*Gaddafi —y su régimen— tenían que irse*», e incluso se llegaba a afirmar que la OTAN debía usar su fuerza para alcanzar este objetivo.

Siria es el talón de Aquiles de Irán. La caída del régimen de El Asad supondría el golpe de gracia para un Irán cada vez más aislado...

La consecuencia que se extrae es que cuando planteamos objetivos estratégicos limitados y perseveramos tenazmente en alcanzarlos, es muy posible que al final logremos otros más ambiciosos que son los que realmente perseguimos. Así parece ocurrir al contemplar la situación actual de Siria en relación con Irán. En unos momentos en los que el objetivo final debería ser detener el esfuerzo nuclear iraní y provocar un cambio de régimen en Teherán, el análisis de capacidades militares indica que ni Israel, ni probablemente Estados Unidos, tiene la capacidad de destruir irreversiblemente el programa encaminado a la fabricación de armas nucleares. Un ataque sobre Irán solo produciría una interrupción temporal de su programa nuclear. Se necesitaría una larga y costosa campaña aérea de consecuencias impredecibles para producir un efecto decisivo.

En estas circunstancias, y siguiendo esta lógica estratégica, se llegaría a la conclusión de que Siria, un objetivo limitado, es el camino más directo para contener a Irán, un objetivo mucho más ambicioso. Siria es el talón de Aquiles de Irán. La caída del régimen de El Asad supondría el golpe de gracia para un Irán cada vez más aislado internacionalmente y que basa su influencia regional en la alianza con el Hezbolá libanés y el Hamás palestino. Es decir, se podría conseguir «*matar varios pájaros de un tiro*», o si queremos decirlo de otra forma, conseguir varios objetivos por el precio de uno, siendo este uno precisamente el más barato y sencillo de lograr.

Intervención y liderazgo

La última de las lecciones que extraer se refiere a las modalidades de intervención y a la responsabilidad sobre la dirección de la misma. La campaña de Kosovo de 1998 puso de manifiesto las limitaciones de lo que el entonces Comandante Supremo Aliado de la OTAN, el general norteamericano Wesley Clark, llamó «*la guerra por comité*», la dificultad de actuar al unísono cuando existían serias divergencias entre los aliados sobre quién, cómo y para qué luchar. La conclusión que extrajeron los norteamericanos fue que las siguientes guerras, las dirigirían solos o con aliados que actuaran de manera análoga a como lo hacían ellos, y mejor mediante coaliciones de naciones dispuestas, que mediante organizaciones militares internacionales. Esta preferencia fue recogida por las autoridades norteamericanas en su controvertida Estrategia de Seguridad Nacional, de septiembre de 2002, y conforme a ella actuaron en Afganistán y en Iraq, acompañados únicamente de un puñado de aliados militarmente capaces y dispuestos a someterse a sus férreas estructuras de mando y control.

En esos años, los norteamericanos entendían que la eficacia militar era directamente proporcional a la cohesión de las estructuras militares, por lo que sus Fuerzas Armadas se encontraban más cómodas operando por medio de coaliciones ad-hoc, que a través de la complicada estructura de mando y control de alianzas como la OTAN. Con ello olvidaron el principio estratégico clásico que afirma que la victoria final, en términos políticos, resulta mucho más fácil de conseguir cuando se participa conjuntamente con los aliados, al menos por la garantía de legitimidad que proporciona intervenir con el consenso internacional. Es la vieja afirmación de Winston Churchill de que «*si hay algo peor que ir a la guerra con los aliados, es el hacerlo sin ellos*».

Esta falta de comprensión del fenómeno de la guerra fue parcialmente modificada en Afganistán a partir del 2003 con el despliegue de la ISAF, una fuerza mayoritariamente europea; y se puso de manifiesto de una forma todavía más contundente

en Libia en el 2011, cuando los norteamericanos aceptaron no actuar unilateralmente, ni siquiera como líderes de la intervención y dejaron que la responsabilidad fuera de la OTAN, con los franceses y británicos a la cabeza de los ataques aéreos. La conocida como doctrina Obama, que ha sido definida por sus detractores como una manifestación del declive progresivo del poder militar norteamericano, preconiza ahora la necesidad de consultar y cooperar con los aliados y compartir con ellos el peso de las operaciones.

Podemos decir que esta nueva aproximación doctrinal norteamericana a las operaciones de intervención militar, más que una prueba de debilidad, puede considerarse en realidad como una muestra de fortaleza. Los datos en el conflicto de Libia así lo avalan. Las fuerzas norteamericanas proporcionaron el 75% de los reabastecimientos en vuelo, la mayoría de los



General Wesley Clark

misiles de crucero que golpearon las defensas aéreas y casi todos los medios de guerra electrónica y de mando y control, sin los cuales muy pocas misiones de ataque podrían haberse llevado a cabo. Lo que parecía una sentencia lapidaria, la de que los Estados Unidos se habían

limitado a «*liderar desde detrás*», realmente no era más que una forma reconocer que los norteamericanos seguían ejerciendo el liderazgo, si bien de una manera más amable y también más efectiva.

En definitiva, la idea de que el poder americano está en declive responde a un análisis estratégico equivocado, de corto alcance y limitado a un breve periodo de tiempo. En realidad la conclusión parece ser la contraria. Como afirma Robert Kagan en su nuevo libro *The World America Made*, lo que ha sido verdaderamente exagerado es la percepción del poder americano «*de los buenos días del pasado*», cuando se pensaba que los Estados Unidos podían dictar unilateralmente los asuntos mundiales.

Esta constatación pragmática en lo que a se refiere las relaciones de poder y el ejercicio del liderazgo también puede ser aplicada —si bien con una visión diferente y mucho más crítica— a los aliados europeos y por extensión a la OTAN, una organización política y militar que fue concebida para detener y batir a la otra gran superpotencia de la Guerra Fría y cuyo papel en las intervenciones militares los últimos tiempos parece cada vez más cuestionado. Si en Kosovo y en Afganistán los principales problemas operativos que presentaron los aliados se referían a las controvertidas restricciones de empleo (*caveats*), las divergencias sobre Libia en el seno de la Alianza resultaron mucho más profundas y fundamentalmente políticas.

La indecisión inicial de Turquía sobre qué partido tomar, la negativa de Alemania a aprobar la resolución 1973 del Consejo de Seguridad y la retirada de su apoyo a la misión de la OTAN —incluidas sus tripulaciones de los sistemas AWACS, esenciales para el mando y control de los aviones aliados— o las durísimas críticas de Polonia a la intervención aliada considerándola motivada por el petróleo han puesto de manifiesto que más allá de la retórica política, hoy por hoy y mal que nos pese a los europeos, seguimos dependiendo de la asistencia americana a la hora de intervenir, especialmente cuando los escenarios son tanto o más exigentes que los libios, balcánicos o afganos. Por ello no es de extrañar que las operaciones en

Libia parezcan haber confirmado lo que la prestigiosa revista *The Economist* definía como «*una preocupante tendencia de los estados miembros a asumir una actitud a la carta en cuanto a sus responsabilidades con la Alianza*».

Cuando planteamos objetivos estratégicos limitados y perseveramos tenazmente en alcanzarlos, es muy posible que al final logremos otros más ambiciosos que son los que realmente perseguimos.

Conclusiones

Podemos concluir diciendo que nos encontramos ante una coyuntura histórica excepcional, ante un final de ciclo en el que se acaba una forma de intervenir militarmente y todavía no se ha concretado la siguiente. La crisis económica que nos azota, el hastío de la sociedad ante el coste de las intervenciones y la escasez de resultados hacen poco probable que se repitan las intervenciones de «*alta intensidad*» a la que tan acostumbrados estábamos en el pasado.

En definitiva, ahora que nuestra sociedad parece dejar a un lado los cañones y optar por la mantequilla, es necesario aprovechar esta pausa en las operaciones para «renacionalizar» nuestra política de seguridad, redescubriendo dónde están nuestros intereses estratégicos básicos y dónde los complementarios. Reorganizar nuestros recursos limitados e invertir en aquellas capacidades que nos permitan seguir siendo militarmente relevantes, resulta fundamental en unos momentos en los que estamos asistiendo a un despertar árabe en nuestro entorno geográfico próximo, que dibuja un panorama de conflictividad mucho más inestable y de desenlace final incierto.

De esta manera, si somos capaces de cerrar correctamente el círculo de las intervenciones militares, si sabemos aprovechar las lecciones aprendidas durante los últimos años y concentrarnos en la reconstrucción de nuestras fatigadas estructuras militares, estaremos en

condiciones de responder a los desafíos del futuro, evitando que la falta de visión estratégica y de ambición nacional nos arrastre a un

vacío de seguridad en el que nuestra parálisis operativa termine por producir efectos irreparables.**MR**

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

1. Kagan, Robert. *The World America Made*. Edición Kindle. 2012.
2. Sly, Liz. «*Calls in Syria for weapons, NATO intervention*». The Washington Post, disponible en http://www.washingtonpost.com/world/middle-east/calls-in-syria-for-weapons-nato-intervention/2011/08/26/gIQA3WAslJ_story.html, 28 de agosto de 2011.
3. Halevy, Efraim. «*Iran's Achilles' Heel*». The New York Times, 7 de febrero de 2012.
4. Vick, Karl. «*Can Israel stop Iran's nuclear effort?*». Time Magazine, 6 de febrero de 2012.
5. Zakaria, Fareed. «*The Real Threat in the Middle East*», Time Magazine, 30 de enero de 2012.
6. «*NATO after Libya, A troubling victory*». The Economist, 3 de septiembre de 2011, disponible en <http://www.economist.com/node/21528248>.
7. Etzioni, Amitai. «*The Lessons of Libya*», Military Review. Enero-Febrero de 2012.
8. Smith, Ben. «*A victory for 'leading from behind'?*» POLITICO, disponible en <http://www.politico.com/news/stories/0811/61849.html> (22 de agosto de 2011).
9. David Hayes, *The Arab spring: protest, power, prospect*, disponible en <http://www.opendemocracy.net/david-hayes/arab-spring-protest-power-prospect>.
10. Goytisolo, Juan. «*De la Primavera al Otoño Árabe*», El País Semanal, 22 de enero de 2012.
11. Benraad, Myriam. *La transition irakienne a-t-elle eu lieu?* disponible en <http://histoireetsociete.wordpress.com/2012/02/01/la-transition-irakienne-a-t-elle-eu-lieu-par-myriam-benraad/>

En busca de la guerra buena

Guerra justa y la nueva política realista de nuestro tiempo

Coronel (R) Thomas W. McShane, Ejército de EUA, J.D.

Pero el derecho es más precioso que la paz y nosotros vamos a luchar por las cosas que siempre hemos llevado más cerca de nuestros corazones, por la democracia... por los derechos y libertades de las Naciones pequeñas, por un dominio universal del derecho... que deberá traer paz y seguridad a todas las Naciones y hacer que el mundo, por fin, sea libre.

—Presidente Woodrow Wilson, Discurso ante el Congreso de EUA, 2 de abril de 1917

EN LAS DOS décadas desde que terminó la guerra fría, el idealismo ha dominado las relaciones internacionales.¹ Las organizaciones internacionales como las Naciones Unidas y la Organización del Tratado del Atlántico Norte y los Estados democráticos liberales, con mucha fuerza han promovido los valores democráticos, los derechos humanos y la estabilidad mundial. El derecho internacional ha sido el instrumento elegido para avanzar en esta agenda liberal.

Con este fin, se destacan tres claras líneas de esfuerzos:

- Una serie de tratados multilaterales para restringir diversos medios de guerra, como por ejemplo, las minas terrestres y las municiones tipo racimo.
- Las iniciativas internacionales bajo los auspicios de las Naciones Unidas para promover

la estabilidad y mantener la paz, incluyendo campañas militares de coaliciones con el apoyo tácito o explícito de las Naciones Unidas; por ejemplo, la guerra del Golfo, Bosnia, Timor Oriental y Kosovo.

- Una red de tribunales internacionales concebidos para que los delincuentes internacionales enfrenten la justicia, cuando sus Estados no quieran o no puedan hacerlo; por ejemplo, tribunales internacionales para Yugoslavia, Ruanda, Camboya y Sierra Leona. En 2002 se creó la Corte Penal Internacional (ICC, por sus siglas en inglés) para eventualmente remplazar estos tribunales *ad hoc*.

Si bien estos esfuerzos han logrado algunos éxitos importantes, aún los liberales reconocen que los resultados son minimizados por los costos y consecuencias imprevistas de su agenda.

Al mismo tiempo, otros sucesos, en particular la guerra contra el terrorismo liderada por Estados Unidos, demostraron que los Estados individuales poderosos pueden perseguir sus propios intereses nacionales sin la aprobación de la comunidad internacional o de las Naciones Unidas. Estados Unidos buscó la legitimidad en el sistema internacional para sus iniciativas en Afganistán e Irak y acogió con satisfacción el apoyo de la coalición, pero no dudó en actuar solo cuando fue necesario. La soberanía sigue siendo una resistente y poderosa fuerza en las relaciones internacionales. Otros Estados

El Coronel Thomas W. McShane es un profesor supervisor asociado en la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de Estados Unidos. Cuenta a su haber con un B.A. del Wabash College, un J.D. de la Universidad Pepperdine y un M.S.S. de la Escuela de Guerra del Ejército de Estados

Unidos. Sirvió en la operación Desert Storm, la campaña de Kosovo, en el Estado Mayor del Ejército y formó parte del personal docente de la Escuela de Auditoría General y en la Escuela de Guerra del Ejército de EUA.



(Imágenes vía Prensa Asociada)

Berlineses derriban el muro de Berlín, bajo la mirada de la "Vopo" (policía) de Alemania Oriental. En la noche del 9 de noviembre de 1989, la frontera entre Alemania oriental y occidental fue oficialmente abierta, lo que simboliza el final de la guerra fría. Berlín, Alemania Occidental, 11 de noviembre de 1989.

tenaces como Venezuela, Irán, Corea del Norte y China, han avanzado sus agendas nacionales a pesar de tener una significativa oposición. Estos países no necesitan cumplir con el derecho internacional o conseguir el apoyo internacional. Ellos dirigen su propio curso y parecen contravenir la normativa con solo leves consecuencias, al menos, a corto plazo.

Una falta aparente de consenso en cuanto a qué debe parecerse el orden internacional, qué reglas son pertinentes y la virtual ausencia de conflicto armado internacional, parece evidente que otra dinámica está en orden. Las persistentes amenazas como la hambruna, el genocidio, la tiranía, el terrorismo y la piratería requerirán atención en el futuro, pero parece poco probable que ocasionen conflictos interestatales. Con todo este desorden, el mundo sigue siendo un lugar muy tranquilo.

Los factores anteriores han llevado a muchos a concluir que viene un período de relativa paz,

en una época en que la mayoría de los conflictos serán locales y los Estados y organizaciones internacionales como la Unión Europea (si sobrevive) perseguirán sus propios intereses, pero evitarán la confrontación, siempre que sea posible. Sostener la economía mundial se ha convertido en el principal foco de las grandes potencias económicas. La guerra es un lujo costoso y destructivo que pocos pueden pagar. El orden mundial bien puede depender de un nuevo equilibrio de poder, como los que existieron por siglos antes de la Segunda Guerra Mundial. En este entorno, la teoría de la guerra justa asume una mayor relevancia. En términos relativos, el derecho internacional es una fuerza agotada y los modelos tradicionales de legitimidad como la Guerra Justa llenarán el vacío, aunque tampoco evitarán que los Estados recurran a la soberanía cuando así lo dicten sus intereses. El realismo político ha remplazado el idealismo ascendente de las últimas dos décadas.²

La guerra justa y la ley

Una tradición filosófica occidental que se remonta a unos 1.600 años, la teoría de la guerra justa, esboza una teoría moral y militar para la guerra que contiene dos partes: *jus ad bellum*, o la justicia de la guerra, la base moral y legal para el uso militar de la fuerza; y *jus in bello*, o justicia en la guerra, los medios y métodos utilizados para librarla.

Jus ad bellum otorga la legitimidad moral para librar la guerra en determinadas circunstancias, al que se refiere como criterio de guerra justa. Esto incluye una causa justa, una intención justa, el último recurso, autoridad legítima, declaración pública, proporcionalidad y una esperanza razonable de éxito.

Jus in bello estipula que los combatientes muestren respeto moral y discriminen entre los combatientes y los no combatientes cuando libran una guerra y que utilicen la fuerza con proporcionalidad, es decir, no infligir ningún daño mayor que el necesario para lograr los fines legítimos.

San Agustín y Santo Tomás de Aquino se consideran los principales arquitectos de la teoría de guerra justa, que también se extrae de la filosofía moral griega y romana, la ley natural y los principios de la caballería. Muchos asocian la teoría de la guerra justa con el pensamiento occidental cristiano, sin embargo, es paralela a la mayoría de las tradiciones religiosas, incluyendo el confucianismo, judaísmo, budismo, hinduismo e islamismo. En general, *jus ad bellum* está en el dominio del político y *jus in bello* en el del soldado. Sin embargo, las decisiones que se toman en un dominio pueden y afectan al otro. Este artículo analiza el *jus ad bellum*, porque se relaciona con la justificación para el conflicto moderno.³

Jus ad Bellum

Durante un tiempo, comenzando con Hugo Grotius, en el siglo XVII, la teoría de guerra justa proporcionó un marco moral para el derecho internacional y una base para el acuerdo internacional. Sin embargo, antes de la Primera Guerra Mundial en 1914, pocos tratados formales rigieron los conflictos armados. Entre las primeras

iniciativas se encuentran el Código Lieber estadounidense en 1863, el primer Convenio de Ginebra de 1864 y los convenios de La Haya de 1899 y 1907, que codificaron las prácticas existentes de medios y métodos de guerra, así como las preocupaciones humanitarias para los heridos y los no combatientes. Además de la teoría de guerra justa, nada impedía que un estado entrara en guerra. Los Estados entraron en guerras por razones triviales o importantes y ninguna entidad ni reglas regulaban el principio o el final de la guerra, aparte de la opinión pública internacional (una excepción fue la Iglesia Católica en Europa antes de la Reforma Protestante y, aún entonces, el “control” que ejercía la iglesia era mínimo). De la teoría de guerra justa, la Convención de La Haya de 1899 requirió que las partes en el tratado oficial públicamente declaran la guerra el uno al otro. Las Naciones entran en conflicto después de este procedimiento en 1914 y, nuevamente, en 1939 y 1941, pero nunca más desde entonces. Las resoluciones del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas parecen ser las versiones modernas de las declaraciones de guerra. Cada vez más, los Estados y coaliciones de Estados buscan aprobación para utilizar la fuerza militar, a fin de promover los valores humanitarios. Tales intervenciones humanitarias no tienen base firmemente establecidas en la ley consuetudinaria o derecho internacional y, por lo general, son defendidas en términos de guerra justa.

Cada vez más, los Estados y coaliciones de Estados buscan aprobación para utilizar la fuerza militar, a fin de promover los valores humanitarios.

En Versalles en 1919, las Naciones más importantes del mundo intentaron crear una organización internacional para mantener la paz y evitar la guerra. Los principios morales de la teoría de guerra justa no evitaron la Primera Guerra Mundial. Todas las partes en el conflicto

afirmaron la superioridad moral y creían que Dios estaba de su lado. Sin embargo, los representantes en Versalles esperaron utilizar el derecho internacional para reforzar los principios de guerra justa.⁴ La Liga de las Naciones fue concebida para evitar la guerra, o al menos, evitar que las Naciones reeditaran la guerra en la escala de la Primera Guerra Mundial. A través de una asamblea internacional, un tribunal de justicia y arreglos de seguridad mutua, se suponía que la Liga de las Naciones impondría el estado de derecho para crear o mantener el orden internacional. En la práctica, la Liga de las Naciones usó su estatus y poder colectivo para desalentar o derrotar a los agresores y mantener la paz si fracasaba la disuasión.

Fue una buena idea, pero su hora todavía no había llegado. Las potencias victoriosas europeas, Francia, Inglaterra e Italia, estaban también agotadas para asumir plenamente una Liga de Naciones y enfrentaban graves problemas internos. Rusia estaba en plena revolución y guerra civil. Japón tenía su propia agenda. Europa Central seguía reorganizándose a sí misma, después de la caída del Imperio austro-húngaro y Estados Unidos se negó a unirse a la Liga, aunque el presidente Wilson fue uno de sus arquitectos.

La Liga operó en relativa oscuridad mientras los Estados buscaban la normalidad y prosperidad en la década de los años 20, luchaban contra una depresión mundial en la década de los años 30 y luego comenzaron a rearmarse para la Segunda Guerra Mundial. Las fuertes reparaciones impuestas a Alemania en Versalles causaron dificultades y resentimiento que ayudaron a Hitler a ganar el poder. La Liga no pudo detener la agresión alemana, italiana o japonesa durante la década de los 30 o evitar una segunda guerra en 1939.

En 1945, el mundo tuvo una segunda oportunidad de ley y orden. La carnicería de la Segunda Guerra Mundial empujó a la de la Primera Guerra Mundial y culminó con la creación y uso de armas atómicas. La guerra se convirtió en un peligro aún mayor en la era atómica. La creación de la Organización de las Naciones Unidas en 1945 recibió apoyo casi universal y el Consejo de

seguridad de la ONU recibió amplios poderes para mantener e imponer la paz. Los integrantes de la misma, renunciaron al uso agresivo de la fuerza y acordaron la resolución pacífica de controversias, conservando el derecho a la autodefensa y la acción colectiva a través del Consejo de seguridad de la ONU u organizaciones regionales como la OTAN. La carta de las Naciones Unidas se convirtió en el elemento jurídico central del mundo de la posguerra. En 1949, los convenios de Ginebra mejoraron la protección otorgada a los combatientes y a los no combatientes y agregó a la mezcla, un elemento del derecho humanitario internacional. En las décadas posteriores, los estados negociaron los tratados de control de armas, que limitaron o prohibieron el uso de cierto tipo de armamento. Estos acontecimientos, junto con las tensiones de la guerra fría, contribuyeron a hacer de la guerra interestatal un raro fenómeno. Los juicios en Nuremberg y Tokio después de la guerra sentaron el precedente de que los crímenes de guerra tenían consecuencias. Nuremberg parecía un matrimonio ideal del derecho y la moral y, más tarde, los tratados prohibieron el genocidio y crearon la Corte Penal Internacional; esto sirvió para crear una estructura jurídica integral.

Mantener el orden en un mundo desordenado

El mundo después de 1945 siguió siendo un lugar violento y polémico. A pesar de la relativa estabilidad de la guerra fría entre Estados Unidos y la URSS, conflictos como el de Corea y Vietnam amenazaron la paz. En última instancia, el temor a la escalada y una arriesgada política nuclear, tendió a localizar los conflictos que, a menudo, fueron librados por Estados sustitutos que representaban a las dos principales potencias. Desde el colapso de la URSS y el fin de la guerra fría, la mayoría de los conflictos han sido focalizados e intraestatales por naturaleza. Entre los ejemplos se pueden mencionar las guerras balcánicas que tuvieron como consecuencia la desintegración de Yugoslavia, estados fallidos como Somalia, el Congo y Haití, y las guerras civiles en Somalia, Ruanda e Indonesia (Timor Oriental). La guerra del Golfo de 1990-1991 es una notable excepción. Típicamente, la intervención militar ha sido



Triunfo de Santo Tomás de Aquino, Benozzo Gozzoli, 1468-1484.
Témpera sobre panel, Museo del Louvre, París

motivada por razones humanitarias, tales como poner fin al sufrimiento de los atrapados en el conflicto, terminar el conflicto, restablecer la paz o mantener una frágil paz ya existente. Por un tiempo, después del colapso de la Unión Soviética, Estados Unidos disfrutó de un dominio político y militar casi completo; el liderazgo o apoyo estadounidense fue el factor crítico en casi todas las “aventuras” internacionales. Algunos se refieren a Estados Unidos como una “hiperpotencia”. Esta época se desarrolló lentamente después del 11 de septiembre de 2001.

La invasión, ocupación y reconstrucción de Irak y Afganistán, pronto aparecerán en nuestros espejos retrovisores como hechos aislados, que representan un periodo pasado. En el momento, fueron consideradas necesarias respuestas a una serie de ataques coordinados de terroristas contra Estados Unidos. Sin embargo, es poco probable que Estados Unidos o cualquier otro poder actúe de esta manera por muchos años. Las organizaciones terroristas, especialmente al-Qaeda, se han debilitado significativamente y sirven en la clandestinidad. Además, el costo financiero y político de estas intervenciones, ha

superado todas las estimaciones mientras que los resultados quedaron muy lejos de cumplir con las expectativas.

Las tensiones internacionales actuales giran en torno a Estados delincuentes que desafían el orden establecido con una frecuencia alarmante. Corea del Norte, Irán y Venezuela son ejemplos típicos. Hay posibilidad de graves conflictos interestatales en la península coreana, en el Medio Oriente, en el mar de China Meridional y entre la India y Pakistán. Estados Unidos y China son socios comerciales, pero también competidores cuyos intereses en cuanto a la seguridad nacional choca en varias áreas. Las cosas pueden empeorar más que mejorar. A pesar de estas tendencias, la probabilidad de guerra interestatal permanece baja, al menos, por el momento.⁵

Los mayores retos que enfrenta la comunidad mundial tienen que ver con mantener las condiciones para el comercio internacional, el intercambio comercial y el crecimiento político, mientras disuade o neutraliza las principales amenazas contra la paz. Algunos estados o grupo de Estados deben garantizar la seguridad de los intereses comunes —las rutas aéreas y marítimas que hacen prosperar la economía mundial. Los Estados fallidos, Estados delincuentes, terroristas y piratas amenazan la estabilidad regional o internacional. La ONU y otras organizaciones internacionales han ayudado a elaborar un marco de tratados, para facilitar la estabilidad; el Consejo de seguridad de la ONU activamente ha participado en las iniciativas para mantener la paz, pero todas han resultado decepcionantes en la puesta en práctica del derecho internacional.

El cumplimiento de la ley sigue siendo el dominio de poderosos Estados soberanos, quienes elijen sus contiendas y a los que no se les puede obligar a actuar en contra de sus intereses nacionales. El Consejo de Seguridad de la ONU, por ejemplo, ha impuesto una serie de sanciones a Irán por violar el Tratado de No Proliferación Nuclear, incluyendo embargos de petróleo iraní y otros esfuerzos encaminados a mermar su economía. China no ejerció su derecho a veto para detener estas resoluciones del Consejo de Seguridad, pero

se niega a reducir sus compras de petróleo iraní, porque los chinos lo necesitan para sostener su economía. Nadie puede obligar a China a apoyar el embargo. Asimismo, China ha expresado una preocupación compartida por muchos Estados de Asia y África en cuanto a que el derecho internacional, como actualmente está concebido, es un legado de potencias coloniales occidentales y solo apoyan los intereses occidentales. Además, los chinos han indicado que ellos no están legal o moralmente obligados a regirse por estas reglas. Esta posición debilita el derecho internacional como fundamento del orden, especialmente, si es generalizado. Rusia sigue asimismo un curso independiente y solo se rige selectivamente por las normas internacionales. Todo esto deja los principios de soberanía y política de equilibrio de poder, como bases alternativas para el orden

internacional. Anteriormente han funcionado, pero, como ya previamente hemos comentado, los sucesos del siglo XX ilustran lo que ocurre cuando fracasa en un precario equilibrio de poder.

En la práctica, deberían surgir ciertos arreglos entre el idealismo y la nueva política económica y todos tendrían que cooperar. El sistema internacional que ha evolucionado desde 1945 no va a desaparecer. El mismo proporciona estructuras y herramientas esenciales para mantener la paz y la prosperidad en una escala global. La mayoría de los Estados han aceptado el orden establecido, al firmar los tratados. Sin embargo, para que funcione este sistema híbrido, los idealistas tendrán que negociar con los rebeldes Estados soberanos, que persiguen sus propios intereses nacionales. El politólogo John Mersheimer nos recordó que las grandes potencias se comportan según les

Archivo Nacional, 111-SC-201973



Soldados y equipo del 1^{er} Ejército de EUA cruzando el Puente Ludendorff en Remagen, Alemania, 11 de marzo de 1945.

convenga.⁶ La soberanía, después de todo, sigue vivita y coleando; los rumores de su muerte, son exageraciones.

Como un asunto práctico, la Organización de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales tales como la OTAN, juegan un rol importante en el mantenimiento de la paz y la estabilidad económica, pero luchan por hacer que los regímenes criminales cumplan con sus directrices y deseos.

Los tratados regulan las armas nucleares y convencionales y efectivamente, han eliminado las armas químicas y biológicas, pero no se puede derrotar a los terroristas, grupos rebeldes o hasta al calentamiento global solo con tratados.⁷ La Corte Penal Internacional busca traer ante la justicia a los criminales de guerra internacionales, tiranos y otros, si sus gobiernos no quieren o no pueden hacerlo.⁸ Irónicamente, sin embargo, la ICC carece de jurisdicción sobre el terrorismo y la piratería, dos grandes amenazas que enfrenta la sociedad global del siglo XXI. Los principales poderes, incluyendo a Estados Unidos, Rusia y China, no forman parte de la ICC y, por lo tanto, debilitan su autoridad e influencia. A pesar de las resoluciones del Consejo de seguridad y las sanciones internacionales, Irán continúa su programa nuclear, Corea del Norte desarrolla armas nucleares fuera del Tratado de No Proliferación Nuclear, como lo hicieron Pakistán e India, e Irán pronto se les unirá. El que estos Estados pudieran burlarse de las instituciones internacionales y tratados con relativa impunidad, demuestra cuán débil es el derecho internacional cuando los Estados soberanos se niegan a respetar las reglas de la globalización.⁹ Incluso, Estados relativamente débiles como Corea del Norte, Myanmar y Sudán y, ni hablar de Somalia, han logrado sobrevivir como forajidos internacionales.

La intervención humanitaria y la teoría de la guerra justa

Dejando a un lado, por un momento, las ventajas relativas de algunas intervenciones internacionales, la base jurídica de la intervención humanitaria sigue siendo sospechosa tras dos décadas de

experimentación. El derecho internacional reconoce la autoridad del Consejo de Seguridad de la ONU para abordar las amenazas contra la paz y actos de agresión y decidir cómo “mantener o restablecer la paz y seguridad internacional”.¹⁰ La Organización de las Naciones Unidas reconoce el derecho individual y colectivo de los Estados para actuar en defensa propia. Sin embargo, la Carta de las Naciones Unidas proporciona una tercera opción. Uno podría preguntarse por qué la Organización de las Naciones Unidas jamás ha suspendido o expulsado a los Estados que no se rigen por los principios o resoluciones de la OTAN, pero ese tema es mejor dejarlo para otro momento y lugar.¹¹ Los principios fundadores de la ONU se establecen en el artículo 2:

1. La organización se basa en el principio de la igualdad soberana de todos sus integrantes... 4. Todos los integrantes deberán abstenerse de sus relaciones internacionales de amenaza o del uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado... 7. En ningún lugar... en esta carta se le autoriza a la Organización de las Naciones Unidas intervenir en asuntos que son, esencialmente, la jurisdicción interna de cualquier Estado, ni obligará a los Miembros a someter dichos asuntos a procedimientos de arreglo conforme a la presente Carta.¹²

La soberanía, después de todo, sigue vivita y coleando; los rumores de su muerte, son exageraciones.

Las Naciones Unidas están concebidas para mantener la paz y resolver las “controversias internacionales o situaciones que puedan conducir a una violación de los acuerdos de paz”.¹³ El Consejo de Seguridad, en el capítulo VII, se hace responsable de evaluar y enfrentar las amenazas contra la paz. Mientras tanto la Organización de las Naciones Unidas busca la “cooperación internacional en la solución de problemas de carácter económico, social, cultural o humanitario”, lo que

es solo una aspiración, no un poder explícito.¹⁴ Los mandatos que se encuentran en el capítulo VII se basan en las amenazas contra la paz y seguridad internacional, no en las amenazas para el ejercicio de los derechos humanos en los Estados soberanos. Este último punto es, como ya hemos visto, polémico.

La intervención humanitaria puede triunfar en casos donde el opresor carece de grandes capacidades para oponerse a las iniciativas o infligir mayor daño. La intervención de Libia por parte de la OTAN en 2011, fue un reciente caso puntual, aunque todavía tenemos que ver qué tipo de Gobierno remplazará al de Khadafy. La intervención no es una opción en el caso de Corea del Norte, no porque el régimen no ha oprimido o asesinado a millones de sus propios ciudadanos y amenazado a sus vecinos, sino porque es muy probable que la intervención mataría o lesionaría a millones más. Recientemente, Siria ha utilizado a su ejército para sofocar la disidencia interna, incluyendo el uso de artillería en las ciudades y pueblos donde viven los opositores del régimen. A pesar de la condena de muchos Estados y de la Liga Árabe, la ONU ha sido incapaz de imponer sanciones a Siria, frente a la amenaza por parte de Rusia y China de vetarlas. Dada la ubicación de Siria y el riesgo de provocar un conflicto más general que posiblemente involucraría al Líbano, Israel e Irán, es probable que ninguna coalición encabezada por el Occidente intente hacer lo que la OTAN hizo en Libia.

Después de la ONU en 1992 y 1993, la OTAN intervino en Bosnia en 1995 y encontró poca o ninguna oposición por parte de Serbia o de los serbios étnicos.¹⁵ Asimismo, después de una breve campaña de bombardeo contra Serbia, las fuerzas de la OTAN y las Naciones Unidas entraron pacíficamente en Kosovo en 1999.¹⁶ La intervención encabezada por EUA en Irak y Afganistán demuestran cuán complicado es establecer la estabilidad y, peor aún, la democracia, en grandes Estados donde hay una considerable oposición armada.

Otra consideración es que algunas intervenciones en las últimas dos décadas no han podido crear orden, prosperidad y democracia,

dejando inestabilidad a su paso. Somalia y Haití inmediatamente vienen a la mente. En Bosnia, el conflicto socio-político subyacente permanece sin resolver después de 17 años; 13 años después de la intervención, el estatus final de Kosovo no está claro.

Resulta difícil intentar definir una norma que rijan la intervención humanitaria. El Consejo de Seguridad de la ONU actúa cuando puede pasar una resolución sin veto; las coaliciones y los Estados actúan si consideran que los costos y riesgos económicos son abordables. En la práctica, solo los Estados más débiles necesitan preocuparse. La moraleja de los dictadores y de los jefes de regímenes criminales es clara: conseguir hacerse fuerte rápido e, idealmente, hacerlo con armas nucleares. Es una gran póliza de seguro. ¿A caso alguien se sorprende de que Irán intente producir plutonio?

Es difícil encuadrar la intervención humanitaria en un marco legal. El poner en práctica la teoría de la guerra justa es una mejor aproximación (ignorando por el momento la violación inherente de la soberanía del Estado). Según Kofi Annan, ex Secretario General de las Naciones Unidas, la soberanía significa que “ahora los Estados se entienden ampliamente como instrumentos al servicio de su pueblo y no lo contrario”.¹⁷ Kofi Annan es un político práctico, no un revolucionario; su lenguaje evoca a Thomas Jefferson en la Declaración de Independencia: “Que para garantizar estos derechos, los gobiernos se instituyen entre los hombres, derivando su poder justo del consentimiento de los gobernados”. Nuestros padres fundadores creyeron que los Estados existen para promover y proteger las libertades individuales y pierden su legitimidad cuando no lo hacen; aunque los padres fundadores imaginaron que los cambios de los gobiernos venían del pueblo, por el pueblo, no sin el mismo mediante la intervención humanitaria. La intervención para salvar a civiles inocentes del maltrato injustificado por parte de su gobierno puede cumplir más criterios del *jus ad bellum*: la causa justa, el último recurso, la declaración pública, la proporcionalidad y la esperanza razonable de éxito en la mayoría de los casos. Cuando el

Consejo de Seguridad de la ONU ordena una acción bajo la carta de la ONU, la legítima autoridad se ha cumplido, al menos en la mente de la mayoría de los integrantes de la Organización de las Naciones Unidas. Si la OTAN interviene, como sucedió en los Balcanes en 1995, hay un menor, pero aún sólido argumento de legitimidad. De hecho, el Consejo de Seguridad de la ONU estableció una misión de la Organización de las Naciones Unidas en Sarajevo casi inmediatamente después de que las tropas de la OTAN entraran en Bosnia, así, en efecto, aprobando su acción. Una secuencia similar de sucesos se produjo después de que la OTAN intervino en

Kosovo en 1999. La intervención en Libia apoyada por las Naciones Unidas en 2011 también satisfizo, sustancialmente, los criterios de la guerra justa. Paradójicamente, en algunos casos, la intervención en los asuntos internos de Estados soberanos puede ser humanitaria y ética, la producción de un bien mayor, aunque ilegal y, una violación del derecho internacional.

Basado en el debate anterior, podemos sacar varias conclusiones generales sobre las relaciones internacionales contemporáneas.

En primer lugar, las instituciones internacionales, principios compartidos y una interrelacionada red de acuerdos internacionales, siguen siendo herramientas importantes para resolver los problemas que se enfrentan en la actualidad. Los problemas globales exigen soluciones globales; los Estados soberanos no pueden resolverlos, aunque pueden tratar los síntomas dentro de sus fronteras. Finalmente, la mayoría requiere cooperación internacional. El desafío que tienen los líderes de hoy en día es qué acción tomar como parte de una comunidad internacional, cuando los Estados deliberada y sistemáticamente violan los derechos humanos de sus ciudadanos.¹⁸ Es fácil decir que



(Fuerza Aérea de EUA)

Un M-113A2 sale de un C-141 Starlifter de la Fuerza Aérea de EUA en el aeropuerto cerca de Kampala, Uganda, para usarlo en los esfuerzos de mantenimiento de la paz en curso, en la vecina Ruanda, 23 de junio de 1994.

no es nuestro problema, a menos que nuestros ciudadanos o intereses se vean directamente amenazados, pero es más complicado que eso. Al tener en cuenta las limitaciones y restricciones inherentes en el derecho internacional y un resurgimiento de la soberanía del Estado, es lógico esperar que la teoría de la guerra justa, particularmente *jus ad bellum* o alguna variación de la misma, juegue un rol más importante en el diálogo internacional. Esto representa la fuerza permanente de valores morales y éticos y de filosofía moral en los asuntos públicos.

En segundo lugar, sería necesario otro artículo para discutir si la teoría de la guerra justa puede resultar eficaz en la configuración de sucesos internacionales. Los realistas dirían que el idealismo sigue siendo un concepto utópico que pasa por alto los aspectos eternos de la naturaleza humana. Como Tucídides nos recuerda en su libro titulado *History of the Peloponnesian Wars*, (Historia de las guerras del Peloponeso), “Es imposible prevenir, y solo la gran simplicidad puede esperar prevenir la naturaleza del ser humano haciendo lo que ha fijado en su mente hacer, por fuerza de ley o por cualquier otra fuerza de disuasión.”¹⁹ Los



(Departamento de Defensa)

El Teniente Coronel Robin Swan, de la TF 1-26, Ejército de Estados Unidos EUA y el jefe Vasic, Jefe de la policía de Zvornik, Bosnia-Herzegovina, por un camino de tierra pasando el punto de verificación Sierra, acompañados por otros militares estadounidenses, oficiales de la policía y civiles de Bosnia, antes del reasentamiento de los musulmanes de Bosnia en Mahala, Bosnia-Herzegovina, durante la Operación Joint Endeavor, 1 de febrero de 1997.

hombres se rigen por el miedo, interés propio y honor, según lo que escribió Tucídides hace más de 2.400 años. La naturaleza humana no ha cambiado sustancialmente e incluso se hace más evidente en una época de comunicación global instantánea. ¿Pueden nuestras instituciones contemporáneas junto con la filosofía moral, religión y normas éticas superar exitosamente los peores aspectos de nuestra naturaleza? Mi respuesta sería, a veces, no siempre y, espero que así sea. Intelectualmente, creo que es algo improbable.²⁰

En tercer lugar, cualquier evaluación de la teoría de la guerra justa aplicada a sucesos contemporáneos, debe tomar en cuenta las diferencias

culturales. Si bien, algunos modelos de legitimidad moral en la guerra es una característica de las sociedades no occidentales, la guerra justa como tendemos a considerarla, representa una influencia europea-occidental, greco-romana y Judeo- Cristiana. Excluye a un gran segmento de la humanidad, incluidas las nuevas competencias políticas, económicas y militares. Los Estados como Irán, China, Egipto y la India tienen diferentes tradiciones culturales e históricas que influyen en cómo perciben la legitimidad en los conflictos internacionales.

Por último, otras consideraciones deben influir en cómo ponemos en práctica la teoría de la

guerra justa en el siglo XXI. La soberanía, un concepto que asociamos con la Europa del siglo XVII y el Tratado de Westfalia, está firmemente arraigada en todo el mundo y sigue siendo la piedra angular de las relaciones internacionales. Las Naciones Unidas, la organización internacional más influyente del mundo, se basan en trabajar juntos para resolver conflictos de Estados soberanos. Una violación de la soberanía aún constituye un *casus belli* o motivo de guerra. El hecho de que la guerra sigue siendo un fenómeno raro, puede decirnos más sobre nuestras instituciones contemporáneas que sobre nuestras sensibilidades. Es poco realista esperar el consenso en acciones tales como un cambio de régimen forzado, intervención para prevenir el genocidio e incluso, sanciones severas, todas las cuales constituyen violaciones de la soberanía. Los estadounidenses ven la soberanía con devoción casi religiosa y piden venganza, incluso la guerra, contra un Estado o grupo que se atreva a violar la soberanía estadounidense. No tenemos que ir más allá para encontrar evidencia de esto, que la reacción de los estadounidenses ante los atentados del 11-S.

Menos evidente es la posibilidad de que el nacionalismo, la fuerza motriz de la política europea del siglo XIX, pueda ser la verdadera razón del actual resurgimiento de la soberanía. Irán y China, tienen historias distintivas y sus identidades nacionales son muy antiguas. Con frecuencia afirman su soberanía en términos nacionalistas. India se comporta de manera

similar y por muchas de las mismas razones. Los estadounidenses se encuentran en la cima en cualquier escala de nacionalismo; como prueba, simplemente escuche los cantos de "U.S.A." en cualquier juego Olímpico. Los intentos de dictar o incluso influir en los acontecimientos nacionales de Estados con fuertes tradiciones nacionalistas, son recibidos con lenguaje agresivo y amenazas de violencia potencial. Esto también forma parte de nuestro diálogo de guerra justa.

...cualquier evaluación de la teoría de la guerra justa aplicada a sucesos contemporáneos, debe tomar en cuenta las diferencias culturales.

Conclusión

El derecho internacional, al menos por el momento, es una fuerza empleada en la configuración de sucesos internacionales, particularmente, las decisiones de guerra y paz. En un entorno de seguridad mundial que cada vez más se asemeja a un mundo multipolar anterior, necesitamos analizar los enfoques previos para guiarnos. Estos incluyen el equilibrio del poder e intereses y poner en práctica los conceptos de legitimidad, cuando consideremos recurrir a la fuerza militar. Estos conceptos de legitimidad ponen la teoría de la Guerra Justa y la soberanía en juego. En la medida en que interactúan estos dos conceptos en la práctica, influirá en los sucesos en los años por venir. **MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. El término idealismo es uno de varios para describir las teorías de las relaciones internacionales. El idealismo en el uso moderno abarca dos teorías distintas: el liberalismo, basado en el pensamiento democrático liberal clásico, instituciones y capitalismo de libre comercio y el constructivismo, que hace hincapié en la importancia de los valores y principios del activismo en las relaciones internacionales. Para simplificar, he comparado y contrastado el idealismo con el "realismo", o "política económica", que hace hincapié en el rol que juega el poder y los intereses nacionales en moldear los sucesos. Ver Snyder, Jack, "One World, Rival Theories", *Foreign Policy* (noviembre-diciembre de 2004).

2. Kissinger define política económica como la política exterior basada en cálculos de poder y el interés nacional. Henry Kissinger, *Diplomacy*

(Nueva York: Touchstone, 1994), págs.137, 804. Kissinger nos advirtió hace casi 20 años que Estados Unidos se había embarcado en cruzadas para avanzar sus valores morales dos veces en el siglo XX, en 1919 y nuevamente en 1945, con resultados mixtos. Dijo que Estados Unidos parecía estar haciéndolo nuevamente y, los sucesos desde entonces parecen corroborarlo. Su predicción entonces fue que Estados Unidos, nuevamente no moldeará a su imagen el orden mundial. Los lectores pueden sacar sus propias conclusiones en cuanto a si estaba o no en lo correcto.

3. Cook, Martin J., "Ethical Issues in War, an Overview", capítulo 14. *The U.S. Army War College Guide to National Security Policy and Strategy*, vol. II, National Security Policy and Strategy, editado por J. Boone

Bartholomees, Jr., Strategic Studies Institute U.S. ARMY War College, Carlisle, PA (3a edición, 2008). Estoy en deuda con Martin y el JAG Corps, profesor William Eckhardt, por ayudarme a comprender la conexión que existe entre la ley y la guerra justa. Si he cometido un error en algo, es mi culpa y no de ellos.

4. "At the end of the First World War", el antiguo debate acerca de los roles relativos que juegan la moralidad y el interés en los asuntos internacionales pareció haberse resuelto a favor del dominio de la ley y la guerra justa". Kissinger, *Diplomacy*, no. 1 en la pág. 247.

5. Véase Epilogue, "Does History Repeat Itself?" Henry Kissinger, *On China* (Nueva York: Penguin, 2011), p. 514; Joshua S. Goldstein and Steven Pinker, "War Reality is Going out of Style", *The New York Times*, 17 de diciembre de 2011.

6. Marshelmer, John J., *The tragedy of Great Power Politics* (New York: W.W. Norton & Company, 2001), págs. 2-3

7. Por ejemplo, las negociaciones sobre armas estratégicas como START y SALT; Anti-Ballistic Missile (ABM) acordados con la entonces USSR y otros acuerdos multilaterales, tales como Conventional Weapons Treaty, 1980; Chemical Weapons Convention, 1993; y Ottawa Treaty on Anti-Personnel Land Mines, 1997.

8. The Rome Statute of the International Criminal Court (United Nations Diplomatic Conference of Plenipotentiaries on the Establishment of an International Criminal Court, 17 de Julio de 1998.

9. Friedman, Thomas, *The Lexus and the Olive Tree* (New York: Farrar, Straus and Giroux, 1999). Friedman postuló que eventualmente todos quienes quieran participar de los beneficios de la globalización tendrán que regirse por sus reglas, la "Golden straitjacket", según lo denominan.

10. Carta de las Naciones Unidas, artículo 39.

11. En el artículo 5 de la Carta de la Organización de las Naciones

Unidas se declara la suspensión; en el artículo 6 se declara la expulsión.

12. Carta de la Organización de las Naciones Unidas, artículo 2

13. *Ibíd.*, Artículo 1

14. *Ibíd.*

15. CIA-The World Factbook (<http://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/bk.html>), 23 de diciembre de 2011, El "General Framework Agreement for Peace in Bosnia and Herzegovina", del 21 de noviembre de 1995, comúnmente denominada the Dayton Peace Accords, creó dos autoridades semiautónomas, la Bosniak/Bosnian Croat Federation y el Bosnian Serb-led Republika Sprska (RS).

16. *Ibíd.* La OTAN intervino en Kosovo en 1999. Kosovo declaró su independencia en 2008 y más de 70 Estados actualmente lo reconocen; sin embargo, las objeciones de los serbios y rusos han impedido que Kosovo sea admitida en la Organización de las Naciones Unidas.

17. Annan, Kofi A., "Two Concepts of Sovereignty", *The Economical* (18 de septiembre de 1999): p. 49.

18. Ver McShane, Thomas W., "Blame it on the Romans: Pax Americans and the Rule of Law," *Parameters* 32 (Verano de 2002): p. 57.

19. Thucydides, *The History of the Peloponnesian War*, traducido por Richard Crawley y revisado por Donald Lateiner (New York: Barnes & Novel Classics, 2006), libro 3, párrafo 45. Su línea más famosa del diálogo Melian en el libro 5, es "The strong do what they can and the weak suffer what they must".

20. Ver Kaplan, Robert D., *Warrior Politics* (New York: Vintage, 2002), Kaplan considera que la fuerza moral es crítica, pero la fuerza física, la fortaleza, la determinación, la vigilancia constante y lo que él denomina "una ética pagana" son necesarios si el hombre quiere más paz que guerra.

Líderes-jardineros: Un nuevo paradigma para capacitar a líderes adaptables, creativos y humildes

Mayor Joseph Bruhl, Ejército de EUA

DE NIÑO, SI no hacia deportes estaba haciendo una de dos cosas: construyendo aviones en miniatura o trabajando en el jardín con mi padre. Ambas actividades eran fascinantes ejercicios mentales, pero por distintos motivos. La construcción de aviones en miniatura era una práctica minuciosa, un ejercicio de precisión y cuidado. Trabajar en el jardín era algo que hacía por amor al arte, un complejo experimento en lo que se refiere a dar y recibir. Ambas actividades me enseñaron importantes destrezas, sin embargo, en calidad de líder, con mayor frecuencia me remonto a las lecciones aprendidas en el jardín de mi padre. Los líderes que piensan como jardineros están mejor capacitados para adaptarse, razonar creativamente y enfrentar desafíos con humildad, que aquellos que piensan como constructores de aviones en miniatura. Lamentablemente, muchos oficiales en las fuerzas armadas prefieren construir P-51 *Mustang* que sembrar tomates.

Mi generación anual de oficiales fue la última que al recibir el título de oficial en el Ejército, todavía se preparaba para luchar al estilo guerra Fría. Como un joven comandante de pelotón de aviación, me entrené en el cálculo del campo de batalla, un proceso de planificación que separa los componentes de la solución de un problema en una ecuación matemática. Comienza con una

evaluación de cuántos elementos enemigos puede haber en una zona de combate y cuántos se necesitan destruir. A partir de allí, la planificación no es mucho más compleja que $A+B=C$; apareando los recursos con el resultado deseado.

No sugiero que el Ejército debe abandonar la estricta metodología representada por el cálculo del campo de batalla. Más bien sugiero que la cultura del Ejército está impregnada en una mentalidad $A+B=C$; una que incide en cómo entrenamos a nuestros soldados, qué programas desarrollamos y cómo diseñamos la estructura de fuerza.

En muchos sentidos, esta mentalidad $A+B=C$ refleja mucho el pasatiempo de mi niñez de construir aviones en miniatura. Con las herramientas adecuadas reunidas y las instrucciones cuidadosamente estudiadas, se inicia el trabajo. Desde el momento en que tomaba la primera pieza para pasarle una mano de pintura o ponerle goma, nada estaba fuera de mi control. Esta era mi única medida de éxito: ¿refleja el modelo el estándar?

Desde la invasión de Irak en 2003, muchos en el Ejército todavía estaban usando el razonamiento relacionado con la construcción de aviones en miniatura para la “siguiente” lucha: reúna las herramientas necesarias, use la ecuación correcta, hágalo con rigor y el resultado reflejará el estándar.

Cuatro meses antes de desplegarlos a Irak, comandé a mi pelotón en un ejercicio de

El Mayor Joseph Bruhl es planificador estratégico en guerra irregular y proporciona asistencia a las fuerzas de seguridad en la División de Planes y Conceptos de Cooperación de Seguridad del Ejército de EUA. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Universidad

Estatal Truman y una Maestría de la Universidad de Harvard. Es un becario de la Next Generation National Security Leader en el Centro de Nueva Seguridad de Estados Unidos en Arlington, estado de Virginia.



(Marinero Cale Hatch)

Derecha, el segundo maestro Derrick Duncan, Armada de EUA y cabos Ramón Montoya y Francis Witt, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, los tres asignados al buque USS Blue Ridge, preparan la tierra para sembrar un jardín en el hogar infantil Jinhae Hope en Corea del Sur, 13 de marzo de 2010.

entrenamiento desértico crucial en el Centro Nacional de Adiestramiento (*NTC*, por sus siglas en inglés). Aquí, demostramos el dominio del estándar, usando la matemática de cálculo del campo de batalla mientras luchábamos en apoyo a las fuerzas blindadas en el combate de tanque contra tanque. Una vez terminado el ejercicio, nuestra unidad era completamente letal en cuanto a la maniobra de armas combinadas contra una fuerza blindada en movimiento. Francamente, ese entrenamiento nos ayudó a lograr el éxito en la invasión de Irak y sigue siendo determinante en cuanto a lo que el Ejército sabe hacer bien. Sin embargo, este rígido entrenamiento falló por lo que dejamos de hacer.

Durante la preparación para el entrenamiento en el *NTC*, el comandante de mi compañía elaboró un plan de entrenamiento para operaciones de seguridad del área de retaguardia. En términos generales, era una misión que requería el despegue rápido de helicópteros Apache para defender la retaguardia de la división (en ese entonces, todavía pensábamos de manera lineal) contra ataques

irregulares de menor envergadura, con poco tiempo de aviso. El plan incorporó las tácticas de una fuerza de reacción inmediata con las técnicas de maniobra para los enfrentamientos en áreas urbanas, algo que la doctrina de aviación de ataque había, en gran parte, ignorado durante dos décadas.

Cuando presentó al comandante del batallón su plan de entrenamiento para su aprobación, mi comandante de compañía solicitó las siguientes dos cosas: apoyo para el desarrollo de las tácticas, técnicas y procedimientos de una fuerza de reacción inmediata y el acceso a sitios de entrenamiento urbano. Ambas solicitudes fueron rotundamente negadas.

Nuestra unidad era víctima de su propio éxito, basado en la capacidad de reproducir la doctrina con exactitud. El sistema del personal del Ejército había llenado la unidad con oficiales que demostraron la capacidad de llevar a cabo la metodología prescrita y nuestro impedimento era que, como organización, no pudimos pensar más allá de las “guías” estipuladas en la doctrina.

El resultado fue contundente. El 23 de marzo de 2003, volamos sobre una compleja emboscada aérea cerca de Ah Hillah, donde esperábamos llevar a cabo un gran ataque, según lo prescrito en la doctrina. Sin embargo, combatientes no uniformados, dispersos en el área urbana, combinaron el fuego de armas de bajo calibre con la artillería antiaérea para contraatacar. La misión resultó un desastre: la gran mayoría de las 18 aeronaves de la unidad fueron tan seriamente averiadas que quedaron confinadas a tierra por varios días. Dos pilotos fueron derribados y tomados prisioneros de guerra.

Habíamos sido brillantes constructores de aviones en miniatura, pero no contábamos con ninguna destreza como jardineros. Mi padre me enseñó, en su jardín, que los jardineros aprecian lo que no se ve y prevén lo que está por desarrollarse. Durante toda la primavera, preparaba el terreno regándolo, habilitándolo y fertilizándolo hasta que las plantas estuvieran fuertes y listas para dar frutos. Recuerdo, vívidamente, su desconcierto cuando examinaba una planta en particular que estaba infestada de insectos, débil o muriendo. Él modificaba su plan al aceptar lo imponderable. Al observar a mi padre poner en práctica un método, esperar que surtiera efecto y modificar la siguiente aplicación, aprendí un atributo fundamental del liderazgo: la adaptabilidad.

Los jardineros no tienen todo el control. Su arte es un intercambio en donde la acción y la reacción se ven afectadas por una gran variedad de elementos que van más allá de su control. Los jardineros prevén, esperan y observan los cambios. Separan la aplicación de pesticidas de la lluvia para ver si se adhiere. Agregan fertilizante, pero no mucho. El jardinero siempre es el estudiante, jamás el maestro.

Este es el tipo de líder que el Ejército debería cultivar. El Manual de Campaña (*Field Manual-FM* 3-24, *Counterinsurgency*), asevera que los líderes deben “rápidamente adaptarse cognitiva y emocionalmente, según los desconcertantes desafíos... y dominar, a cabalidad, nuevas competencias así como nuevos contextos”.¹

Así como los jardineros, los líderes en las operaciones de contrainsurgencia, comprenden que los avances se ven afectados por una gran variedad de elementos fuera de su control: odios históricos, instituciones disfuncionales e incluso, errores cometidos por las fuerzas estadounidenses en el pasado. Auspicio una *shura* [reunión de ancianos tribales], extienda la confianza y esté atento a los cambios. Construya un camino, brinde protección a la población y observe si todavía hay cordialidad. Ataque con una fuerza abrumadora, pero hágalo cuidadosamente. Un líder de operaciones de contrainsurgencia siempre es el estudiante, jamás el maestro.

Sin embargo, el liderazgo adaptable no se limita a las operaciones de contrainsurgencia. Se mantiene como un modelo militar permanente. A fin de darle su debido valor, el Ejército está desarrollando los conceptos de adaptabilidad operacional y del mando tipo misión, ambos destinados a institucionalizar la solución de problemas de manera creativa, integrada y flexible. Estos son buenos inicios.

...los jardineros aprecian lo que no se ve y prevén lo que está por desarrollarse.

Los siguientes pasos

A fin de apoyar la capacitación de “líderes-jardineros”, el Ejército debe hacer las siguientes tres cosas: desarrollar una profesión que valora el pensamiento, la redacción y la capacitación; adaptar su sistema de recursos humanos para apoyar distintas experiencias; y renovar la tutoría como una base de su profesión.

Evaluar el pensamiento, destreza en la redacción y capacitación. En la última década, el elemento más importante de la formación de un oficial era el despliegue operacional en Irak o Afganistán. Esta experiencia es crucial, sin embargo, a fin de preparar a los líderes para enfrentar un entorno operacional cada vez más complejo, el Ejército necesita mejorar el valor de la capacitación, pensamiento y destreza en la redacción de sus oficiales.²

Necesitamos drásticamente incrementar el acceso tanto para oficiales como para suboficiales a la educación civil. Según un reciente estudio efectuado en la Universidad de Harvard, solo 31% de los jóvenes oficiales militares consideran que las fuerzas armadas fomentan la innovación.³ La educación es un elemento clave para cambiar esta percepción y la realidad que representa. La educación forma la identidad, agilidad mental, conocimiento intercultural y madurez interpersonal del líder.⁴ Es por eso que a las universidades frecuentemente se les compara con jardines, en donde el pensamiento es cultivado y las ideas son la cosecha.

...el Ejército obliga a sus mejores oficiales a tomar una decisión binaria demasiado temprano en sus carreras...

Se debe dar mayor importancia a las destinaciones fuera de una división en la formación profesional de oficiales, al hacerlas obligatorias para el acenso a Teniente Coronel. Las destinaciones para el Estado Mayor del Ejército, el Centro de Armas Combinadas y las escuelas de las diversas ramas no son asignaciones administrativas fáciles; son inversiones en las instituciones que apoyan nuestra profesión y amplían la visión de un líder.⁵

Necesitamos instar a los oficiales y suboficiales a que escriban y publiquen sus trabajos. En una organización necesariamente jerárquica como el Ejército, los oficiales y suboficiales mejoran su profesión a través de la publicación cuidadosa de sus ideas, además de proveer a los mandos de mayor jerarquía ideas innovadoras y relevantes, fuera de los canales normales. El almirante James Stavridis recientemente instó a los jóvenes oficiales a que publicaran sus ideas, a que corrieran el mismo tipo de riesgos personales para moldear su profesión como los que corren en el campo de batalla.⁶ En su artículo, el almirante Stavridis ofrece algunas “normas de sentido común” a considerar al redactar un trabajo. Los mandos

del Ejército, que siguen estas normas, deberían presionar a sus subalternos a escribir y compartir sus ideas. Hay un caudal de sabiduría inexplorada que sumará riqueza a los debates intelectuales del Ejército.

Adaptar el sistema de recursos humanos para apoyar distintas experiencias. A fin de fomentar una mentalidad de jardinero, el Ejército debe cambiar su sistema de recursos humanos desde el actual modelo de la era industrial, que considera a sus comandantes como partes intercambiables, a uno que administra el talento sobre una base individual.⁷ Los constructores de aviones en miniatura se sienten más cómodos con un proceso conformista y rígido. Los jardineros comprenden que se requieren las distintas experiencias para dominar a cabalidad su arte. En ausencia de una revisión total del sistema de recursos humanos, el Ejército debería permitir que los oficiales que se auto seleccionan para recibir educación civil, sirvan en calidad de instructores o estén en pasantías, posterguen un año o dos con respecto a su grupo homólogo para evitar perder oportunidades de recibir asignaciones claves, que tienen que ver con el desarrollo de su especialidad operacional.

Hoy en día, el plazo prescrito para los oficiales deja poco margen para la variación en una carrera. Si se selecciona a un oficial para un ascenso anticipado, este plazo se acorta aún más. En consecuencia, el Ejército obliga a sus mejores oficiales a tomar una decisión binaria demasiado temprano en sus carreras: quedarse en las asignaciones operacionales y seguir destacándose para lograr una asignación de mando, o intentar ampliar sus experiencias a costa de su profesión.

Al adaptar su sistema de recursos humanos para permitir que los oficiales busquen oportunidades que desarrollan las destrezas de “líder-jardinero” sin obstaculizar el que se mantengan competentes para lograr una asignación de mando, el Ejército alienta a sus mejores oficiales a ampliar sus experiencias. Si los oficiales que buscan oportunidades fuera de los caminos profesionales tradicionales obtienen con más frecuencia asignaciones de mando, el Ejército muestra un nuevo conjunto de valores a los oficiales subalternos.

Renovar la tutoría como la base de la profesión de las armas. En una cultura que valora los “líderes-jardineros”, la tutoría es un elemento crucial. El modelo de construcción de aviones miniaturas provee instrucciones paso a paso para que las siga el principiante. La jardinería es algo que solo puede aprenderse a través de la experiencia y tutoría.

Resulta difícil medir la tutoría del Ejército. En una empresa, la interacción con los empleados (tutoría) está directamente vinculada al rendimiento financiero. Las empresas que tienen poca interacción con los empleados suelen perder dinero, mientras que las empresas con un alto nivel de interacción con sus empleados suelen ganarlos.⁸ No hay este tipo de medida de eficacia en el Ejército. No obstante, la falta de tutoría aparece de las encuestas como explicación del porqué se salen del servicio los jóvenes oficiales.

A fin de invertir esta tendencia, el Ejército debe incluir la tutoría en su revisión integral de la profesión de las armas. En el folleto titulado, *Army: Profession of Arms*, se define la ética del Ejército y sus valores e ideales, pero no se menciona la palabra “tutoría”.⁹ Sin embargo, ¿qué mejor manera de formar líderes adaptables, innovadores y humildes que manifiestan los valores del Ejército que por medio de la tutoría dinámica y genuina?

Esta no es una sugerencia manipulada. Las implicancias de tres generaciones que actualmente sirven en las fuerzas armadas, hacen que la tutoría sea complicada. La generación milenio (aquellos nacidos después de 1978) está completamente comprometida con lo comunitario y el trabajo en equipo, se le hace fácil adaptarse y se siente cómoda con la ambigüedad.¹⁰ En conclusión, de manera natural, está más inclinada a la “jardinería” que las dos generaciones anteriores. Sin embargo, los estudios sugieren que la generación milenio



(Cuerpo de Infantería de Marina, Sgto. 2º William Greeson)

Haji Hamadulha Helmand conversa con el teniente coronel William McCollough del 1º Batallón, 5º Regimiento del Cuerpo de Infantería de Marina durante una patrulla del grupo encargado de asuntos civiles en el distrito de Nawa, provincia de Helmand, Afganistán, 30 de julio de 2009.

no está lo suficientemente preparada para operar en las estructuras de mando y control militares, resolver conflictos o proteger la información confidencial.¹¹

La verdadera tutoría no puede ser un ejercicio de réplica. Más bien se aprovecha de los puntos fuertes inherentes de la nueva generación, mientras imparte valores y destrezas imperecederas que se requieren en nuestra profesión.

La importancia de la tutoría crece a medida que el Ejército reintroduce la rigidez de la guarnición y reduce el ritmo de ascensos en grado para alinear la estructura de la fuerza a la reducción del número de efectivos. En un ambiente de guarnición prolongado, a los veteranos oficiales subalternos se les pondrán los pelos de punta con la pérdida de la libertad que experimentaron en combate. Pero todavía queda valor en las “artes olvidadas” de la guarnición. La tutoría durante esta transición apoya la comunicación de doble vía, a medida que el Ejército determina cuáles aspectos de la “antigua guarnición” preservar y cuáles desechar. Además, a medida que disminuye el ritmo y número de ascensos en grado, la tutoría resulta crucial para mantener motivados a los mejores oficiales y proporcionar las medidas necesarias para evitar regresar a la cultura “cero defecto” [un ambiente en donde los errores no son permisibles].

El Examen

La transición del Ejército de un “modelo de constructores de aviones en miniatura” a uno de

“líderes-jardineros” requiere un cambio de cultura. Sin embargo, solo hablar de un cambio de cultura no lo cambia. Ni tampoco lo harán las sugerencias expresadas en este artículo.

A fin de cuentas, el Ejército debe cambiar “el examen” que usa para reclutar, retener y ascender de grado a sus oficiales. Primero debe identificar al “jardinero” como el tipo de líder que el Ejército desea cultivar, el mismo puede adaptar sus procesos e incentivos para aumentar el número de líderes adaptables, innovadores y humildes en sus filas.

El incrementar el acceso a la educación civil y motivar a los líderes a correr riesgos intelectuales los prepara para pensar de diferentes maneras. Cuando el Ejército les da a sus oficiales la oportunidad de buscar vivencias más generales demuestra que valora la experiencia tanto operacional como intelectual.

La tutoría provee el terreno fértil para el crecimiento. Los jóvenes oficiales exploran nuevas ideas, se arriesgan y aprenden a través del mejor método disponible: prueba y error.

Estos pasos cultivan una cultura en donde los líderes no están atados “a la manera en que hacemos las cosas”, sino que se sienten motivados a adaptarse, a pensar creativamente y enfrentar los desafíos con humildad. Estos son los elementos indispensables con los que el Ejército debe contar si espera poner en práctica las lecciones correctas de la última década y crear a una fuerza preparada para enfrentar los desafíos del futuro.**MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Manual de Campaña 3-24, *Counterinsurgency*, (Washington DC: U.S. Government Printing Office, December, 2006) p. 7-1.

2. Barno, David, “Dave Barno’s top 10 tasks for General Dempsey, the new Army chief of staff,” publicado por Thomas E. Ricks en “The Best Defense, Tom Ricks’s Daily Take on National Security,” 21 de enero de 2011, disponible en la Internet en http://ricks.foreignpolicy.com/posts/2011/01/21/dave_barno_s_top_10_tasks_for_general_dempsey_the_new_army_chief_of_staff?page=0,1.

3. Falk, Sayce y Rogers, Sasha, “Junior Military Officer Retention: Challenges and Opportunities” (Public Policy Exercise, Harvard University John F. Kennedy School of Government, marzo de 2011).

4. Wong, Leonard; Gerras, Stephen; Kidd, William; Pricone, Robert y Swengros, Richard, “Strategic Leadership Competencies” (Carlisle, Pensilvania: Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA, septiembre de 2003).

5. Barno.

6. Almirante Stavridis, James, “Professionals Write, Whispers on a Wall” *Marine Corps Gazette* (mayo de 2011): p. 83.

7. Park, Kent W., “Assembly Line to Custom Design: Reforming the Officer Development System” (Asociación del Ejército de Estados Unidos, *Land Warfare Paper No. 81*, octubre de 2010), p. 3.

8. Frank, Fredric D.; Finnegan, Richard P. y Taylor, Craig R., “The Race for Talent: Retaining and Engaging Workers in the 21st Century” (Human Resource Planning), p. 16.

9. Centro de la Profesión y Ética del Ejército, *Army: Profession of Arms* (Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de EUA, octubre de 2010), p. 2.

10. Fritzon, Art; Howell, hijo, Lloyd W. y Zakheim, Dov S., “Military of Millennials,” *Strategy+Business* 49 (invierno de 2007).

11. *Ibid.*

Un Ejército atrasado en potencia de fuego exige una nueva Arma de combate básica

Joseph P. Avery, Doctor en Filosofía

En este artículo se expresan las opiniones del autor y no las del Departamento de Defensa ni de las ramas de las Fuerzas Armadas.

LA ESTRATEGIA DE seguridad nacional de Estados Unidos exige que nuestras fuerzas de combate derroten a los combatientes enemigos en todos los ambientes y campos de batalla de las operaciones de espectro total, no solo en las frondosas selvas o en las llanuras europeas. A pesar del gran y creciente número de enemigos flexibles, además de bien armados y fuertes, nuestro Ejército, el Cuerpo de Infantería de Marina y las Fuerzas de Operaciones Especiales se han quedado estancados durante décadas, empleando fusiles de asalto que disparan munición de 5,56x45 milímetros, calibre .223, de la OTAN que tienen más de medio siglo de antigüedad. Después de una década en el nuevo siglo, es hora de que adoptemos proyectiles más potentes y armas de combate básicas (BCW), para cumplir con los requisitos de rendimiento actual y emergente. A pesar de las mejoras progresivas, el fusil M16 de 5,56 mm de la OTAN, no puede competir eficazmente en los ambientes de combates actuales ni en los previstos debido al comportamiento físico y el rendimiento balístico, el terreno de combate y la naturaleza y características de combate del enemigo.

Cuando apareció el primer fusil de asalto oficial en el campo de batalla, el fusil alemán MP-44, llamado “Sturmgewehr” o fusil de asalto, su propósito era proveer a la infantería alemana mayor potencia de fuego, al sustituir al fusil K98 de cerrojo de 5 balas de 8 mm por un fusil de asalto

completamente automático de 30 cartuchos de 7,92 mm. Este desarrollo fue un salto significativo en cuanto a la potencia de fuego para el soldado en combate individual en la Segunda Guerra Mundial. No es casualidad que el altamente calificado y prolífero fusil ruso AK-47 se pareciera mucho al MP-44, incorporado cinco años antes. El capturado diseñador alemán del MP-44, Hugo Schmeisser, estaba trabajando en la misma fábrica rusa donde Mikhail Kalashnikov diseñaba el AK-47 y, evidentemente, Schmeisser, en gran medida, influyó en el diseño.

Al tomar en cuenta la evolución en la tecnología de armas portátiles y los requerimientos de combate, Estados Unidos tuvo que actualizar la potencia de fuego de sus BCW, lo que llevó a sustituir los potentes pero pesados fusiles M-1 Garand de calibre .30 y los fusiles automáticos Browning. El subsiguiente desarrollo de las BCW fue influenciado por un estudio del Ejército llevado a cabo por S.L.A. Marshall, titulado *Men Against Fire* y por sus subsecuentes artículos que señalaban que solo de 15 a 25 por ciento de nuestros soldados, realmente dispararon al enemigo durante la Segunda Guerra Mundial (50 por ciento en Corea). Marshall alegó que se trataba de un “problema universal”. Si bien el estudio de Marshall recibió gran criticismo y señaló que el estudio era significativamente deficiente, en el plan de desarrollo de armas se siguió presumiendo que necesitábamos armas que pudieran disparar un gran volumen de fuego “tiros y ráfagas” —tiros mal apuntados y sin blancos definidos.

Joseph P. Avery ha servido más de 30 años en el Gobierno federal, en las armas de combate del Ejército en calidad de

oficial de la Fuerza Aérea y en el Departamento de Defensa.



Cabo Adam Eggers, Ejército de EUA dispara su fusil M4 en un campo de tiro al blanco en Camp Blessing, Afganistán, 27 de Julio de 2009.

En la Segunda Guerra Mundial en el Teatro del Pacífico, disparar a un enemigo resultó ser un gran problema porque las camufladas fuerzas japonesas se escondían en la selva, cuevas o fortificaciones y era difícil dar al blanco. Salvo por los ataques japoneses suicidas y ocasionales encuentros cercanos, los soldados dispararon en dirección general al enemigo. No tenían ninguna otra alternativa. El mismo inconveniente surgió en las junglas de Vietnam, donde el enemigo era, frecuentemente, indetectable.

En la actualidad, el ambiente de combate es muy distinto y el enemigo suele estar bastante visible, a cualquier distancia, tanto de cerca como a más de 1.000 yardas (N. del T., casi 1.000 metros).

En 1957, el Ejército seleccionó y asignó fusiles automáticos M14 con cargador de 20 cartuchos, 150 granos (N. del T., 15 granos equivalen a 1 gramo) de peso cada uno, calibre 7,62x51 mm, como la nueva BCW estadounidense. No fue acogido con gran entusiasmo porque era muy largo, demasiado pesado (11,5 libras cargado) y tenía un fuerte retroceso (17.25 libras). A pesar de estos inconvenientes, el alcance efectivo del M14 era de unos considerables 460 metros, con la versión tipo francotirador que tenía un alcance de 690 a 800 metros. El limitado entusiasmo acerca del pesado M14, inmediatamente condujo a buscar su reemplazo.

El resultado fue el diseño de la era espacial de Eugene Stoner, el M16 “plástico” de 5,56x45 mm

(calibre .223), con el proyectil M193 con un peso de 55 granos y un cargador de 30 cartuchos de solo 8,79 libras cargado. Desgraciadamente, tiene una tendencia a trabarse debido a su método de operación de impacto externo, que expulsa gas y residuos directamente al accionador interno del arma. Tanto en calibre como en diseño, el M16 constituyó un dramático cambio de cualquiera de las BCW previamente adoptadas por Estados Unidos. Más tarde, el Ejército adoptó el cartucho mejorado M855 de 62 granos, de 5,56 mm, que era menos eficaz que el M193 contra individuos a una distancia menor de 182.88 metros y más recientemente el “Cartucho de rendimiento perfeccionado” (EPR, por sus siglas en inglés) M855A1, el cual todavía no ha sido completamente evaluado.

El alcance eficaz máximo informado, tanto del M14 OTAN con un cartucho de 150 granos, 7,62 mm, como del M16 con un cartucho M855 de 62 granos, 5,56 mm, era de 460 metros. Esta similar clasificación resulta extraña, tomando en consideración la gran diferencia que hay entre los dos cartuchos.

La palabra clave es “eficaz”. En este caso, denota el alcance eficaz máximo del proyectil, el cual se espera inflija bajas o daños. Si ambos proyectiles se disparan contra un maniquí de papel maché a 460 metros de distancia, es posible que puedan lograr la distancia, pero uno posiblemente rebotará.



Cabo Stephen Battisto, un explorador de caballería y tirador escogido de escuadra del 2º Equipo de Combate de Brigada, 1ª División de Caballería, estabiliza su puntería mientras calibra su fusil M-14, en un polígono de tiro cerca del Campo Buehring, Kuwait, 14 de enero de 2005.

Según concluyeron los estudios, un alcance eficaz máximo verdaderamente letal de un proyectil M885 de la OTAN, 5,56 mm aproximadamente es de 200 a 250 metros. Por lo tanto, debido a que la mitad de nuestros enfrentamientos ocurren a una distancia mayor de 300 metros, nuestras armas son marginalmente eficaces.

En 2009, un excelente estudio llevado a cabo por la Escuela de Estado Mayor General del Ejército titulado *Increasing Small Arms Lethality in Afghanistan*, magistralmente resumió el problema y no solo se circunscribió a Afganistán. El estudio concluyó que las armas, la letalidad del cartucho, la óptica de combate, la doctrina y el entrenamiento de tiro, en gran medida, son inadecuadas, lo que cobra las vidas de los soldados estadounidenses. Luego de un gran volumen de pruebas operacionales, se concluyó que la BCW del Ejército de EUA era sumamente insuficiente para abordar una amplia gama de dinámicas en el campo de batalla y, finalmente, el Ejército comenzó a tomar los pasos necesarios para mejorar el alcance y letalidad máxima de los M16.

El peso, alcance y calibre del M16 resultó efectivo en la guerra selva adentro, pero menos eficaz para combatir en el desierto, montañas, valles y combates cercanos. El mismo Ejército demostró pruebas de obsolescencia en cuanto al M16, cuando la 101ª División Aerotransportada y otras unidades comenzaron a usar balas de 7,62 mm del M14 significativamente mejorado, en los combates en montaña donde el M16A4 y el M249 básicamente probaron ser ineficaces. Entre tanto, los mismos soldados usaron los AK47 capturados, para poder competir mejor en el terreno montañoso. Según destaca el título de este artículo, evidentemente estamos atrasados en cuanto a la potencia de fuego y esa situación continuará mientras luchemos una guerra global en diversos terrenos contra el terrorismo y nos enfrentemos a las nuevas armas avanzadas, tales como el AK-12, la quinta generación del AK ruso.

Una nueva BCW

El arma básica de combate requiere centrarse en la transferencia de suficiente potencia hacia

el objetivo como para incapacitar al enemigo a través de todo el espectro general de ambientes de combate. Tanto un nuevo cartucho como una plataforma más confiable debieron haber sido proporcionadas desde hace tiempo para cumplir con estos requerimientos. El nuevo cartucho y plataforma de disparo no solamente debe probar ser eficaz en combate cercano, sino también debe contar con la potencia balística necesaria para emplearse adecuadamente en las escarpadas montañas, cruzar crestas cordilleranas de medio a largo alcance y enfrentarse a objetivos en combate de larga distancia a través de un terreno desértico. El nuevo cartucho y plataforma de disparo debe poder penetrar a través de vehículos a cierta distancia, triunfar en combates de azotea a azotea, duplicar su alcance como un fusil tipo francotirador para largas distancias, de ser necesario y, además, ser sumamente confiable. De diseñarse bien, el cartucho puede reemplazar el arma automática de escuadra (SAW, por sus siglas en inglés) de calibre 5,56 mm y posiblemente las ametralladoras de 7,62 mm, proporcionando un significativo ahorro en el costo. La asequibilidad requiere que intentemos reducir el actual sistema de armas para cada tipo de fuego incluyendo el asalto directo, combate cercano, saturación, francotirador e inhabilitación de vehículos.

En otro intento por resolver las significativas deficiencias de nuestra actual BCW, recientemente el Ejército desarrolló el EPR, el M855A1 de 5,56



(Departamento de Defensa)

El nuevo Cartucho de Rendimiento Mejorado M855A1 ofrece mejor rendimiento que el cartucho M855 contra todos los blancos que posiblemente se disparará con armas pequeñas.

mm, 62 granos, libre de plomo con un penetrador de punta de acero en forma de flecha y un propulsor más potente. Según un informe del Ejército, el «súper cartucho» tiene mejor rendimiento de penetración de blindaje a 350 metros de distancia que el M855 de calibre 5,56 mm y el M80 de 7,62 mm, así como mejor rendimiento sobre blancos duros que el calibre 7,62 mm y es bastante preciso hasta 600 metros de distancia. Además, cuenta con mejor capacidad de penetración de vehículo, vidrio y estructura y, según se dice, el tipo francotirador ha eliminado a combatientes enemigos a una distancia de hasta 700 metros con el nuevo cartucho. Sin embargo, es demasiado pronto para evaluar el rendimiento a largo plazo de este nuevo cartucho en muchos y distintos escenarios y ambientes, incluyendo qué efectos adversos puede tener en las plataformas M16, M4 o M249. La comunidad de expertos de armas de fuego y balística, no han tenido oportunidad de, independientemente, someter a prueba el rendimiento balístico terminal de este nuevo cartucho. Si bien, el Ejército aumentó la velocidad inicial a 3.150 pies por segundo (fps, por sus siglas en inglés) y añadió un penetrador de acero, pero a fin de cuentas, solo es un proyectil de 62 granos.

En el pasado, el M16 ha tenido los siguientes dos problemas: un cartucho con un proyectil que es demasiado pequeño (62 granos) y de poca potencia y una plataforma de arma poco fiable y propensa a atascarse debido a defectos de diseño básico. Aparentemente, el Ejército hará cualquier cosa para seguir andándose entre las ramas, a fin de mantener operacional esta reliquia de cartucho de 5,56 mm utilizado en la guerra Fría con medio siglo de antigüedad. Si el Ejército quería mejorar un cartucho, debió haber mejorado un cartucho de mayor potencia y rediseñado una plataforma confiable en torno al mismo.

En cuanto a los requisitos de combate de corto alcance y combate cercano, nuestras fuerzas se enfrentan a características enemigas similares a las de la guerrilla de Moro durante la guerra Filipino-estadounidense y las de los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial. El ambiente de combate de la guerra Filipino-estadounidense

llevó al desarrollo de la pistola modelo 1911 de 230 granos, de calibre .45. Del mismo modo que lo hacen hoy los musulmanes extremistas de al-Qaeda, los Moros tuvieron una alta moral en el campo de batalla y usaban drogas para sentirse más valientes e inhibir el dolor. Se requería municiones con una significativa potencia de fuego para repeler sus fanáticos ataques. Durante la Segunda Guerra Mundial, la pistola automática Colt (ACP) de calibre .45 de 230 granos, con balas revertidas completamente en metal de 850 fps, pasó la prueba contra las fanáticas fuerzas japonesas y los frecuentes ataques suicidas.

El enemigo está muy consciente de las debilidades de los M16.

Por el contrario, ha habido muchos casos, especialmente en los combates cercanos y el combate de casa a casa en Irak, en que el proyectil de pequeño calibre 5,56 mm, con una alta velocidad de 3.000 fps, penetró a través del centro de masa [el torso] de combatientes enemigos sin ocasionar daño suficiente, lo que le permitió al mismo continuar el ataque contra nuestras fuerzas. La entrada y salida del proyectil se producía de manera tan rápida (efecto de piqueta), que el enemigo combatiente no se daba ni cuenta que había sido herido, a menos que recibiera más balazos o que la hemorragia interna finalmente lo derribara.

Los soldados han estado exigiendo un arma de nuevo calibre (más confiable) para garantizar que un solo disparo a corta distancia sea suficiente para derribar al enemigo y que se desempeñe eficazmente en los distintos ambientes actuales y futuros de mayor distancia en los que operan las fuerzas de combate, ya que enfrentan armas de calibre más pesado y con mucho mayor alcance y potencia de fuego.

Cómo enfrentar el desafío

El enemigo está muy consciente de las debilidades del M16. Estados Unidos ha estado desarrollando nuevos calibres y plataformas

y los expertos en balística las están poniendo a prueba para intentar cumplir con los antes mencionados desafíos.

Dos ejemplos son el Remington SPC (cartucho de propósito especial) de 6,8 mm y el Alexander Grendel de 6,5 mm. Ambas armas han sido sometidas a extensivas pruebas y parece que, significativamente, superan al cartucho M885 de 5,56 mm de la OTAN. En Afganistán, en un artículo de un periódico titulado *Jane's Defense Weekly*, en la sección del Foro de Defensa de Pakistán, se argumenta que más de la mitad de los ataques efectuados con armas individuales por los talibanes contra patrullas británicas, se llevaron a cabo a una distancia de 300 a 900 metros, bastante fuera del alcance efectivo de los cartuchos de 5,56 mm de la OTAN. El enemigo está muy consciente de esto y, según sea el caso, ubica a sus fuerzas. No es seguro qué alcance tendrá el EPR de 5,56 en un ambiente montañoso, ni cuál será su eficacia definitiva en cualquier otro alcance.

Cuando las unidades del Ejército libran batallas en montañas, disparando cuesta arriba o cruzando crestas, con armas básicas de combate de tan pequeño calibre, les llueven las balas de mayor calibre provenientes de armas pesadas como el AK-47, 7,62x39. Aún peor, el AK-47 del enemigo tiene una tasa de fiabilidad significativamente mayor que la del M4, M16 o la familia de armas SAW de calibre 5,56 mm, independientemente de los cartuchos que adoptemos.

Si bien cada evaluación comparativa sería hecha por muchos y distintos expertos en armas tanto nacionales como internacionales, ha concluido que nuestra BCW está operacionalmente anticuada y

ha estado anticuada por décadas, nuestro repertorio de armas de 5,56 mm de medio siglo de antigüedad todavía sigue en uso. El M16 parece haber estado protegido por el manto del “Santo Grial” de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, el cual jamás ha sido criticado o desafiado. Luego de décadas de descontento con la plataforma BCW, el Ejército, finalmente, logró incorporar el previamente mencionado cartucho mejorado de 5,56 mm (el M855A1). Por lo regular, el desarrollo y adquisición de armas sigue los dictámenes de la tecnología y el campo de batalla, por lo que es sorprendente que se tomaran más de 50 años para hacer alguna significativa mejora a nuestra BCW.

El rendimiento balístico

La física de balística externa y los ambientes de combate actual y futuro parecen exigir una nueva arma de otro calibre —basada o no en el chasis del M16. Muchos expertos en armas de fuego, soldados y estudios, han sugerido el más pesado y modernizado cartucho de 123 granos, Lapua Scenar de 6,5x39 mm de Grendel, como sustituto del cartucho de 5,56 mm de la OTAN y, posiblemente, del actual cartucho de 7,62 mm también de la OTAN. Con el doble de la masa del calibre de 5,56mm de la OTAN, la balística de un proyectil Lapua Scenar de 6,5 mm y 123 granos supera, en gran medida, al calibre 5,56 mm del M16, al calibre 7,62x39 mm del AK-47, al calibre 6,8 mm de la SPC Barrett (110-115 granos) y viaja más rápido, más lejos y con mucho menos retroceso (9.23 libras v/s 17.24 lbs.) que el calibre 7,62 mm de la OTAN. El rendimiento balístico superior (Coeficiente Balístico [BC] = .547), bajo retroceso, mayor precisión, mayor alcance y mejor

(A 548 metros)	OTM 5,56 de la OTAN	OTM 7,62 de la OTAN	OTM Grendel 6,5
Velocidad (mps.)	474	507	567
Energía (Pies/libras)	415	1.079	946
Caída (pulgadas)	-91,08	-96,95	-81,10
Metros máximos Supersónico	800	983	1.165
Retroceso (kilos)	2,45	7,82	4,18

Nota: OTM = Open Tip Match Projectile

confiabilidad de un arma de combate básica de 6,5 mm contra el M16 de 5,56 mm y el AK-47 de 7.62x39 mm, por lo menos debería plantear la posibilidad de sustituir las unidades de la familia de las armas que usan cartuchos de 5,56 mm con una nueva plataforma y cartucho. El coeficiente balístico mide la capacidad que tiene el proyectil para mantener la velocidad y resistir el viento en su trayectoria al blanco y mientras mayor sea el coeficiente balístico, más eficiente será el cartucho. Un M885 de 5,56 mm de la OTAN tiene un coeficiente balístico de aproximadamente .250 versus .547 del cartucho 6,5 mm. Además, parece que el cartucho Grendel de 6,5 mm o similar con su mayor densidad seccional, proyectiles más pesados y con una trayectoria de tiro más rasante (de 90 a 114 granos) y capacidad efectiva de largo alcance para matar, probada en animales de hasta 500 libras en ambiente de montaña, ofrece una solución que merece su debida consideración.

En la siguiente figura se compara el rendimiento de los tres calibres disparados en un cañón de 24 pulgadas a 548 metros, con las condiciones ambientales de 70° F, 50 por ciento de humedad, a una elevación de 50 pies sobre el nivel del mar con una Grendel Lapua Scenar de 6,5 mm, 123 granos, contra proyectiles M885 y M80 de la OTAN. Hay proyectiles más pesados disponibles para el calibre de 6,5 mm que cambiaría el rendimiento que se muestra a continuación, pero el proyectil con peso de 123 granos proporciona el mejor desempeño.

Si bien es necesario que se lleven a cabo pruebas balísticas tanto internas como terminales de distintas configuraciones de proyectiles para obtener una eficacia óptima en un espectro general de ambientes de combate, se puede deducir que es necesaria una alternativa más robusta y pesada del cartucho de 5,56 mm de la OTAN. Esa alternativa sería compatible con el deseo y experiencia histórica en el campo de batalla del Ejército de EUA, de mantener el rendimiento balístico de la BCW alrededor de un paquete de .30 calibre (M1903 Springfield de calibre 30-06, M1 Garand de calibre 30-06 y el M14 de 7,72x51 mm de la OTAN —un cartucho más corto de 30-06) y su antecedente de usar cartuchos de 6 mm (112 -135 granos) en combate.

El cartucho estadounidense de 6 mm puesto a prueba en combate

En 1895, antes de la incorporación de la Springfield 30-06 en 1903, la Armada y el Cuerpo de Infantería de Marina adoptaron el fusil Navy Lee modelo 1895 como su arma básica de combate, que usaba el cartucho de 6 mm del fusil Lee, el primer cartucho concebido para usarlo tanto en fusiles como en ametralladoras (Ametralladora Colt-Browning modelo 1895). El cartucho de 6 mm era más liviano, más preciso y demostró una mayor potencia de penetración que el anterior cartucho Krag del Ejército de .30-40, que había sido utilizado con éxito en muchas batallas. Si bien el actual cartucho de 6,5 mm es más moderno y poderoso, el cartucho de 6 mm. del fusil Lee, modelo 1895 con un proyectil de 135 granos a 2.469 fps, es el primo técnico más cercano que el Ejército estadounidense ha empleado eficazmente en duras condiciones de combate. Se utilizó por primera vez en la guerra Hispano-estadounidense de 1898.

El Primer batallón de Marina (reforzado) usó el fusil Lee de 6mm en diferentes batallas para capturar la Bahía de Guantánamo, Cuba, en 1898. Según un informe presentado por el Capitán George Elliot, comandante de la expedición compuesta por 225 infantes para capturar el Cuzco Wells ante una fuerza enemiga de aproximadamente 500 españoles, el batallón de la Marina usó el fusil Lee de 6 mm desde distancias de 731.52 metros. Además, el Cabo Frank Keeler informó que su Compañía D fijó su mira a 1.097 metros y efectivamente hizo fuego muy eficiente contra el enemigo. La mayoría de los disparos durante la campaña de montaña oscilaron en distancias de 548.64 a 1.097 metros.

Según informes, los infantes de marina planificadamente hicieron fuego muy efectivo en un ambiente de altas montañas, cordilleras, valles y densos matorrales. En un artículo publicado el 29 de junio de 1898 en el *New York Sun*, escrito desde la zona de batalla sobre el rendimiento del fusil, se informó que a pesar de problemas periódicos con el mecanismo de extracción y el seguro del cerrojo, el arma se desempeñó bien, al igual que el

cartucho de 6 mm. De acuerdo con el informe de campo, el enemigo sufrió graves heridas “debido a la enorme velocidad del proyectil, lo cual ocasionó un efecto explosivo”. El diezmado enemigo pensó que estaban bajo fuego de ametralladora debido al alcance del arma y la rapidez de los tiros.

Los mejores tiradores de la Infantería de Marina también efectivamente usaron el cartucho de tiros rasantes y precisos del fusil Lee de 6mm durante la Rebelión de los Bóxer en China, en el año 1900, para sacar de combate a las tripulaciones de las baterías de artillería. Si bien el fusil Lee modelo 1859 no era la BCW ideal y fue rápidamente remplazado por el fusil superior Springfield 1903 de calibre 30-06, el cartucho de 6 mm rindió eficazmente en distintas y duras condiciones de combate tanto a corto como a largo alcance. Uno de los beneficios fue que el cartucho de 6 mm era más liviano de llevar que las municiones de calibre.30 y eso fue beneficioso en un terreno montañoso y selvático.

Al usar un chasis equivalente al del M16A4/M4 para ahorrar costos, el cartucho de 6,5 mm poderoso, sumamente preciso y de tiro rasante, puede incapacitar al enemigo desde una distancia de 4.57 a 914.4 metros con una mucha mayor penetración contra vehículo y otros blancos duros que el cartucho de 5,56 mm de la OTAN. Se puede disparar un solo tiro o ráfagas dentro de edificios, con un silenciador. Instale una *eficaz* mira en el arma y derribará al enemigo de las montañas y azoteas de edificios desde una distancia hasta de 914.4 metros (1.300 fps a 462 pies/libras) sin tener que solicitar la asistencia de un equipo especial de francotiradores. Una agrupación de cinco disparos fácilmente caerá dentro de 4,5 pulgadas cuadradas a una distancia de 600 metros. Una variante de SAW de 6,5 mm y alimentada por sistema de munición de cinta, potencialmente podría remplazar las actuales ametralladoras ligeras y medianas y proveer un buen rendimiento general. Se deberán llevar a cabo otras pruebas de campo y operacionales para optimizar la configuración y diseño del cartucho. Los francotiradores o los soldados que operan las ametralladoras alimentadas por cinta, pueden desear una carga más pesada que la de

123 granos y pueden optar por una carga de 130 granos, o 140 granos de calibre 6,5 mm. Además, hay la posibilidad de que un cartucho de 6,5 mm, que encaja en un cargador de 5,56 mm también pueda ser “mejorado” con un penetrador de acero y un propulsor más potente. Eso proporcionaría el paquete de 123 granos, con, teóricamente, el doble de poder destructivo y mayor alcance que el EPR M855A1, dándole ventaja a las fuerzas en cualquier ambiente y a cualquier distancia. Sin embargo, una gran inquietud y posible inconveniente de la versión “mejorada” en cuanto al calibre de cualquier cartucho, es su efecto terminal a muy corta distancia, con la grave posibilidad de producir el “efecto de piqueta”, el mismo problema del actual M885 de 5,56 mm.

Una BCW versátil y confiable

Las fuerzas de combate de Estados Unidos requieren contar con una BCW versátil y confiable, que tenga la posibilidad de incapacitar al enemigo a muy corta distancia y con la suficiente energía balística para caerle encima, con significativas ventajas a larga distancia. Podemos tanto analizar los recientemente desarrollados cartuchos actuales de 6,5 mm o intentar desarrollar una nueva familia de costosas municiones. Un buen lugar para empezar es evaluar el recién desarrollado Lapua Scenar de 6,5 mm, de 123 granos, con su alta velocidad, trayectorias rasantes y mayor poder de destrucción que el cartucho de 5,56 mm con una trayectoria mayor de 600 metros de distancia. La nueva familia de proyectiles de 6,5 mm tiene más que el doble de letalidad que el proyectil de 123 granos, no se torna subsónico hasta los 1.165.86 metros; si puede ver un blanco, teóricamente hablando, lo puede impactar.

Usando un fusil M16A4, el 5,56 mm (M855), con una bala de 62 granos, a una distancia de 457.2 metros, alcanza una velocidad que va de 1.739 a 1.884 fps, con poder de destrucción de 489 a 517 pies/libras. En cambio, un cartucho estándar de 6,5 mm, 123 granos, Lapua Scenar, que usa un cañón de 24 pulgadas, tiene un alcance de 1.875 fps, con una potencia de 961 pies/libras. A fin de obtener una comparación más elaborada, digamos que una

pistola Colt automática de calibre .45 modelo 1911 de 230 granos, revestido completamente en metal, disparada a *quemarropa*, tiene una *velocidad* de 835 fps con 414 ft/lbs. de energía de destrucción. Según se describe en la tabla anterior, los cartuchos



Foto: Cortesía del autor

Fusiles tácticos y de francotirador de 6,5mm de la familia Grendel.

Lapua Scenar de 6,5 mm y 123 granos, *superan* en gran medida esta capacidad de aniquilación a más de 548.64 metros. Dicho rendimiento ayuda a mantener a nuestras fuerzas fuera del radio de aniquilación del enemigo, al superarlo con un mayor alcance y capacidad de destrucción.

El actual competidor del cartucho de 6,5 mm de la BCW

La compañía Tactical Rifles, Inc. desarrolló un fusil francotirador M40 de 6,5x47 mm que genera grupos de municiones de .025 a .05 pulgada a 91.44 metros, y de 1.5 pulgada a 320.04 metros con un alcance efectivo de más de 1.000 metros. Esto significa que cada unidad puede contar con un francotirador orgánico ligero, sin tener que esperar el apoyo limitado y sumamente especializado de los equipos de francotiradores. Estas son mejoras significativas en la capacidad de potencia de fuego que tenemos en la actualidad, no en 10 años. Un cargador de cartuchos de 6,5 mm con las mismas dimensiones de un cartucho de 30 tiros de 5, 56 mm, soportará 26 tiros. Si bien, cada cargador tendrá una capacidad de cuatro cartuchos menos, cada tiro es mucho más potente y flexible. La clave es hacer coincidir el cartucho con una plataforma de arma mejorada.

El ultraligero Grendel de 6,6 mm de la compañía Alexander Arms, es otro fusil de asalto bien diseñado de 6,5 mm, que supera en potencia y fiabilidad al actual M16A4. El Grendel utiliza un sistema más confiable de pistón de gas el cual es raro que se atasque, incluso, luego de disparar cientos de tiros y estar expuesto al agua, lodo y arena.

Si bien no es un cartucho de 6,6 mm, otro competidor que supera al M16 es el Barret 6.8 SPC REC7. A diferencia del ejemplo dado del fusil Lee Navy de un sistema de armas completamente nuevo, tanto el fusil Alexander Arms de 6,5 mm, el Grendel como el Barrett de 6,8 mm REC7 son compatibles con la actual configuración del M16A4 y M4, lo que reduce los requerimientos de entrenamiento y guía; no obstante, el Grendel cuenta con más mejoras de rendimiento que el M16A4 y el M4, tales como un diseño operado por pistón de gas concebido por su alta fiabilidad en combate. La significativa diferencia que hay entre los dos es el arma de calibre 6,5 mm versus el de 6,8 mm. El arma de calibre 6,5 mm tiene mejor rendimiento en distancias más largas y encaja en un cargador de 5,56 mm.

Se requieren pruebas adicionales y siempre existe la posibilidad de diseñar una plataforma completamente nueva en torno al actual cartucho, o uno mejorado de 6,5 mm. Puede ser apropiado proporcionar un grupo de armas de chasis de M16 con cartuchos de 6,5 mm para llevar a cabo pruebas de campo operacionales en Afganistán por medio de las fuerzas desplegadas, comparándolo con el M885 de 5,56 mm, el EPR M885A1 y el AK47. La investigación debe analizar posibles optimizaciones de un cartucho EPR de 6,5 mm aún más potente, sin embargo, el cartucho mejorado puede que no sea ideal para todas las condiciones de combate.

El entrenamiento se modificaría para enseñarle al personal a aprovechar un arma tan potente a través del uso de fuego de precisión versus uno de “apuntar y disparar”. El peso de carga de las municiones es levemente mayor, sin embargo, la ganancia en cuanto a la confianza del soldado y la potencia, alcance, fiabilidad y precisión, puede

valer el sacrificio. Una carga básica de municiones Lapua Scenar de 210 balas de 6,5 mm, 123 granos, pesaría aproximadamente 2,4 libras más que la actual carga de combate de 5,56 mm. Si bien el cartucho pesa más, cada cartucho contiene mucha más capacidad de aniquilación en todas las distintas distancias.

¿Tendrá que pasar otra mitad de siglo antes de que las fuerzas estadounidenses adopten un arma que sea confiable y pueda igualar

los ambientes de combate de espectro total, enfrentados por las fuerzas de combate estadounidenses actuales y futuras? ¿Necesitamos realmente que se lleve a cabo otro análisis importante sobre este asunto cuando ya hay buenos sistemas de reemplazo?

Ha llegado el momento de que nuestras fuerzas militares cuenten con armas básicas que, eficazmente, puedan competir contra las capacidades de nuestros adversarios.**MR**

La felicidad que se siente ser un oficial

Capitán de Navío (R) Mark Adamshick, Armada de EUA, Ph.D.

“En vista de que siente más felicidad cuando hace felices a otros, seriamente debería considerar cuánta felicidad puede dar”.

—Eleanor Roosevelt

RECIENTEMENTE, SE HAN publicado algunos artículos sobre el “liderazgo nocivo” en el cuerpo de oficiales en publicaciones tales como *Military Review* y *Army*, así como en el periódico *Military Times*. Definitivamente, el liderazgo nocivo existe. No estoy pasando por alto su importancia, sin embargo, necesitamos hablar más de este asunto para equilibrar la previa retórica sobre el tema. La dimensión sutil, pero significativa de ser un oficial militar es tan importante hoy en día como jamás antes en la historia de nuestra nación y urgentemente necesita ser destacado.

Ser un oficial

Ser un oficial puede ser divertido y definitivamente sostengo que debería serlo. No es divertido como jugar golf o nadar, sino divertido en el sentido más profundo de llevar a cabo algo íntegro y noble.

El trabajar en una profesión gratificante es importante por diversas razones. En primer lugar, a la gente no le gusta trabajos que la hace infeliz. En segundo lugar, hay una correlación positiva entre el rendimiento en el trabajo y la satisfacción laboral. Los trabajadores felices son trabajadores eficaces y productivos. En tercer lugar, los trabajos que se consideran divertidos y gratificantes, resultan más atractivos para los



El Sargento Segundo Michael Hawf entrega un juguete a un niño de una aldea al sudoeste de Bagdad durante una misión humanitaria, 3 de enero de 2010.

(Ejército de EUA)

mejores y más destacados de la profesión. No debe caber la menor duda de que el cuerpo de oficiales de nuestra nación siempre se ha esmerado para reclutar a los mejores hombres y mujeres jóvenes y destacar la felicidad que da ser oficial es indispensable para mantener viva esta tendencia.

En calidad de oficial militar recién retirado, he llegado a creer que mi profesión no hace lo necesario para promover la dicha que nos da ser oficial a los que servimos y a los que están dispuestos a servir. Quiero que todos sepan que disfruté mucho ser oficial en las Fuerzas Armadas. Sí, había separación de la familia; sí, había dificultades y, sí, había frustraciones. No obstante, cada mañana cuando me ponía mi uniforme, me sentía orgulloso de ser oficial. ¡La profesión que yo serví con orgullo me proporcionó muchos años de plena felicidad!

El Capitán de Navío Mark Adamshick es el director de la Promoción de 1969 para el Estudio del Oficialato en el Centro de Ética Militar Profesional Simon de la Academia Militar de EUA en West Point, estado de Nueva York. El

Capitán de Navío Adamshick cuenta a su haber con una Licenciatura de la Academia Naval de EUA, una maestría de la Escuela de Gobierno Kennedy en la Universidad Harvard y un Doctorado de la Universidad de Maryland.

El distinguido comandante de combate y héroe de la Operación *Desert Storm*, General Fredrick Franks, compartió la felicidad que sintió de ser un oficial con las siguientes palabras:

No ofrezco ninguna disculpa por el orgullo que siento por nuestra nación, nuestro Ejército y nuestros soldados. Desde aquel día de julio de 1955, cuando me puse la camisa de fatiga con el emblema “Ejército de EUA” sobre el bolsillo y asumí mi posición en las filas con mis compañeros de clase en la Academia Militar de EUA en West Point, me sentí feliz de ser un soldado estadounidense. Me encantó el Ejército. Me encantó ser soldado. Me encantó la causa por la que servimos.¹

Ser un oficial *debería* ser algo digno de felicidad. Los oficiales deberían celebrar el privilegio diario de servir al pueblo, pelotón, buque, ala, regimiento y a la nación que aman. Esto no debe ser negociable. A fin de ser un oficial excepcional, no solo se debe ser competente, valiente, leal y confiable, sino también un modelo de espíritu y optimismo. En una reciente teleconferencia con la Promoción de 2012 en la Academia Militar, el comandante de la 1ª División de Caballería, General de División Daniel B. Allyn, enfatizó la importancia de la responsabilidad que tienen los oficiales de motivar e inspirar a sus soldados. Desde Afganistán, el General Allyn dijo, “Deben ser los que les dan ánimo [a los soldados] cuando se sienten deprimidos”. Sugirió que los cadetes, a los cuales dirigió su discurso, deben personificar el espíritu y optimismo y, contundentemente, declaró “Todos los días, en los últimos 30 años de mi vida, me ha encantado ser oficial del Ejército”.

Al siguiente día, el General Raymond T. Odierno, el nuevo Jefe de Estado Mayor del Ejército, dijo frente a 1.000 cadetes que cursaban el último año en la Academia lo siguiente: “Cuando ingresé al Ejército pensé que sería uno de los que serviría por “solo cinco [años]”, pero me encantó tanto ser un oficial que fue un importante motivo para permanecer al servicio de la nación.

La felicidad en la profesión

De manera que, ¿de dónde surge la felicidad de ser oficial? La historia de la felicidad que proporciona ser un oficial comienza con el juramento. Los oficiales en la profesión de las armas juran fidelidad de servir a la causa más noble. Los códigos tanto éticos como legales requieren que ellos sean excepcionales agentes morales en el desempeño de su deber. La Constitución de Estados Unidos establece los valores perdurables que dan un marco conceptual a la ética militar profesional y el Título 10 del Código de Estados Unidos (Ejército, sección 3583) exige que “todo comandante y otros en posiciones de autoridad en el Ejército manifiesten en sí mismos un buen ejemplo de virtud, honor, patriotismo y subordinación; e impidan o supriman toda práctica disoluta, amoral y, corrijan, según las leyes y reglamentos del Ejército, a toda persona que quebrante las mismas”.

Estas obligaciones exigentes de ser un oficial no nos exigen sentirnos felices. Tampoco nos dice que para que seamos oficiales eficaces necesitamos sentirnos felices. He servido con muchos oficiales que raras veces se sintieron felices (según lo que pude percibir) no obstante, cumplieron la misión. Lo que sostendré es que, debido a este imperativo moral, los oficiales que sirven en las Fuerzas Armadas tienen oportunidades ilimitadas para experimentar gran felicidad y satisfacción. ¡Es posible que todo oficial experimente la misma felicidad descrita por los Generales Franks y Odierno y el General de División Allyn!

¿Cuál es la relación que existe entre la recompensa y ser un integrante de una profesión con un imperativo moral sumamente riguroso? George Washington, discutiblemente el oficial más importante y respetado de esta nación, nos da la respuesta: “La felicidad y el deber moral están inseparablemente relacionados.”²

Pasamos por entrenamientos, luchamos y hasta morimos por un propósito tan honorable y noble que resulta esencial que los oficiales lideren con un concepto completo y claro de la “felicidad”. Además de la felicidad personal, los oficiales tienen la responsabilidad adicional de aprovechar los desafíos que les presenta sus

diarias rutinas, en sí arduas y peligrosas, con una devoción aparentemente inconcebible y luego liderar de manera que permita que los que están bajo su cargo sigan su ejemplo. Confieso que esto es más fácil decirlo que hacerlo, pero aún así, parece valer la pena estudiar los principios fundamentales de ser un oficial para fomentar la felicidad.

Ser un guerrero

El ser un oficial en el Ejército constituye la práctica profesional de ser un líder en el Ejército. Es esencial comprender lo que significa *ser* un oficial, es decir, tener un explícito auto concepto de su identidad. El ser un oficial en el Ejército es ser un guerrero, un servidor de la nación, un integrante de una profesión y un líder de carácter. Estas identidades interrelacionadas forman el comportamiento de los oficiales y son el fundamento de toda la formación profesional, entrenamiento y capacitación. Una vez que reciben el título de Segundo Teniente, los oficiales siempre deben actuar de conformidad con estas identidades. Como en el caso del imperativo moral de los oficiales, muy poco en la identidad profesional de un oficial requiere que se sienta feliz para cumplir sus obligaciones profesionales. Tal vez se podría alegar que la felicidad no es un método o cualidad de ser oficial, sino toda la actividad de ser un oficial. En el siglo IV a.C., el filósofo griego Aristóteles sostuvo que la felicidad era un elemento completo y auto-suficiente, el fin de lo que se busca en acción.³ Si acepta esta idea, por lo que es, ser oficial se convierte en un método o medida para que una persona llegue a sentirse feliz en la profesión militar. Muchos de los grandes líderes validan este concepto. Matthew F. Holland sugiere en su libro *Eisenhower Between the Wars: The Making of a General and Statesman*, que Eisenhower fue un proponente de este tipo de filosofía:

Si bien, algunos de estos atributos pudieran haber sido otorgados por lo que Aristóteles denominó la fortuna o suerte, a fin de cuentas, la felicidad era una actitud virtuosa del alma. Eisenhower era no solo un hombre

afortunado, sino también un hombre que aceptó este imperativo como la guía de su vida.⁴

Es ingenuo sugerir que todo el cuerpo de oficiales militares siempre debe sentirse feliz. Nuestra profesión es exigente y, frecuentemente, llena de grandes frustraciones y profundos estragos. Lo que ofrezco en este aspecto, es un punto de vista más filosófico en cuanto a la profesión de las armas, un punto de vista que pocas veces discutimos porque los desafíos tácticos de las tareas diarias a menudo nos abruman y nos olvidamos o pasamos por alto considerar el ser oficial de esta manera. Es importante que frecuentemente recordemos cuán especial y gratificante es ser un oficial en las Fuerzas Armadas.

Con respecto al primer componente de la identidad de un oficial, me pregunto, “¿A qué fin feliz nos llevaría ser un guerrero profesional?” Ser un guerrero es obedecer un código. Los oficiales prospectivos aprenden este código desde el comienzo de su formación profesional. El código permite que se diferencien de otras personas que asesinan tales como asesinos, terroristas, sociópatas y tiranos. En su ensayo “The Warrior’s Code”, Shannon French explica la justificación de este tipo de código—

Al establecer estándares estrictos para ellos mismos, los guerreros pueden establecer una base que les permitirá salir del infierno de la guerra y reintegrarse a la sociedad. Un código de guerrero puede incluir todo desde el trato de prisioneros de guerra, la adherencia a un juramento y hasta la buena etiqueta, pero su propósito principal es otorgar nobleza a la profesión de los guerreros. Esto permite que los guerreros conserven tanto su auto respeto como el respeto de los que ellos defienden.⁵

Al poner en práctica su profesión, los guerreros emplean el discernimiento, compasión, discriminación y proporcionalidad. Hacer lo contrario sería deshonar al mismo. Luchar como guerrero es hacerlo honorablemente y serlo nos hace felices. Todo lo que se debe hacer es observar cuando una unidad regresa de la guerra para ver la alegría que experimentan los soldados y sus seres queridos. Estos sucesos son dignos de celebración por

muchos motivos, pero uno de ellos es la felicidad que se siente con en el servicio y sacrificio honorable. Los soldados que se repliegan se sienten felices, felices porque han regresado salvos a casa, felices de estar nuevamente reunidos con sus seres queridos, felices de ver a sus amigos y familiares y felices por haber luchado con honor. Luchar como un guerrero moral puede tener un final feliz.

En toda mi carrera, he visto esos finales felices en las ceremonias de ascenso de grado, entrega de condecoraciones y jubilación y hasta en los servicios funerales militares. Nuestra nación, nuestros compañeros y familias celebran a nuestros guerreros. Aquellos que forman parte de las celebraciones gozan de la gloria de haber luchado con honor. El servir a la Patria con honor es personal y profesionalmente gratificante.

Los que sirven a la Nación

Los oficiales en las Fuerzas Armadas son los servidores de la Nación. Como es el caso de muchos otros hombres y mujeres que trabajan en profesiones peligrosas, quienes frecuentemente arriesgan sus vidas por la seguridad y libertad de otros. La guerra es fea y luchar frecuentemente es costoso y despiadado. La zona de combate de hoy en día no solo es despiadada sino también impredecible.

De manera que, ¿dónde está la felicidad en la guerra? Escribió Tucídides, “ser feliz significa ser libre y ser libre significa ser valiente”.⁶ Estas sencillas palabras nos recuerdan uno de los principios fundamentales sobre el cual se basa nuestra Nación. A fin de ser felices necesitamos ser libres y la conservación de esta libertad directamente yace sobre los hombros de hombres y mujeres valientes que han respondido al llamado de la nación. En calidad de oficiales, constantemente debemos hacer que este principio básico de servicio a la nación tome vida en los que están a nuestro cargo. El servicio puede ser difícil, puede hacernos sentirnos solos, a veces, el servicio es brutal y dantesco y los recuerdos de la guerra nos pueden atormentar hasta mucho después del combate, no obstante, los líderes bien encaminados descubren distintas

formas de vincular el sacrificio con el principio fundamental del servicio de maneras que son significativas y relevantes para los soldados a su cargo. La resiliencia requiere el espíritu y optimismo, incluso, en las condiciones menos deseables. Los oficiales deben liderar a sus tropas de manera que demuestren que a ellos les importa más el bienestar de los soldados que el suyo propio.



(Fuerza Aérea de EUA, Sgto. 1º Mike Andriacco)

Mayor Karla Porch, izq., la oficial de operaciones del Comando de Apoyo Regional Norte, lleva a cabo la ceremonia de realistamiento de la Sargento Segundo Sasha Navarro en el monumento conmemorativo a Mike Spann en Qala-i-Jangi, cerca de Mazar-e-Sharif, Afganistán, 30 de mayo de 2011.

Para servir a su Nación, debe conocer a sus tropas, porque como expresó el General Omar Bradley, “El líder más grande del mundo jamás podría ganar una campaña a menos que conozca a los hombres y mujeres que debe liderar”.⁷

Los oficiales deben conocer a sus tropas como conocen a sus propios hijos. Colin Powell señaló:

El día en que los soldados dejen de compartir con usted sus problemas, es el día que ha dejado de liderarlos. Ya sea que no confían



Frente al famoso Arc de Triomphe en París, el General Dwight D. Eisenhower, izq., Comandante de la Suprema Fuerza Expedicionaria Aliada, se dirige a jubilosos franceses. A su izquierda se encuentra el General Joseph Koenig, comandante militar de París y el Teniente General Omar N. Bradley, comandante del 12º Grupo de Ejército, 27 de agosto de 1944.

que puede ayudarlos, o han concluido que a usted ya no les importa. En todo caso, es un fracaso de liderazgo.⁸

El servir a su Nación, conservar su libertad y sacrificarse de manera desinteresada por aquellos a quienes lidera *debe* ser, sin lugar a dudas, algo que lo haga sentirse feliz. Lidere con esta actitud positiva y sus soldados se contagiarán de la misma. Trabajarán más arduamente y serán más resistentes. Mientras observa a sus soldados enfrentar los retos, puede sentirse satisfecho de haber cumplido su papel como servidor de la Nación. Si ellos perciben cuán feliz se siente de ser oficial, incondicionalmente le seguirán, lucharán por usted y estarán dispuestos a morir por usted y la Nación.

Al convertirse en oficial, se une a una profesión llena de historia y tradición y cuyos ilustres integrantes incluyen nombres tales como Washington, Grant, Bradley, Marshall, King, Nimitz, Arnold, Hoar y Krulak, entre otros. ¿Debe sentir la felicidad de llevar puesto el mismo uniforme como estos grandes héroes estadounidenses? ¡Definitivamente!

Sin embargo, no siempre es el caso. El Coronel retirado Don Snider sugiere que ser un integrante en la profesión del Ejército requiere una auto identidad compartida. Esta identidad compartida ha sido criticada por estar mal alineada con el verdadero significado de ser un oficial:

Los oficiales en el Ejército se privan de un inmenso potencial de inspiración y satisfacción debido a sus mal concebidas auto identidades, lo que directamente contribuye al descontento de los oficiales de menor jerarquía y a la escasez de capitanes y la mala utilización de los tenientes.⁹

Tener una auto identidad común implica que los integrantes de la profesión comparten los mismos valores, creencias y normas y, actúan de manera consistente con los mismos. Sin embargo, esta es, de hecho, la ética militar profesional y es esencial que los oficiales la adopten para liderar, luchar y ganar con éxito. De igual importancia, según sugiere Snider, la ética militar profesional presenta un potencial ilimitado para mejorar la inspiración y satisfacción (felicidad) de los oficiales. Benjamin Franklin creyó en esta ética:

Estudie su profesión y estará bien informado. Sea industrioso y frugal y será rico. Sea sobrio y templado y será saludable. En general, sea virtuoso y será feliz. Por lo menos, al manifestar esta conducta tendrá la mejor oportunidad de lograr estos resultados.¹⁰

Las palabras de Franklin son consistentes con la ética militar profesional de hoy en día, que alinea el espíritu con el comportamiento, la intención con la acción, el aprendizaje con la obra y una coherencia inquebrantable entre el pensamiento y los hechos. Recuerde su juramento al ingresar al servicio. Juró lealtad para apoyar y defender los duraderos principios de libertad, respeto y honor de la Constitución. A través del servicio honorable como integrante de la profesión de las armas, usted *sí podrá* encontrar la increíble alegría y felicidad.

El último componente de la identidad de un oficial es ser un líder de carácter. En mi opinión, el carácter es el combustible que impulsa el motor de la convicción; creer en sí mismo, en la misión y en los que lideramos. Los soldados, marineros, aerotécnicos y marines no sacrificarán sus vidas por el país a menos que crean en la causa. Debe representar esta causa en todos sus pensamientos, palabras y hechos. El gran estadista estadounidense Henry Clay dijo, “De todas las características que pertenecen a hombres honorables, la más valiosa es el carácter.”¹¹

Los líderes de carácter

El carácter en un oficial es admirado y contagioso. El carácter debe ser genuino y un oficial constantemente debe desarrollarlo durante toda su vida. Si bien sigue siendo un término noble y mal definido que tiene significados distintos para diferentes personas, el carácter, sencillamente, es la suma total de todas las virtudes de una persona —honradez, compasión, prudencia y valentía. La clave para desarrollar el carácter es identificar esas virtudes que necesitamos perfeccionar y, luego, practicarlas para equilibrarlas. Se puede ser demasiado o excesivamente prudente y carecer de valentía, o sufrir una deficiencia de la misma, lo cual significa que dichas virtudes se han convertido en vicios. A fin de desarrollar el carácter, un oficial siempre debe estar consciente de sus vicios y diligentemente esforzarse para corregirlos.

Los oficiales también tienen la responsabilidad de desarrollar el carácter de sus subalternos. Los hábitos personales virtuosos y una firme concentración en el desarrollo de carácter, permiten que experimente el gozo de ser oficial. El carácter es el manantial de logros, el resultado de confiar en sí mismo y en sus soldados. No hay nada que haga más feliz a un oficial que ver a uno de sus soldados demostrar valentía en combate, compasión en la muerte, honestidad cuando es confrontado, ética al matar a otro combatiente, humildad cuando sus logros son reconocidos, o perseverancia cuando está agotado. El carácter permite que un oficial disfrute ver a sus soldados prosperar en la paz, ganar en la guerra y florecer en la vida sin jamás necesitar que se lo agradezcan.

Quién sirve, cómo se sirve y contra quién se lucha cambia, aunque muchos aspectos de ser un oficial son eternos. La profesión de las armas es una profesión orgullosa y honorable que requiere dedicación, desinterés y sacrificio de sus integrantes y sus familias. Por un momento, solo un momento, reflexione y comparta cuán feliz se ha sentido de ser un oficial. Hacerlo será saludable para usted, motivo de inspiración para otros y bueno para la profesión.

Recientemente, comencé a impartir instrucción en la Academia Militar de EUA y me encontré con una de mis ex estudiantes. Ella es una cadete de la Academia Naval que estaba participando en un programa de intercambio en el semestre de otoño en la Academia Militar. Me pareció emocionada cuando la vi y luego de un breve saludo, me dijo que, por fin, había comprendido lo que intentaba decir cuando, hace dos años, mencioné por qué serví 30 años en la Armada, porque me llenó de felicidad ser oficial y jamás dejó de ser divertido. He compartido con los cadetes quienes cursan el primer año, que la verdadera felicidad de ser oficial era ver la transformación de los que lideraba. Expresé que los oficiales sienten verdadera satisfacción

cuando ven a sus subalternos madurar, trabajar en equipo, cumplir la misión y prosperar en la vida.

Mi ex estudiante terminó su verano como integrante de un equipo que entrenaba a los nuevos cadetes de primer año en la Academia Naval. Tenía una radiante sonrisa cuando me describía cuán feliz se sintió al ver a esos jóvenes y patrióticos hombres y mujeres madurar ante sus ojos mientras les ayudaba a dar sus primeros y desafiantes pasos en su larga trayectoria como oficiales. Le dije que su carrera como oficial seguiría proporcionándole gran satisfacción y felicidad. Al despedirnos, dio unos pasos y se detuvo, se dio vuelta y me dijo, “¡Gracias, Señor!”. Nada hubiera podido hacerme más feliz.**MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Clancy, Tom y Franks, Frederick, *Into the Storm* (New York: Berkley Publishing, 2007), p. 542.
2. Brady, Chris y Woodward, Orin, *Launching a Leadership Revolution: Mastering the Five Levels of Influence* (Nueva York: Hachette Book Group, 2005), p. 49.
3. Beauchamp, Tom, *Philosophical Ethics* (Nueva York: McGraw-Hill, 1991), p. 220.
4. Holland, Matthew, *Eisenhower Between the Wars: The Making of a General and Statesman* (Westport, Connecticut: Praeger Publishers, 2001) p. 50.
5. French, Shannon, “The Warrior’s Code,” Air University, 2001, 13 de septiembre de 2011, <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/jscope/french.htm>.
6. Respectfully Quoted: A Dictionary of Quotations Requested from the Congressional Research Service, Washington, D.C.: Library of Congress, 1989; Bartleby.com, 2003, 10 de noviembre de 2011 www.bartleby.com/73/.
7. El Departamento del Ejército, “Leadership Statements and Quotes,” (Washington, DC: 1985), p. 2.
8. “Colin Powell,” 1-Famous-Quotes.com, Gledhill Enterprises, 15 de septiembre de 2011, <http://www.1-famous-quotes.com/quote/41167>.
9. Snider, Don M., “Officership: The Professional Practice,” *Military Review* (enero-febrero de 2003): p. 3.
10. “Benjamin Franklin,” Gledhill Enterprises, from 1-Famous-Quotes.com, <http://www.1-famous-quotes.com/quote/42555> (16 de septiembre de 2011).
11. Clay, Henry (fecha desconocida) del sitio web de *FinestQuotes.com*: http://www.finestquotes.com/author_quotes-author-HenryClay-page-0.htm (16 de septiembre de 2011).

La próxima vez que reinventemos el país de otros...

General de División (Retirado) Michael W. Symanski, Ejército de EUA.

EVENTUALMENTE, EL DOLOR de nuestras recientes experiencias en las operaciones de desarrollo de nación se desvanecerá y probablemente volveremos a caer o involucrarnos en operaciones para reinventar el país de otros a fin de adaptarlo al nuestro. Después de todo, las tensiones políticas y económicas en el sudoeste de Asia no han cambiado.

Entonces, deberíamos intentar un nuevo enfoque: aprender de nuestras malas experiencias pasadas. Muy pocas veces, de haber alguna, un país ha reinventado con éxito el Gobierno de otro país sin necesidad de recurrir a la guerra total; de manera que un exitoso proyecto estadounidense tendría que vencer todas las probabilidades en su contra.

Con el fin de mejorar nuestras perspectivas, deberíamos revisar algunas realidades sobre Afganistán que explican lo que debemos hacer y comprender y, formular preguntas que nos ayuden a convertir nuestras presunciones en hechos o eliminarlas. Si comenzamos con el modelo o campaña operativa incorrecta, la naturaleza nos enseñará duras lecciones.

¿En qué nos estamos metiendo?

Debemos analizar las condiciones de la campaña antes de definir sus objetivos, porque la fase de combate cambiará las condiciones. Debemos identificar qué condiciones queremos cambiar y prever cómo afectará el resultado. A menudo, una buena estrategia es indirecta y motiva el cambio, en lugar de simplemente reaccionar ante las condiciones. La evaluación precisa requiere visión, no

autoengaño, particularmente la idea ingenua de que la manera estadounidense puede o debe ser puesta en práctica en todas partes.

Cuando fallamos en nuestra misión específica de capturar a Osama Bin Laden, negamos todos los precedentes históricos y nos concentramos en transformar a Afganistán. Contábamos con una estrategia de enfoque indirecto para neutralizar a al-Qaeda matándolos de hambre, es decir, privar a los talibanes de su habilidad para distribuir sus recursos afganos nacionales a al-Qaeda. Por consiguiente, al insertarnos en las condiciones de Afganistán, fomentamos la idea del Talibán como una pandilla de tribales pro-pastún a un movimiento anti cruzada y antiestadounidense con donantes internacionales con intereses religiosos o políticos.

¿Identificamos correctamente la fuente y dimensiones de las luchas políticas en Afganistán? ¿Qué otros contingentes o conflictos subyacentes influyen a los que afectan a Estados Unidos, los que podríamos resolver o mitigar rápidamente? Debemos estar preparados para tomar parte en un conflicto interno, o bien, ser el motivo de enemistad de todos.

¿Quiénes son los líderes locales populares y eficaces? No deberíamos esperar que un candidato local que promete ofrecer nuestra versión de buen gobierno automáticamente sea popular en este país subdesarrollado.

Las fuentes de hostilidad política y social pueden ser muy diversas y los rebeldes que combaten al Gobierno son demasiado incoherentes para permitir el diálogo diplomático práctico. Además, las filas de los insurgentes a menudo incluyen a

El General de División (Retirado) Michael W. Symanski, Ejército de los Estados Unidos, fue Asesor de logística, estrategia y política para el Ministro afgano de defensa

y el Estado Mayor General. Posee a su haber una Licenciatura y Maestría de la Universidad de Illinois. Ganó el concurso de Redacción de Military Review en 1988.

delincuentes y a los que les ayudan e instigan. Debemos distinguir entre los objetivos de la policía y de los militares.

¿Cuánta infraestructura, instalaciones y fuerzas puede sostener la economía y demografía local? Un alto nivel de ayuda de la coalición no es necesariamente una mejor ayuda y demasiada estructura colapsaría sin un subsidio perpetuo o se convertiría en una aldea Potemkin para exhibir y, por último, un botín para los saqueadores.

Tradicionalmente, la economía de Afganistán sobrevivió la extorsión de caravanas que atravesaban la ruta, aprovechándose del patrocinio y fondos de ayuda exterior. ¿Quién va a pagar por la estabilidad política de Afganistán después que nos retiremos? Los chinos, quienes no juegan un rol militar en Afganistán y que no están perjudicando a los afganos con daños colaterales, están construyendo minas y empresas industriales para el futuro post-OTAN de Afganistán. Aun así, la base

de impuestos de Afganistán permanecerá débil.

¿Cómo el pueblo y sus dirigentes ejercen el poder político en Afganistán? ¿Quién recauda los impuestos y asigna los recursos? ¿Hay un gobierno nacional que funcione? El caudillismo es el actual partido político afgano. La tribu es el bloque político fundamental y el Señor de la guerra encabeza una tribu o región. En ausencia de un gobierno central eficaz, los afganos se someten a los líderes que tienen suficiente poder bruto para imponer el orden. Incluso, en Estados Unidos, la gente desesperada y agobiada encuentra refugio en las pandillas. La dinámica es universal.

Sin un sistema judicial que funcione para asegurar la rendición de cuentas, un ejército de Gobierno es simplemente una banda de piratas sostenida por la generosidad de su jefe. ¿Por qué el pueblo debería apoyar a un régimen que solo es un recaudador de impuestos y no hace nada para proporcionar seguridad o prosperidad?



(Ejército de EUA, Soldado Donald Watkins)

Sargento Anthony Stewart, izquierda, y Especialista Jared Sweet, ambos del Ejército de EUA y pertenecientes al 3er Batallón del 19º Equipo de Desarrollo Agroindustria de la Guardia Nacional del estado de Indiana, llevan a cabo tareas de seguridad en la provincia de Khowst, Afganistán 5 de mayo de 2001.

¿Por qué un funcionario gubernamental sería más leal a un líder de una pandilla que a las instituciones nacionales, que por la simple codicia? Sin un sistema de pensión viable, los empleados gubernamentales tienen poca confianza de que tendrán un ingreso seguro cuando se jubilen. Un futuro incierto hace que las personas saquen el máximo provecho del presente. Cuando no hay capacitadores de servicio público desinteresados, los funcionarios públicos inevitablemente recurrirán a monetizar su poder.

Esperamos que el Ejército estadounidense derrote a cualquier oponente táctico u operacional, pero necesitamos una potente logística nacional para que tenga éxito las distantes administraciones estratégicas. ¿Dónde están nuestras líneas de comunicación logística? ¿Nos obligará nuestra logística de regateo a rendir homenaje a ciertos vecinos contraproducentes? En esta parte del mundo, la Armada de Estados Unidos es dueña del océano — salvo por los piratas — y la Fuerza Aérea estadounidense es dueña de los cielos — salvo por el espacio aéreo y, ninguna de las dos ramas del servicio posee bases extranjeras. Por lo tanto, la libertad de maniobra estadounidense es limitada. Cuando abandonamos la autoridad moral por razones pragmáticas, estamos copiando el comportamiento de nuestros enemigos y permitiéndoles que posean la iniciativa estratégica, que nos lanza a un lodazal.

¿Qué queremos?

Si no hemos claramente estipulado el objetivo alcanzable, ¿cómo sabemos si estamos ganando o perdiendo la batalla? Si no sabemos que estamos ganando, entonces, probablemente, no estamos ganando. ¿Son favorables las probabilidades de éxito, o debemos reducir nuestras pérdidas y salir del apuro? Podemos pensar que somos héroes rumbo a la victoria cuando nuestros aliados piensan que somos unos tontos testarudos.

¿Qué razón damos por nuestras acciones? ¿Ganarán estas razones las mentes y corazones de los afganos? Los afganos informados comprenden nuestro deseo de capturar a Bin Laden y la Alianza del Norte acogió con satisfacción la ayuda

estadounidense, pero después que fracasamos en el intento, nos quedamos para transformar a Afganistán, lo cual los afganos sospechan que es una excusa para destruir su sociedad. No somos los primeros occidentales que llegaron para “ayudarlos”.

La historia nos muestra que los ejércitos extranjeros eventualmente se retiran de Afganistán — y, mientras más rápido, mejor para todos los interesados. Sin embargo, nuestra declaración de una fecha de salida no cambia la estrategia del enemigo porque el mismo ya sabe que nos retiraremos de su país algún día. Además, queremos que la condición temporal de nuestra presencia tenga un efecto duradero.

Cuando abandonamos la autoridad moral por razones pragmáticas, estamos copiando el comportamiento de nuestros enemigos y permitiéndoles que posean la iniciativa estratégica, que nos lanza a un lodazal.

En general, la tenacidad de nuestras sostenidas operaciones de contrainsurgencia (COIN) nos cuesta mucho más de lo que le cuesta al enemigo. La evasión de los costos, finalmente, será lo que termine con las operaciones de contrainsurgencia. Resulta demasiado costoso mantener al nuevo Gobierno en un periodo cuando no podemos financiar nuestro propio Gobierno ni exigencias sociales del país.

Si no reconocemos que saldremos de Afganistán, estamos implicando que podemos permanecer para siempre, lo cual no es posible. Si nos esforzamos por permanecer indefinidamente, al final, nuestro resistente enemigo nos verá salir de su país y nuestras buenas acciones desaparecerán.

La velocidad es imprescindible. Mientras más tiempo nos quedemos, mayor resentimiento crearemos en los afganos. Cada uno de los errores que cometemos en combate borran nuestras buenas obras y gran parte de nuestro progreso y, en la

actualidad, se presentan muchas más oportunidades para que se den este tipo de incidentes trágicos.

Estados Unidos invadió a Afganistán durante un tiempo cuando los estadounidenses se encontraban en un estado de irracional exuberancia sobre el valor imaginario de sus inmuebles y demás recursos financieros. Ahora, la economía mundial se ha derrumbado y sentimos que ya no podemos costear mucho del poder militar. Completamente financiamos la campaña en Afganistán con suplementos presupuestarios pero ahora tenemos que cambiar nuestra estrategia militar nacional para adaptarlas a nuestras desfavorables circunstancias. Nuestros aliados de la coalición también tienen mayores prioridades para su gasto discrecional que pagar por las expediciones militares. La guerra en Afganistán no está siquiera protegiendo el comercio de la coalición. En cuanto a los chinos, han encontrado fórmulas para rentabilizar la inversión militar de Estados Unidos. Duermen cómodamente en sus camas ya

que los estadounidenses están dispuestos a llevar a cabo violentos enfrentamientos por ellos.

¿Qué quieren los autóctonos?

La coalición y el Gobierno afgano luchan dos guerras diferentes. Estamos luchando contra el terrorismo internacional, pero el Gobierno afgano está luchando contra una invasión de Pakistán. Podemos ofrecer a los autóctonos lo que necesitan, pero emocionalmente se han comprometido en lo que quieren. ¿Cuáles son sus aspiraciones y a qué temen?

¿Cuál es el panorama económico y político? Las personas que no están lo suficientemente educadas y que viven en desolación se sienten inseguras por una buena razón y no pueden mantenerse ni sentirse entusiasta acerca de un gobierno democrático. La economía impulsa la política y la política que fomenta la prosperidad es la más popular. La prosperidad genera la seguridad y estabilidad para desarrollar el altruismo y una visión para el



(Fuerza Aérea de EUA, Capitán Peter Shimm)

El Primer Teniente Scott Shirk, Ejército de EUA, reparte materiales de entrenamiento a estudiantes de escuela secundaria del distrito de Shegal al iniciar el entrenamiento para hacer un huerto en la Granja de Demostración Bar Chage, al norte de Asadabad, Afganistán, 23 de abril de 2011.

futuro. El Informe de la ONU de 2011 del Índice de desarrollo humano clasifica a Afganistán en el 172º lugar de los 187 países que tienen el peor nivel de desarrollo humano. Las personas que no reciben beneficio alguno del Gobierno central no tienen interés en su supervivencia. El pueblo que está desesperado por protección y alimento no siempre son ciudadanos idealistas o leales. Los afganos tienen su propia visión de lo que debe cambiar, de haber alguna.

La cultura forma gran parte de la política afgana. De hecho, Afganistán se llama así misma la República Islámica de Afganistán. La gente defiende su cultura más fervientemente que a su Gobierno y desconfía de los extranjeros. El Islam no fomenta el compromiso. Los afganos pueden ver nuestro esfuerzo para promover el republicanismo como la nariz del camello cristiano que entra a la tolda. Deberíamos poder comprender este temor de una invasión exterior hasta cierto punto. Después de todo, incluso en una América laica y democrática, la cuestión de la inmigración ilegal no es estrictamente un asunto económico.

¿Por qué el pueblo afgano o cualquier otro se somete a los señores de la guerra? ¿Hay un síndrome Estocolmo en el que las personas aceptan su suerte? ¿Si se sienten seguros y comprenden su lugar en el orden social, pueden aceptarlo aunque sean degradados? Cuando solo unos pocos siervos se rebelan, entonces ¿debemos descartar el resto como inusualmente sumisos?

La mayoría de los afganos que viven en las provincias donde los combates más intensos han tenido lugar jamás han escuchado hablar de los ataques del 11 de septiembre de 2001 y no tienen la menor idea de por qué las fuerzas de la OTAN están en su país. En noviembre de 2010, Reuters informó que una encuesta de los residentes de las provincias de Kandahar y Helmand encontró que 92 por ciento de los 1.000 hombres encuestados no sabía acerca de los secuestros de al-Qaeda. El equipo especializado encargado de llevar a cabo la encuesta concluyó lo siguiente: la falta de conocimiento de por qué estamos allí contribuye a los altos niveles de negatividad hacia las operaciones

militares de la OTAN y facilitan el trabajo de los talibanes. Tenemos que explicar al pueblo afgano por qué estamos allí. No podríamos ser más ajenos para los afganos y nuestras operaciones están ocasionando mucho daño colateral en contra de su de su propio interés. En la guerra de los mundos, ¿cuál sería el mensaje de comunicación



(Ejército de EUA, Sgto. Kim Browne)

El Teniente Coronel James Geracci, Ejército de EUA, izquierda, de la Fuerza de Tarea Combinada-1, conversa con el Coronel Niamat, derecha, de la Policía Fronteriza afgana (ABP), cirujano de la Zona 1 de la ABP, a través de un intérprete, centro, sobre el contenido de una caja de artículos médicos que fue entregada al cuartel general de la ABP en la provincia Kunar, Afganistán, 4 de junio de 2011.

estratégica de los marcianos “ganar los corazones y mentes” de los terrícolas? ¿Estamos pidiendo a los autóctonos que dejen de ser incrédulos?

Los funcionarios afganos tienen una visión afgana de las instituciones gubernamentales que resulta en el Gobierno por la élite, para la élite. El funcionario afgano siente que él debe mostrar símbolos de estatus para que la gente lo tome en serio y quiere estar cerca del mástil donde el poder se distribuye, en lugar del hoyo del tirador afgano y de los marginados.

Nuestra democratización de Afganistán produjo el impopular régimen de Karzai. Hasta que Estados Unidos remplace a Karzai con alguien a quien los afganos respeten, no tendremos amigos en Afganistán, sólo cómplices. Últimamente, el Gobierno estadounidense ha tomado pasos para negociar directamente con los talibanes, pasando por alto al Gobierno afgano. Estamos desacreditando la soberanía e independencia afgana de esta manera y esta fue la causa de la tercera guerra anglo-afgana.



(Ejército de EUA, Sgto. Breanne Pye)

El Capitán Chris Streluff, Ejército de EUA, derecha, asignado al 1^{er} Equipo de Combate de Brigada de la 4^a División de Infantería, Fuerza de Tarea Raider, conversa con un jugador de fútbol durante una ceremonia de inauguración, de esta manera, dando apertura oficial de un nuevo campo de fútbol en el subdistrito Uno de la ciudad de Kandahar en la provincia de Kandahar, Afganistán, 8 de junio de 2011.

La gratitud no es un recurso financiable a largo plazo. Hemos mostrado más que arrogancia al trabajar con los afganos. Los autóctonos se quedarán mucho después de que nos vayamos. Cualquier conmemoración afgana a los héroes será para los locales quienes lucharon contra los extranjeros. Después de todo, ¿cuántas estatuas hay en Estados Unidos dedicadas a los valientes casacas rojas que dieron su vida para el Rey y el país?

¿Quiénes son los interesados?

¿Quién tiene un interés económico o político para poner fin a esta guerra? ¿Quién se beneficiaría de la estabilidad y detener el flujo de efectivo?

El flujo de efectivo toca a la coalición militar y a los contratistas en el complejo militar-industrial-académico de Estados Unidos. (La defensa nacional es un mercado lucrativo para el pensamiento profundo). El flujo de efectivo a corto plazo es alto, pero el Secretario de Defensa Leon Panetta

acaba de anunciar que el establecimiento militar eventualmente deberá pagar el dividendo de paz. Sin embargo, esta vez declaramos el dividendo de paz antes de que tuviéramos a mano la victoria. Evidentemente, si la estrategia del enemigo era hacer que malgastáramos nuestro poder e importancia regional, puede alegar que está ganando.

La élite afgana se beneficia directa e indirectamente de paquetes de efectivo de la coalición. Hay incluso un incremento precario de la clase media afgana conformada por guardias de seguridad y soldados asalariados.

El talibán participa en la violencia contra individuos y la coalición lanza bombas. No solo los afganos naturalmente están en contra de que las bombas estadounidenses maten a su gente, sino que prefieren que los (infieles) de *kafir*, ajenos a las tribus, mueran en lugar de los musulmanes. Preferirían dejar que los talibanes musulmanes escaparan que los *kafir* bombardeen

la aldea. La aldea vale más que todos los *kafir* en el mundo. Como prueba de cuán ajenos somos para Afganistán, hasta el presidente Karzai admitió que en un conflicto entre Pakistán y la OTAN, él tendría que apoyar a su vecino.

¿Qué otras potencias regionales o vecinos tienen un perro en la lucha? ¿Comparte nuestro vecino “Stans” nuestras prioridades políticas?

¿Qué esperan ganar y cuán comprometidos están nuestros aliados? En la economía global de hoy, nuestros aliados tienen muchas inversiones alternativas a una guerra lejana, como apoyar una creciente población de personas de edad demasiado avanzada para trabajar y promover la creación del verdadero valor económico a través de la minería, la agricultura o la producción local. En lugar de absorber el aplastante gasto de un sistema de seguridad contra un terrorista apátrida que opera desde una choza de barro distante, muchos de nuestros aliados están dispuestos a aceptar un riesgo prudente de bajas para proteger su verdadera fuerza nacional, que es su economía civil. ¿Consideran los contribuyentes estadounidenses que su seguridad enormemente costosa para viajar sigue el sentido común o se sienten más confiados desde que los edificios públicos de la “casa de los valientes” se convirtieron en casamatas de hormigón?

Veo paralelismos inquietantes con la antigua Liga de Delos en que atenas utilizaban el dinero de sus aliados para su estrategia de autoservicio como Sicilia. En la actualidad, la “capacidad expedicionaria” estratégica estadounidense parece aventurerismo para muchos de los pagadores de cuentas de la OTAN. Nos haría bien recordar que los errores cometidos por los líderes atenienses de la Liga fue aprovecharse de la credibilidad de la Alianza y al final, sus aliados se volvieron contra ellos.

¿Cómo hacen las cosas los autóctonos?

Debemos hacer las cosas a su manera, porque es más rápido, más económico y más eficaz que convertirlos a la nuestra. Los afganos saben lo que es correcto y saben que lo hicieron ellos mismos. Afganistán tuvo su período más próspero y estable en su historia moderna bajo Zahir Shah, cuando

los afganos eran independientes y contrataban los conocimientos técnicos necesarios de extranjeros.

En contraste con nosotros, los afganos tienen una visión fundamentalmente diferente de la autoridad y una tradición militar muy distinta, por lo que enfocan el proceso de toma de decisiones de manera muy diferente. La estructura social afgana y el ejército siempre ha estado centrada en un solo líder sin la delegación de autoridad que es esencial para nuestros principios de administración. Las organizaciones afganas son de un solo nivel, con una sola persona que toma las decisiones. Les aconsejamos crear un cuerpo de suboficiales, pero señalaron que derrotaron a los soviéticos sin sargentos ni otros líderes subordinados.

En una jerarquía administrativa occidental, cada grado o autoridad ascendente requiere de otros individuos calificados. Afganistán no tiene suficiente gente educada y con experiencia para liderar o alistar en filas tan grandes como le imponemos. En sus estancadas organizaciones, el grado significa un cheque más grande.

El pozo de tirador afgano existe para servir al mástil de Kabul. De la manera tradicional afgana de guerra, el Gobierno de Kabul proporciona armas a una creciente masa de integrantes de la tribu que marcha hacia el enemigo. Su estructura de mando es tribal. No hay mucha diferencia entre la fuerza de campo operacional afgano histórico y una turba iracunda. Después de un combate, la tribu sobreviviente se queda con el equipamiento y el gobierno mantiene su poder. Los gobernantes llevan a cabo la guerra como un viaje solo de ida para el soldado común desechable. No ven la necesidad de una duradera y costosa institución militar más grande que un guardia de Palacio y el arsenal central.

Además, los afganos saben que su propio método de guerra derrotó a muchos enemigos, incluyendo a los británicos y a los soviéticos y, que los talibanes que apenas saben leer y escribir usan ese mismo método para mantener la coalición de fuerzas amontonadas en castillos Hesco y resistente a la mina, vehículos militares contra emboscadas (salvo por las incursiones nocturnas de atacar y huir). Para los afganos, la manera occidental de

guerra reemplaza el compromiso emocional, la audacia y el liderazgo carismático con máquinas, extensos estudios dilatorios y una intrincada organización que oscurece el valor y gloria individual. El contraste de estilos nos recuerda al legendario encuentro de King Richard I y Saladin en el que la espada amplia Europea despedaza la cadena, pero no el pañolón de seda que la Shamir elegantemente rebana en el aire. Cabe destacar que, en esa época, los castillos eran armas ofensivas que proyectaban potencia en territorio hostil y nuestras enormes embajadas y bases, tipo castillos, proyectan esta misma imagen agresiva de intrusión extranjera.

El poder político se ejerce a través de la asignación de recursos y el control de los recursos es controlar al gobierno. El Gobierno central de Afganistán puede controlar a sus comandantes periféricos, al priorizar y medir la distribución de recursos a través de su sistema de logística. La ausencia de autoridad delegada, gravemente obstaculiza la conversión logística a un sistema de “manejo” estilo OTAN. Ningún administrador afgano de pertrechos asignará de su abastecimiento intermedio si puede obviar el requisito de la cadena de suministro. Los afganos tienen un concepto muy distinto de rendición de cuentas y administración. La rendición de cuentas no se delega. Ningún funcionario afgano en nivel intermedio rendirá cuentas de la enajenación de los recursos innecesarios. En Afganistán, la posesión significa propiedad, por lo que el soldado considera su equipo asignado como su propiedad personal, el que puede conservar o vender.

Lo que realmente nos importa debería ser cómo lo utiliza. En el combate, la coalición entrega el equipamiento necesario para ganar. Más tarde, debido a la importancia de la supervisión de la propiedad del gobierno al estilo occidental, nuestros administradores de recursos llegan e intentan establecer la rendición de cuentas de la propiedad. Algunas armas luego son vendidas en el Bazar local, pero la gran mayoría del equipo correctamente se utiliza con el objetivo de luchar contra al enemigo.

La remuneración total de un funcionario afgano tradicionalmente incluye el poder de dispensar el patrocinio, por lo que un alto funcionario tiene

muchos clientes en su estado mayor personal y recibe solicitudes por parte de los integrantes como parte de su jornada normal de trabajo. Para nosotros, el patrocinio es corrupción, no obstante, es indispensable para la autoridad personal en la sociedad afgana. El parentesco es una cualidad tan válida para la afiliación y liderazgo en una institución afgana como la educación o cualquier otra medida de mérito.

Sin un sistema judicial funcional, no puede haber ningún estado de derecho que respalde el debido proceso penal. Los occidentales quienes entrenan a los afganos en nuestro familiar y complejo sistema de regulación transparente siempre se sentirán frustrados cuando no los toman en serio. La falta de supervisión reforzada, probablemente, es el mayor obstáculo para transformar al Gobierno afgano y crear su ejército.

Ante estas condiciones, estamos intentando crear un gobierno afgano compatible con la OTAN y el Ejército. Pareciera que hemos olvidado nuestra experiencia en Vietnam. El crear un ejército nacional es tanto ciencia política y ciencias sociales como ciencia militar. Los asesores y entrenadores estadounidenses de los soldados afganos, burócratas y líderes, muy a menudo hacen mucho bien. Muchas personas con sobresalientes credenciales académicas visitan Afganistán para evaluar y asesorar, pero algunas de sus sugerencias se ven afectadas por estrictas becas. Demasiado pensamiento profundo puede llevar a un exceso de ingeniería. Los académicos, principalmente, son analistas y no audaces ejecutores de la política. Los visitantes académicos, generalmente, completan su misión cuando han redactado un documento, creado un gráfico y llevado a cabo una sesión informativa. Evidentemente, los operadores son libres de ejercer su juicio y hacer caso omiso de ese consejo (especialmente si está en un arcano y grueso libro) e, incluso, si es que ya no ha sido superado por los acontecimientos. Muchas sugerencias funcionan bien en papel, pero chocan contra las debilidades, sesgos y vanidades de personas influyentes.

El proceso intrincado es una característica del estilo de administración de la defensa

estadounidense y rara vez toma una ruta rápida hacia el objetivo. Los procesos cada vez más complejos obligan a aumentar la cantidad de estados mayores en las comandancias y el hardware de administración de la información. Los afganos no cuentan con los recursos para mantener ese estilo de administración y tampoco lo valoran. Los afganos observan que a su enemigo parece irle bastante bien sin saber de política ni contar con mucha educación profesional de ningún tipo.

Los afganos son muy inteligentes y se preguntan por qué les damos tanta ciencia política cuando lo que ellos necesitan es ciencia militar para sobrevivir. Les enseñamos un complejo proceso estratégico y programación de cinco años mientras que los talibanes atacan con cohetes las instalaciones del Ministerio de Defensa. Además, saben que el Gobierno de Estados Unidos, no pone en práctica, al pie de la letra, las políticas que enseña. A menudo, los funcionarios estadounidenses ignoran los procesos y programaciones establecidas, simplemente tratándolos como confecciones imprácticas.

Nuestra propia cultura militar tiene una vacilación inherente para actuar. Los comandantes están muy concentrados en el análisis de la situación y en sopesar los cursos de acción para evitar cometer errores lo que, a menudo, retrasa la acción decisiva hasta que sus impacientes expertos políticos lo exijan. El proveedor de fuerza y recursos civil eventualmente tiene que poner mucha presión al comandante quien dijo que esa misión era imposible de lograr. Los comentarios del ex Secretario de defensa, Donald Rumsfeld, sobre la necesidad de “luchar con el ejército que se tiene” significaban que la preparación no puede prolongarse indefinidamente. El poder de combate es relativo y una importante evaluación de apresto para el combate es preguntarse, “¿Cambiaría mis capacidades y posición por las del enemigo?” En el nivel estratégico, no contamos con la estrategia militar nacional necesaria; tenemos la estrategia que estamos dispuestos a pagar.

En la actualidad, Estados Unidos está intercambiando al costoso personal por un hardware más económico con la esperanza de que las armas

a distancia y los operadores especiales puedan forzar los resultados políticos deseados. Podríamos estar intercambiando la estrategia de desarrollo de nación amiga por la indecisa diplomacia de mano fuerte puesta en práctica desde la periferia operacional. Sin la resistencia militar para librar una larga guerra, tendremos menos opciones operativas y estratégicas y, sin acciones decisivas, el conflicto ampliará y exacerbará nuestra vulnerabilidad. Estados Unidos puede hacer la explosión más grande en una breve batalla, pero el mundo sabe que podemos perder las pequeñas largas guerras. ¿Mejora nuestra estrategia militar nacional las condiciones, o es sólo un plan de gastos pared en respuesta a un déficit fiscal?

A menudo, los funcionarios estadounidenses ignoran los procesos y programaciones establecidas, simplemente tratándolos como confecciones imprácticas.

Nuestros mentores y nuestros estudiantes afganos tienen mentalidades distintas. Los afganos comprenden la administración logística de tipo soviética y nuestro, cada vez más frecuente recurso a ese estilo más simple, denota que probablemente, estamos aprendiendo más de ellos que ellos de nosotros.

Afganistán es una cultura de diálogo versus presentaciones de Power Point. Se comunican con palabras en lugar de gráficas. Incluso, se rehúsan a incluir diagramas en sus documentos técnicos. Los funcionarios públicos afganos dedicados y progresistas luchan para cambiar su cultura administrativa mientras se encuentran discapacitados por la falta de personal capacitado, herramientas de automatización necesarias para los procesos de administración moderna y falta de autoridad delegada para actuar.

De todas maneras, la coalición internacional no entrega a los afganos mucho dinero para tomar decisiones. Nos resulta más fácil pasar por alto al Ministerio de Defensa y al proceso de política

estratégica y directamente resolver los problemas con el Estado Mayor General afgano. Por consiguiente, desacreditamos el proceso de toma de decisiones encabezado por funcionarios civiles.

Cuando la burocracia logística afgana parece estancarse, a menudo, el ansioso asesor estadounidense interviene para comprar los artículos esenciales con los fondos de la coalición. Los afganos rápidamente aprendieron que los estadounidenses recompensan la lentitud de los afganos con cosas gratis. Los afganos valoran y admiran el atesoramiento (hasta los vehículos de gobierno inservibles y las peligrosas municiones obsoletas son consideradas tesoros nacionales) e intentan mantener sus almacenes llenos haciendo caso omiso de las peticiones. Son nuevos en la administración del ciclo de vida.

¿Cómo saber cuándo hemos logrado la misión?

Algunos de los puntos tratados eran previsibles y, posiblemente, algunos son solo visibles en retrospectiva después de un montón de “dolorosas lecciones”. De cualquier manera, debemos

recordarlas para afrontar el futuro. Es demasiado tarde para hacer un giro de 180 grados en nuestra estrategia afgana. Tal vez, la reducción de recursos permitirá que la naturaleza siga su curso y dejar que los afganos peleen su propia guerra.

Tal vez nos demos cuenta de que hemos logrado la misión cuando un estadounidense desarmado pueda caminar con seguridad en el Bazar porque el gobierno local reformado está brindando paz y prosperidad gracias a su contrato social con los gobernados. Hubiéramos forzado un cambio al tratar con los puntos fuertes de los autóctonos y no malgastar nuestros recursos para reemplazar sus profundamente arraigadas tradiciones culturales e institucionales. Hubiéramos comprendido y aceptado que cada lado de la mesa de negociaciones, con igual validez, considera al otro extrañamente ciego a lo que les resulta obvio. La violencia dirigida o amenazada es un componente indispensable de la diplomacia eficaz, de manera que los gobernantes y los soldados hubieran luchado juntos contra todas las probabilidades.**MR**

El boxeo con un contrincante imaginario

La guerra cibernética y el ataque económico estratégico

Soren Olson

Primero atacar la estrategia del enemigo, después, su alianza, luego, su ejército y, por último, sus ciudades.

—Sun Tzu, El Arte de la Guerra

LOS RECURSOS E infraestructuras críticas de Estados Unidos están expuestos al asalto de “inteligentes y persistentes” ataques cibernéticos. Tales ataques podrían dramáticamente afectar la cadena de suministro de nuestro recurso más estratégico, el petróleo. Dos décadas de advertencias relativas a las inherentes vulnerabilidades cibernéticas en la infraestructura estadounidense, han sido efectivamente ignoradas. Las estructuras burocráticas como el Comando Cibernético de Estados Unidos (*USCYBERCOM*, por sus siglas en inglés) crean la ilusión de seguridad pero no abordan el verdadero problema. Mientras nos enfocamos en crear efectos en el enemigo, en gran medida, ignoramos los efectos que el enemigo puede crear en nosotros. Nuestra cultura de modas estratégicas (por ejemplo, guerra híbrida, guerra de cuarta generación, guerra irregular, contrainsurgencia y contra terrorismo) y nuestra evaluación de amenaza centrada en la fuerza, indican que los cambios en el carácter de la guerra y las correspondientes consecuencias pueden perderse. En la actualidad, el carácter de la guerra, sin lugar a dudas, implica que los ataques contra la infraestructura económica y nacional y los métodos cibernéticos, serán las armas de

elección.

Sin el carácter llamativo de los sistemas de armas, la protección de la infraestructura nacional y los sistemas económicos no exigen una prioridad lo suficientemente alta en la planificación estratégica. Si bien, el Departamento de Defensa (DoD), el Departamento de Seguridad Nacional y otros sectores de la comunidad estratégica estadounidense, han comenzado a responder ante la amenaza de la guerra cibernética, se necesita hacer más. Deben tomarse medidas, a pesar de la infraestructura nacional y contar con sistemas económicos administrados por civiles y fuera de la jurisdicción tradicional del DoD.

Lo que complica aún más la cuestión de la jurisdicción es el programa de Stuxnet. El Stuxnet, concluyentemente, ha demostrado que las armas cibernéticas desarrolladas a nivel nacional están siendo dirigidas a objetivos civiles para lograr efectos estratégicos. Por otra parte, en vista de que dos de los tres principales explotadores en el software Siemens que atacó el Stuxnet, siguen sin parches de protección varios años más tarde, se cuestiona la disposición de las empresas privadas de proteger los sistemas de infraestructura crítica.¹ Estas dos observaciones se combinan para sugerir que la guerra cibernética no respetará las responsabilidades institucionales tradicionales. De hecho, se debería cuestionar si sería prudente dejar la defensa contra los ataques de tipo estratégico —y otros— a empresas privadas y al aparato de seguridad nacional.

El Teniente Segundo Soren Olson, Fuerza Aérea de EUA, es egresado del Departamento de Estudios Militares y Estratégicos de la Academia de la Fuerza

Aérea de EUA. Actualmente está en entrenamiento de vuelo en la Base Aérea Columbus.



NASA-JSC

Los recursos subterráneos de petróleo y agua cerca de Denver City, estado de Texas, muestran patrones distintivos con respecto al uso del terreno.

Muchos autores utilizan el pre y post 11-S para caracterizar un cambio de cómo se percibía el terrorismo. Antes de septiembre de 2001, el terrorismo, en gran medida, se consideró un comportamiento delictivo.² Luego de quedar demostrado el impacto del terrorismo, el mismo se convirtió en un asunto de defensa nacional. Asimismo, la seguridad cibernética debe pensarse en términos de antes y después del programa Stuxnet; la tendencia a considerar el uso de armas cibernéticas como un acto delictivo debe ser remplazada con el concepto de que su uso contra los intereses de Estados Unidos es un acto de agresión.

La evolución de un arma

De los retos que enfrentan los estrategas estadounidenses, la tendencia a descartar las vulnerabilidades inherentes a la infraestructura interna probablemente es la más insidiosa. La arrogancia con la que se consideran las vulnerabilidades cibernéticas se demuestra en lo siguiente:

Los ataques cibernéticos juegan un rol potencialmente importante contra adversarios desprevenidos y desafortunados que cuentan con la suficiente sofisticación para adquirir y depender de sistemas de información, pero no lo suficiente para defenderse contra un ataque inteligente y persistente.³

La infraestructura nacional de Estados Unidos depende de tecnologías cibernéticas⁴ y el desestimar o limitar la amenaza cibernética de los actuales conceptos de guerra, asegurará que no estemos preparados y seamos desafortunados.

Muchos afirman que los avances en la tecnología fundamentalmente cambian nuestro mundo. Del mismo modo, cuando se observan las nuevas tecnologías, armas y tácticas, muchos estrategas las llaman revoluciones en asuntos militares (*RMA*, por sus siglas en inglés). Estas *RMA* son afirmadas para cambiar cómo se lleva a cabo la guerra.⁵ Independientemente de la utilidad de las *RMA* como concepto, algunos desarrollos

en la guerra como la tecnología, las armas o los métodos, han alterado el carácter de la guerra. La guerra cibernética es uno de ellos.

El cambio en el carácter de la guerra siempre se puede apreciar después del hecho, pero no así el desarrollo de las tecnologías y métodos que son la base del cambio. Las raíces de los cambios en la guerra, a menudo, están presentes y se desarrollan por años antes de su primer empleo decisivo. El uso de los ferrocarriles, las comunicaciones telegráficas y los asaltos directos contra posiciones fortificadas durante las operaciones de la Guerra Civil previeron las operaciones de la Primera Guerra Mundial.⁶ Los alemanes pusieron a prueba la coordinación de elementos terrestres y aéreos en la Guerra Civil española, años antes de que fuera empleada en gran escala contra los polacos y franceses en la Segunda Guerra Mundial.⁷ Del mismo modo, la guerra de Yom Kippur en 1973, utilizó el poder aéreo para enclavar y golpear las formaciones terrestres, una técnica que se utilizaría casi 20 años más tarde en la Operación *Desert Storm*.⁸ En cada ejemplo, los años transcurridos entre el desarrollo inicial y la implementación a gran escala solo sirvieron para aumentar la letalidad del producto final. La guerra cibernética ha sido desarrollada y probada de manera similar a estos ejemplos y los informes constantemente han advertido el peligro que tal guerra representa.

En 1991, el Consejo Nacional de Investigación, afirmó lo siguiente: “Muchos desastres pueden resultar de ataques intencionales en los sistemas, los cuales pueden ser prevenidos, detectados o recuperados a través de una mejor seguridad.”⁹ En el informe se pedía una estrategia coherente. Seis años después, una Comisión presidencial señaló que aún no había ningún organismo de coordinación, según lo que se había recomendado anteriormente. Curiosamente, afirmó que contrario al informe de 1991, la naturaleza de las amenazas cibernéticas todavía se comprendía adecuadamente. En 2001, los argumentos sobre la fuerza relativa de defensa y ataque en este nuevo dominio¹¹ eran tan contradictorios, que un Subcomité del Congreso recomendó dejar el manejo de la seguridad cibernética de la infraestructura crítica estadounidense y redes al sector privado.¹²

Los defensores de depender de la industria privada para defender la infraestructura crítica deberían recordar que no siempre se puede confiar que las empresas sirvan los intereses nacionales. Las empresas privadas son, sin duda alguna, patrióticas y responsables, sin embargo, los estrategas no deben olvidar los nombres de proyectos, empresas y personas sinónimas de enfoques a corto plazo; el Ford Pinto, Enron, Fannie Mae y Freddie Mac y, Bernie Madoff. Los estrategas tampoco pueden descartar la posibilidad de que una empresa privada intencionalmente deje las vulnerabilidades cibernéticas para su propio beneficio o, bajo la dirección de otro poder nacional. En virtud de estas preocupaciones, no parece prudente ubicar el mandato de la defensa nacional en la industria privada, particularmente, cuando los riesgos son altos y la capacidad o la voluntad de las empresas para defenderse de las armas cibernéticas, tales como Siemens en el caso de Stuxnet, es cuestionable.

A pesar de los pasados errores, no cabe duda de que las capacidades cibernéticas de Estados Unidos están aumentando, especialmente con la reciente creación de *USCYBERCOM*. Sin embargo, los partidarios de las actuales iniciativas de defensa cibernética deben tomar en cuenta la siguiente reciente evaluación de las iniciativas en esta materia en EUA, hecha por la Oficina de Responsabilización del Gobierno:

El Comando estratégico de EUA ha identificado que la fuerza de trabajo cibernética del Departamento de Defensa es pequeña y no está preparada para enfrentar la amenaza actual... No queda claro si estas brechas serán tratadas, ya que el DoD no ha llevado a cabo una evaluación más amplia del departamento sobre la existencia de estas en las capacidades relacionadas a la cibernética, ni ha establecido un plan o estrategia de financiación para resolver aquellas que pueden ser identificadas.¹³

Veinte años de desastres, investigaciones y cambios de políticas, han llevado, en varias ocasiones, a los mismos lamentables resultados.

El perfeccionamiento de la guerra cibernética continuó, incluso, cuando esta comedia de humor negro de preocupación e inacción tomó lugar. En 1999, un funcionario de defensa declaró que la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) estaba investigando unos 6.080 ataques diarios que se grabaron en los sistemas informáticos del DoD.¹⁴ En 2001, los investigadores en la Universidad de Dartmouth predijeron que los ataques cibernéticos sería el arma asimétrica de elección para los grupos y países hostiles en el futuro.¹⁵ En 2003, el *Guardian* comentó que las organizaciones federales de Estados Unidos experimentan un número asombroso de ataques cibernéticos contra redes críticas y que los ataques fueron codificados con el nombre “Titan Rain”.¹⁶ En este punto, el Gobierno Federal comenzó a analizar si las redes cibernéticas comerciales debían considerarse infraestructuras críticas y por lo tanto debían ser protegidas, pero no se hizo nada significativo al respecto. En 2005 un Comité

presidencial encontró que las computadoras que administran las instalaciones, infraestructura críticas y servicios esenciales de EUA, pueden ser objetos de ataque orientado a crear fallas generales en el sistema; estas computadoras, a menudo, son prácticamente accesibles desde cualquier parte del mundo, a través de Internet.¹⁷

En marzo de 2009, *Forbes* describió un grupo de espionaje cibernético conocido como “GhostNet”. Se piensa que el GhostNet infiltró las redes del Gobierno de 117 países.¹⁸ Dichas intrusiones demuestran la capacidad de los atacantes extranjeros para penetrar las redes críticas defendidas durante largos períodos. Por último, el gusano Stuxnet fue descubierto en julio de 2010 y constituye un ejemplo de la época de guerra cibernética. En una condición donde el ataque militar tradicional era políticamente poco práctico, esta compleja serie de unos y ceros, se asevera, han gravemente dañado o incluso retrasado el programa nuclear iraní.¹⁹

DoD (Cherie Cullen)



Comandante, Comando Estratégico de EUA, el General C. Robert Kehler

A pesar de su capacidad demostrada para producir efectos cinéticos, la verdadera importancia de la guerra cibernética radica en su aplicación estratégica. La guerra cibernética es ideal para la orden definitiva de ataque de Sun Tzu, al enfrentar a un enemigo: “Primero, atacar la estrategia del enemigo, después, su alianza, luego, su ejército y, por último, sus ciudades”.²⁰

Un adversario que intenta atacar la estrategia de Estados Unidos, primero debe determinar qué el país pretende proteger. El suministro de energía es la prioridad impulsora de la actual política exterior de EUA y se han invertido millones de millones de dólares de la defensa para mantener el acceso a suministros de petróleo del Medio Oriente.²¹ Es una cruel ironía que, a pesar de esta inversión, persisten vulnerabilidades en la cadena de suministro de petróleo, lo cual demuestra que el compromiso de Estados Unidos con la defensa de los recursos críticos sigue deficiente.²²

La cruda amenaza

Como el mayor consumidor mundial de petróleo, Estados Unidos no puede suministrar sus demandas de los recursos internos. En consecuencia, alrededor del 36 por ciento de las importaciones provienen de rutas de ultramar concentradas y otro 27 por ciento es transportado al territorio continental de Estados Unidos a través de oleoductos terrestres.²³ Incluso, el petróleo interno depende del sistema de oleoductos interno. La capacidad de atacar o defender esta red de suministro de petróleo mundial y nacional descansa en los sistemas de computadoras.²⁴ Los guardianes comerciales de los recursos críticos, como la infraestructura del petróleo, incluso han podido mantenerse al día con las vulnerabilidades reveladas en cuanto al control de supervisión y sistema de adquisición de datos (SCADA, por sus siglas en inglés).²⁵ No están preparados para la avalancha que la historia dice será de una magnitud mayor que cualquier ataque cibernético usado anteriormente.

Históricamente, a los países que importan energía de fuentes propensas a ataques invisibles no les va muy bien, por así decirlo. En la Segunda

Guerra Mundial, los submarinos estadounidenses intencionalmente atacaron las importaciones japonesas de petróleo.²⁶ Luego de dos años de asaltos invisibles, menos de 28 por ciento del petróleo enviado llegó a Japón.²⁷ Además, la pérdida de materias primas y petróleo y la incapacidad de transportar artículos a las líneas del frente, fue la principal razón del debilitamiento de la capacidad de Japón para mantener la fuerza militar efectiva.²⁸ Ante un ataque coordinado y sostenido, es casi imposible defender completamente una amplia red contra un enemigo invisible.

Con la guerra cibernética, el verdadero peligro radica en la capacidad del enemigo para coordinar diferentes actores anónimos y usarlos para atacar intereses globales mientras, simultáneamente, ataca la infraestructura nacional de petróleo de Estados Unidos. A finales del siglo XVI, Inglaterra utilizó a los corsarios para atacar la economía española, los que asaltaban los buques llenos de oro que salían de Centroamérica. Entre los ejemplos más recientes se encuentran el uso estadounidense de los Contras y muyahidines durante la guerra fría, así como el apoyo por parte de los soviéticos de guerrilleros centroamericanos. Entre los usos más recientes de intermediarios se encuentran los rusos, con los piratas (*hackers*) “patrióticos” contra los sistemas bancario y de comunicación georgianos en 2008.²⁹ Cada ejemplo señala la flexibilidad de grupos independientes, para lograr la mayor potencia.

El valor de los intermediarios en la guerra cibernética es que ellos complican aún más la responsabilidad de los ataques. Una potencia puede encontrar e identificar las vulnerabilidades y luego, coordinar ataques por medio de intermediarios. Los últimos trazados de vulnerabilidades de redes e infraestructuras, no han sido tratados como un acto de guerra. Por consiguiente, si bien la fuente de información que capacita los ataques puede conocerse, siempre que la potencia hostil originaria utilice a intermediarios, hay poca acción directa que pueda tomar Estados Unidos.

Hoy en día, la propagación de los afiliados a al Qaeda y otros grupos armados, resulta en más intermediarios dispuestos a atacar los intereses

estadounidenses. Esta es la oportunidad que un Estado-Nación coordinador ofrece a estos grupos:

Debe quedar claro que la infraestructura de energía de los Estados Unidos es su alma y, como tal, es una de las más críticas de todas las infraestructuras. Los recursos de la industria de petróleo y gas son objetivos claros para un yihad económico.³⁰

Los piratas somalíes ya están utilizando información de las compañías navieras para apoderarse de los buques en las costas del Cuerno de África.³¹ Estos grupos de piratas han demostrado una voluntad de actuar basados en la información recibida, acerca de las vulnerabilidades de las compañías navieras occidentales. Los piratas modernos, armados con información privilegiada, han ocasionado gran cantidad de daños, comparables con los estragos que podría generar un actor estatal anónimo malintencionado, con una campaña coordinada. Sin embargo, dirigir ataques físicos, aumentados por la información que obtienen de la guerra cibernética solo son parte de la amenaza: “La dependencia de tecnologías cibernéticas crean la oportunidad de comunicaciones interrumpidas, transacciones falsas o engañosas, fraude o incumplimiento de contratos y puede resultar en pérdida del servicio, pérdida de confianza de los interesados o el fracaso de la misma empresa.”³²

Del mismo modo, el anonimato de la guerra cibernética³³ permite el coordinado ataque tipo “submarino” contra los aspectos físicos y cibernéticos de la cadena de suministro de petróleo estadounidense. La proliferación de grupos armados a lo largo de las rutas de transporte marítimo mundial, podría permitir que un actor anónimo coordine una campaña equivalente a la de submarinos contra los vínculos físicos de la cadena de suministro global de petróleo. Esta campaña de interrupción de recurso podría ser ayudada por directos ataques cibernéticos contra los sistemas SCADA que ejecutan la logística de los centros de petróleo en Estados Unidos.

Los centros logísticos sirven como puertas de enlace para el abastecimiento regional. Se caracterizan por las interconexiones entre muchos

de los oleoductos y, a menudo, otros modos de transporte —tales como los tanqueros y barcas que transportan petróleo, a veces el ferrocarril y, por lo regular y especialmente, los que se usan en el transporte local— permitiendo que el abastecimiento se mueva de un sistema a otro a través de condados, Estados y regiones de centro a centro.³⁴

Al examinar el diseño de la infraestructura de petróleo estadounidense, la concentración de oleoductos administrados por los sistemas SCADA en centros logísticos son evidentes cuellos de botella internos. Hay seis centros principales en Estados Unidos. Estos centros son vulnerables al sabotaje cibernético dirigido a los sistemas SCADA o a la red de energía que apoyan los centros, según quedó demostrado en 2007 cuando una “tormenta de hielo dejó sin energía al centro de Cushing, estado de Oklahoma, desactivando cuatro oleoductos de petróleo crudo y deteniendo el transporte de unos 770.000 barriles de petróleo por día.”³⁵

...el anonimato de la guerra cibernética permite el coordinado ataque tipo “submarino” contra los aspectos físicos y cibernéticos de la cadena de suministro de petróleo estadounidense.

Aunque todavía es poco conocido, el ataque cibernético de Estados Unidos de 1982 al oleoducto Transiberiano utilizó un programa *Trojan* que ocasionó una explosión dentro de los oleoductos equivalentes a un arma de 3 kilotones; “Estados Unidos se las arregló para interrumpir el abastecimiento de gas y, consecuentemente, los ingresos de la Unión Soviética por más de un año.”³⁶ Si bien, este ejemplo demuestra que los efectos cinéticos de la guerra cibernética pueden ser temibles, no son necesarios para ocasionar un catastrófico daño económico.

¿Miedo al miedo?

Ataques deliberados por un Estado-Nación, que utiliza una combinación de armas cibernéticas y

(Fuera Aérea de EUA, Lou Hernández)



Refinería de Petróleo Anacortes, en las faldas de la montaña Baker, estado de Washington.

tradicionales, ya han sido dirigidos a objetivos económicos. La adición de medios cibernéticos y objetivos económicos al estilo de la guerra, ya fue demostrada por los rusos:

Cuando Rusia invadió Georgia, gran parte de sus operaciones militares no se centraron en la protección de las zonas habitadas por los rusos étnicos, sino en los puertos e instalaciones georgianas para el manejo de petróleo y gas. Las condiciones inestables en el terreno, aumentadas por ataques cibernéticos, pronto hicieron que todos los oleoductos georgianos parecieran poco confiables. Mientras tanto, dos días después de la invasión, la sección turca del oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan fue atacada por militantes locales, supuestamente, por su propia iniciativa. Uno de los resultados de estos acontecimientos fue que BP [British Petroleum] Azerbaiyán cambiara su transporte

de petróleo al oleoducto de Baku-Novorossiisk rusa, a pesar de que los costos eran el doble que los de los oleoductos georgianos.³⁷

La guerra cibernética fue empleada para atacar un blanco que era puramente económico. BP cambió sus contratos petroleros, basado en la percepción; el compromiso físico del oleoducto georgiano no era necesario. Debido a la influencia que ejerce la percepción, Georgia experimentó serios daños económicos sin sufrir ninguna destrucción física en cuanto a su infraestructura.

Dada la facilidad con que pueden infligirse daños económicos en un solo blanco de este tipo (en este caso, un oleoducto) se puede ver cómo el sistema mundial del cual depende Estados Unidos está en peligro. Además, la proliferación de actores independientes haría fácil que una potencia los use para coordinar ataques contra las rutas marítimas

y terrestres de centros logísticos utilizados para el transporte de petróleo. Sólo unos pocos de estos ataques tendrían que tener éxito para socavar la base del sistema internacional de energía y transporte confiable:

En 2007, la producción mundial total de petróleo era casi 65 millones de barriles por día (bbl/d) y aproximadamente la mitad o más de 43 millones bbl /d, era transportado por los petroleros a través de rutas marítimas fijas. El mercado internacional de energía depende del transporte confiable. El bloqueo de un punto de distribución, aunque sea temporalmente, puede llevar a un aumento sustancial en los costos de la energía total. Además, los puntos de distribución quedan vulnerables al robo de piratas, ataques terroristas y disturbios políticos en forma de guerras u hostilidades, así como accidentes de los transportadores petroleros.³⁸

Un comentarista indicó que los ataques cibernéticos también buscan “cuellos de botella digitales”, tales como la red eléctrica. Según explica, “El ciberespacio es un terreno complejo, pero en el subyace la misma idea: estrangular una garganta vulnerable”.³⁹ La guerra cibernética, como la guerra submarina, es ideal para cerrar los cuellos de botella. Este enfoque fue empleado con éxito por Estados Unidos contra los japoneses; los planificadores deben anticipar un ataque similar contra la cadena de suministro de petróleo estadounidense, aunque solo sea por la posibilidad de daños catastróficos. Un incidente que cierre el estrecho de Malaca, incluso temporalmente, redirigiría el 50 por ciento del transporte marítimo mundial y ocasionaría más duda sobre la confiabilidad del transporte de energía. El potencial daño económico de una campaña cibernética coordinada, ejecutada contra los cuellos de botella de petróleo mundiales por una gran potencia —o en cuellos de botella internos— es incalculable.⁴⁰

Marionetas fantasmas

Existen armas cibernéticas, potenciales poderes y vulnerabilidades en las cadenas de suministro. Lo que queda por examinar es lo que podría motivar a un actor para coordinar

esa campaña. Sun Tzu y Carl von Clausewitz indican lo que podría ocasionar tal campaña contra el suministro de petróleo estadounidense. En primer lugar, considere la aseveración de Clausewitz de que “Las fortificaciones sólidas obligan al enemigo a buscar en otros lugares”. Incluso, en la desaceleración económica, el Ejército de EUA ha demostrado su capacidad para combatir en tres conflictos al otro lado del mundo.⁴¹ Esta fuerza militar obliga a potenciales oponentes a encontrar un ángulo de ataque más eficaz, como líneas de suministro vulnerables que proporciona un recurso vital estratégico. En segundo lugar, el uso cibernético contra recursos estratégicos es, según la máxima de Sun Tzu, “vencer al enemigo sin luchar y, de ser necesario, ganar en primer lugar y después pelear”. Estos dos conceptos respaldan la idea de eliminar un recurso estratégico a través de medios asimétricos y anónimos. El ejemplo de la guerra submarina en la Segunda Guerra Mundial, que negó los recursos estratégicos, aunque no era anónima, demostró la capacidad de localizar y apuntar a objetivos económicos por parte de un oponente invisible, para poner de rodillas a una gran potencia.

Sin embargo, la guerra cibernética anunciada por Stuxnet y prevista en este artículo, requeriría recursos en cantidades solo disponibles por los actores estatales.⁴² Por otra parte, tal enfoque indirecto, es claramente contrario a la típica estrategia occidental.⁴³ ¿De quién debe esperar Estados Unidos una guerra cibernética contra sus intereses? Es lógico que la nación con el motivo e intención más clara, sea la que más probablemente desafíe a la superpotencia.

La idea de usar la guerra cibernética para atacar a un blanco imprevisto, tales como los recursos estratégicos, está perfectamente en línea con el concepto chino de la guerra, conocido como *shashoujian*:⁴⁴ “Una vez identificados y evaluados los puntos fuertes y débiles, se pueden evitar los puntos fuertes y los débiles pueden ser objeto de ataque con el *shashoujian*”.⁴⁵

Desde 2004, China ha llevado a cabo por lo menos 14 significativos ataques, incluyendo la

Titan Rain y el GhostNet, en blancos que van desde ExxonMobile, pasando por el Canciller alemán en India, hasta las redes militares del DoD.⁴⁶ Se han observado señales de desarrollo de armas y el llamado al armamentismo económico por parte de los expertos chinos, se ha hecho evidente: “solo es necesario romper con nuestro hábito mental de tratar las generaciones de armas, usuarios y combinaciones como elementos establecidos para poder convertir algo podrido en algo milagroso”.⁴⁷ Más adelante, los autores dan un ejemplo de lo que podría lograrse con tal planteamiento:

El 19 de octubre de 1987, buques de la Armada de EUA atacaron una plataforma de perforación de petróleo iraní en el Golfo Pérsico. Estas noticias alcanzaron la bolsa de valores de Nueva York e, inmediatamente, comenzó la peor caída del mercado de valores en la historia de Wall Street. Este suceso, que llegó a conocerse como el lunes negro, ocasionó la pérdida de US \$560 mil millones en valor contable para la bolsa de valores estadounidense.

Si bien esta es una afirmación inexacta, la validez de la declaración es irrelevante en la medida que los chinos crean que es verdadera.

...la defensa activa para los sistemas de infraestructura tomaría años de evolución, antes de que se pueda confiar en ellas y estén a la par con las modernas armas ofensivas.

Es cierto que un ataque por parte de los chinos contra los vínculos internacionales de la cadena de suministro de petróleo estadounidense podría perjudicar su propia economía.⁴⁹ Por esta razón, parece poco probable que ataquen los vínculos internacionales salvo como un preludio a la guerra con Estados Unidos de escala total.⁵⁰ Sin embargo, la teoría de la interdependencia económica no debería utilizarse como escudo para descartar la posibilidad de un ataque cibernético económico. Antes de la Primera Guerra

Mundial, circuló la teoría de que las naciones no entrarían en guerra ya que la devastación económica sería demasiado grande, no obstante, probó ser incorrecta.

La guerra fantasma

El potencial destructivo que posee la guerra cibernética en las esferas económicas, sociales y físicas, exige que se conceda el mismo nivel de respeto y estudio que los estrategas le otorgan a las armas nucleares. La defensa contra los ataques cibernéticos es como la defensa contra las armas nucleares: los ataques pueden tomar casi cualquier forma y provenir de cualquier lugar; las defensas estáticas pueden ser saturadas por una ofensiva masiva o no convencional. A diferencia de las armas nucleares, el carácter anónimo y difuso de la guerra cibernética, puede hacer imposible la disuasión.

Lo que complica aún más una defensa exitosa es la proliferación de potenciales actores anónimos que podrían ser manipulados, cibernéticamente, de forma invisible. Si esto se combina con el éxito repetido de infiltración enemiga (Titan Rain), el alcance global de infiltraciones (GhostNet) y los efectos cinéticos (Stuxnet), no puede esperarse que ninguna defensa resista un ataque coordinado cibernético. La guerra cibernética está bien desarrollada y la defensa activa para los sistemas de infraestructura tomaría años de evolución, antes de que se pueda confiar en ellas y estén a la par con las modernas armas ofensivas. La defensa activa no debe ser el enfoque principal. En cambio, participar en la defensa pasiva, evaluar las vulnerabilidades, crear sistemas de respaldo, determinar las capacidades cibernéticas del oponente y resolver el problema de atribución, deben tomar prioridad.

El problema de la jurisdicción sobre la defensa cibernética y el que enfrenta el DoD en la forma de un mandato para la defensa nacional y una prohibición de las operaciones internas, no son cuestiones que pueden ser resueltas por los estrategas. Puesto que las complicaciones fueron creadas por la ley nacional, sólo pueden resolverse mediante ley nacional. Sin embargo,

esta incapacidad de resolver inmediatamente un problema no debe disuadir a los estrategas para tomar en consideración las incómodas implicaciones de una infraestructura que es indefendible contra las armas modernas cibernéticas y podría no ser confiable en caso de un conflicto limitado o de espectro total.

Debemos darnos cuenta de que, si bien hay significativas vulnerabilidades entre los eslabones de la cadena de suministro de petróleo

estadounidense, no dejan de ser solo síntomas de un problema mayor. Las advertencias sobre la guerra cibernética han estado presentes durante años y nos recuerdan otro prominente fracaso de la defensa antes del 11-S; las medidas adoptadas siguen siendo insuficientes. En virtud de estos hechos, nos enfrentamos a la inquietante verdad de que China, así como otras naciones, posee un arma y nuestra mejor defensa contra la misma, es boxear con un contrincante imaginario. **MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Roberts, Paul, "Many Stuxnet Vulnerabilities Still Unpatched," *Threatpost.com* Kaspersky Lab Security News Service, 8 de junio de 2011.
2. Biddle, Stephen D., *American Grand Strategy after 9/11: An Assessment* (Carlisle, PA: U.S. Army War College Strategic Studies Institute, 2003), p. 25.
3. Libicki, Martin C., "Cyberwar as a Confidence Game," *Strategic Studies Quarterly* 5, núm. 1 (Primavera de 2001), p. 134.
4. Cyberspace Policy Review (Washington, DC: The White House, mayo de 2009), p. 3, disponible en www.whitehouse.gov/assets/documents/Cyberspace_Policy_Review_final.pdf
5. Krepinevich, Andrew F., hijo, *The Military Technical Revolution: A Preliminary Assessment* (Washington, DC: Center for Strategic and Budgetary Assessments, 2002, from Office of Net Assessment, 1992), p. 3, disponible en www.csbonline.org/wp-content/uploads/2011/03/2002.10.02-Military-Technical-Revolution.pdf
6. Griffith, Paddy, *Battle Tactics of the Civil War* (New Haven, CT: Yale University Press, 1989), p. 20.
7. Waelde, Rainer, *The Experience of the Japanese-Chinese War and of the Spanish Civil War for the Development of the German "Blitzkrieg Doctrine" and Its Lessons for the Transformation Process* (Fuerte Leavenworth, estado de Kansas: U.S. Army Command and General Staff College, 203), p. 25, disponible en www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA419865&Location=U2&doc=GetTRDoc.pdf
8. Baxter, Steven, "Arab-Israeli War October 1973: Lessons Remembered, Lessons Forgotten" (Master's thesis, Naval War College, 1994), disponible en www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA279557&Location=U2&doc=GetTRDoc.pdf
9. National Research Council, *Computers at Risk: Safe Computing in the Information Age* (Washington, DC: National Academies Press, 1991), págs. 2-3
10. President's Commission on Critical Infrastructure Protection, *Critical Foundations: Protecting America's Infrastructures* (Washington, DC: The White House, October 1997), p. 78, disponible en www.fas.org/sgp/library/pccip.pdf
11. Professional for Cyber Defense, letter to President George W. Bush, 27 de febrero de 2002, disponible en www.uspcd.org/letter.html
12. General Accounting Office, Critical Infrastructure Protection; Significant Challenges for Developing National Capabilities, report to the Subcommittee on Technology, Terrorism, and Government Information, Committee on the Judiciary, U.S. Senate, abril de 2001, disponible en www.gao.gov/new.items/d01323.pdf
13. Government Accountability Office, *Defense Department Cyber Efforts: DOD Faces Challenges in Its Cyber Activities*, report to Congressional Requesters, Julio de 2011, disponible en www.gao.gov/new.items/d1175.pdf
14. Guarding Cyber Pentagon, "CNN.com, disponible en http://articles.cnn.com/1999-03-05/tech/9903_05_pentagon.hackers_1_pentagon-computers-computer-attacks-computer-hackers?_s=PM:TECH
15. Vatis, Michael, *Cyber Attacks During the War on Terrorism: A Predictive Analysis* (Dartmouth, NH: Institute for Security Technology Studies, 24 de septiembre de 2001), disponible en www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA395300
16. Norton-Taylor, Richard, "Titan Rain: How Chinese Hackers Targeted Whitehall," *The Guardian*, 4 de septiembre de 2007, disponible en www.guardian.co.uk/technology/2007/sep/04/news.internet
17. President's Information Technology Advisory Committee, *Cyber Security: A Crisis of Prioritization* (Arlington, VA: National Coordination Office for Information Technology Research and Development, febrero de 2005), p. 17, disponible en www.nitrd.org/pitac/reports/20050301_cybersecurity/cybersecurity.pdf
18. Maidment, Paul, "GhostNet in the Machine," *Forbes.com*, 29 de marzo de 2009, disponible en www.forbes.com/2009/03/29/ghostnet.computer-security-internet-technology-ghostnet.html
19. Broad, William J., Markoff, John y Sanger, David, E., "Israeli Test on Worm Called Crucial in Iran Nuclear Delay," *The New York Times*, 15 de enero de 2011.
20. Tzu, Sun, *The Art of War*, traducido por Samuel B. Griffith (Oxford: Oxford University Press, 1973). Págs. 77-78
21. Yergin, Daniel, "Ensuring Energy Security," *Foreign Affairs* 85, núm. 2 (marzo-abril 2006), p. 82.
22. Mead, Russell Walter, "The Serpent and the Dove," in *Special Providence: American Foreign Policy and How It Changed the World* (New York: Routledge, 2002), p. 110.
23. U.S. Energy Information Administration, "How Dependent Are We on Foreign Oil?" *Energy in Brief* (Washington, DC: Department of Energy, 24 de junio de 2011), disponible en http://www.eia.gov/energy_in_brief/article/foreign_oil_dependence.cfm
24. Lindqvist, Ulf, "Security Control Systems in the Oil and Gas Infrastructure," *Oil Gas Processing Review* (London: Touch Briefing, 2005), disponible en www.touchbriefings.com/pdf/1713/ACFIA57.pdf
25. Roberts.
26. Navy Department, Section III: *Japanese Anti-Submarine Warfare and Weapons*, War Damage Report, núm. 58 (Washington, DC: U.S. Hydrographic Office, 1 enero de 1949), p. 8. Disponible en www.ibiblio.org/hyperwar/USN/rep/WDR/WDR58/WDR58-3.html.
27. Holmes, W.J., *Undersea Victory: The Influence of Submarine Operations on the War in the Pacific* (Garden City, NY: Doubleday, 1966), p. 425.
28. Poirier, Michel, T., "Results of the American Pacific Submarine Campaign of World War II," U.S. Navy, 30 de diciembre de 1999, disponible

- en www.navy.mil/navydata/cno/n87/history/pac-campaign.html N_19 29. Hollis, David, "Cyberwar Case Study: Georgia 2008," *Small Wars Journal*, 6 de enero de 2011, p. 2, disponible en <http://smallwarjournal.com/blog/journal/docs-temp/639-hollis.pdf>.
30. Forest, James J.F., *Homeland Security: Protecting America's Targets*, Vol. III: *Critical Infrastructure* (Westport, CT: Greenwood Publishing Group, 2006), p. 136.
31. Tremlett, Giles, "This is London—The Capital of Somali Pirate's Secret Intelligence Operations," *The Guardian*, 11 de mayo de 2009, disponible en www.guardian.co.uk/world/2009/may/11/somalia-pirates-network.
32. National Petroleum Council, *Securing Oil and Natural Gas Infrastructures in the New Economy* (Washington, DC: Department of Energy, junio de 2001).
33. U.S. Naval Institute and CACI International, Inc., "Cyber Threats to National Security: Symposium I—Countering Challenges to the Global Supply Chain," 2 de marzo de 2010, disponible en http://asymmetricthreat.net/docs/asymmetric_threat_4_paper.pdf.
34. Allegro Energy Group, "How Pipelines Make the Oil Market Work: Their Networks, Operation and Regulation," a memorandum for the Association of Oil Pipelines and American Petroleum Institute's Pipelines Committee, 1 de diciembre de 2001, p. 7.
35. Ice Storm Trips Power, Paralyzes Key U.S. Oil Hub," *Reuters*, 11 de diciembre de 2007, disponible en www.cnbc.com/id/22200736/Ice_Storm_Trips_Power_Paralyzes_Key_US_Oil_Hubs
36. Byres, Eric J., "Cyber Security and the Pipeline Control System," *Pipeline Gas Journal* 236, núm. 2 (febrero de 2009), disponible en <http://pipelineandgasjournal.com/cyber-security-and-pipeline-control-system>.
37. U.S. Cyber Consequences Unit (US-CCU), special report, *Overview by the US-CCU of the Cyber Campaign Against Georgia in August of 2008*, disponible en www.registan.net/wp-content/uploads/2009/08/US-CCU-Georgia-Cyber-Campaign-Overview.pdf
38. Energy Information Agency, *World Oil Transit Chokepoints* (1 de enero de 2008), p. 1, disponible en www.eia.gov/cabs/world_oil_transit_chokepoints/Full.html
39. Bay, Austin, "Grab the Planet By the Throat," *RealClearPolitics* (22 de abril de 2009), p. 8, disponible en www.realclearpolitics.com/articles/2009/04/22/grab_the_planet_by_the_throat_96106.html
40. Energy Information Agency, p. 4.
41. Con referencia a Irak, Afganistán y Libia.
42. Stark, Holger, "Mossad's Miracle Weapon: Stuxnet Virus Opens New Era of Cyber War," *Der Spiegel Online*, 8 de agosto de 2011, disponible en www.spiegel.de/international/world/0,1518,778912-2,00.html
43. Murawiec, Laurent, "China's Grand Strategy Is to Make War While Avoiding a Battle," *Armed Forces Journal* 143 (noviembre de 2005), disponible en www.armedforcesjournal.com/2005/11/1164221/
44. Comúnmente traducido como "Assassin's Mace," dice relación con la investigación que realizan los chinos, para obtener armas indetectables antes de usar y que ocasionen tanto daño que hagan imposible la reacción de la víctima.
45. Bruzdinski, Jason E., "Demystifying Shashoujian," in *Civil-Military Change in China: Elites, Institutes, and Ideas after the 16th Party Congress*, ed., Larry Wortzel and Andrew Scobell (Carlisle, PA: U.S. Army War College, Strategic Studies Institute, 2004), disponible en www.mitre.org/work/best_papers/04/bruzdzinski_demystify/bruzdzinski_demystify.pdf.
46. Stiennon, Richard, "A Brief History of Chinese Cyberspying," *Forbes.com*, 2 de febrero de 2011, disponible en www.forbes.com/sites/firewall/2011/02/11/a-brief-history-of-chinese-cyberspying/
47. Liang, Qiao y Xiansui Wang, *Unrestricted Warfare: China's Master Plan to Destroy America* (Beijing: PLA Literature and Arts Publishing House, febrero de 1999, p. 20
48. *Ibid.*, p. 190.
49. A menos que el ataque solo afecte la red de distribución de petróleo de EUA.
50. Las Naciones que exportan petróleo o tienen poco interés en el sistema internacional (Irán, Venezuela, Rusia y Corea del Norte) podrían ejecutar campañas contra todos los eslabones de la cadena de suministro sufriendo poco daño ellos mismos; de hecho, la inestabilidad del mercado de petróleo resultante podría ser económicamente ventajosa para estos actores.

ÍNDICE 2012

PARTE I — ÍNDICE DE TITULOS

TÍTULO	PÁG	MES
Armas Cibernéticas: La igualdad de condiciones a nivel internacional Sr. Ross M. Rustici	25	Jul-Ago
Boxeo con un contrincante imaginario, El: La guerra cibernética y el ataque económico estratégico Subteniente Soren Olson	63	Nov-Dic
Brecha civil-militar no necesita convertirse en un abismo, La Profesor Ike Skelton	23	May-Jun
Capacitar a líderes que puedan adaptarse e imperar en el Ejército de hoy y del futuro General de Brigada Gordon (Skip) Davis, hijo Teniente Coronel James B. Martin	51	Sep-Oct
Cómo alinear los medios con los fines: Hacia un nuevo estilo de guerra Coronel Charles Pfaff	60	Ene-Feb
Cómo aprovechar la iniciativa e innovación: Un proceso para emplear el mando tipo misión Mayor Mark Huhtanen Teniente Coronel Barry (Chip) Daniels, hijo Mayor John M. Poole	39	Sep-Oct
Definición de la victoria en las guerras simétricas y asimétricas, La General de Brigada Rubén Darío Alzate Mora	51	Ene-Feb
Desarrollo de la interoperatividad en las brigadas acorazadas, en el Ejército de Chile Teniente Coronel Karl Sievers Carrasco	28	Ene-Feb
Desarrollo de una filosofía de mando eficaz, El Teniente Coronel (R) Harry Clay Garner	74	Sep-Oct
En busca de la guerra buena: Guerra justa y la nueva política realista de nuestro tiempo Coronel Thomas W. McShane	19	Nov-Dic
En que nos estamos equivocando con respecto a México Sr. Paul Rexton Kan	29	Sep-Oct
Enfoque de Rodesia hacia las operaciones de contrainsurgencia, El: Una tendencia a matar Sr. Marno de Boer	66	Ene-Feb
Estrategia militar e incertidumbre Mayor Jaime Riquelme Castañeda	84	Jul-Ago
Estrategias asimétricas como estrategias del fuerte Sr. Michael Breen Sr. Joshua A. Geltzer	7	Ene-Feb
Ética del Ejército, la confianza de la sociedad y la profesión de las armas, La General Robert L. Caslen Capitán Nathan K. Finney	34	Mar-Abr
Felicidad que se siente ser un oficial, La Capitán Mark Adamshick	46	Nov-Dic
Generalato de Eisenhower, El Sr. Stephen E. Ambrose	2	Sep-Oct

¡Gracias, soldados estadounidenses! Sr. Ala'a Ghazala	35	Jul-Ago
Guerra de resistencia de Mao, La: El marco conceptual de la gran estrategia de China Teniente Coronel Tony K. Cho	79	Mar-Abr
Hipótesis y la Gran Estrategia, Las Sr. Ben Lombardi	67	Mar-Abr
Honor militar, El: Virtud de ayer, hoy y mañana Coronel Ricardo Silvestre Gonzáles Elul	23	Sep-Oct
Iglesia militante, La: El contexto y las consecuencias de integrar a los capellanes militares en las operaciones Dra. Jacqueline Whitt	78	May-Jun
Importancia de la geopolítica y geoestrategia en los planes de desarrollo, La Sr. Alberto Bolívar Ocampo	25	Mar-Abr
Incrementando el profesionalismo militar a través de las generaciones Mayor Edward Cox Sra. Rachel M. Sondheimer Mayor Isaiah Wilson III Mayor Kent Park	79	Ene-Feb
Inevitable espada de calor, La Coronel John R. Culclasure	55	Jul-Ago
Integración de la inteligencia y la información, La: “Diez puntos para el comandante” General Charles A. Flynn General Michael T. Flynn	20	Mar-Abr
Lecciones de Libia, Las Sr. Amitai Etzioni	42	Mar-Abr
Leyes y la Ética en el Proceso de Toma de Decisiones del Comando, Las A Edward Major	2	Jul-Ago
Liderazgo General Omar N. Bradley	49	Jul-Ago
Líderes-jardineros: Un nuevo paradigma para capacitar a líderes adaptables, creativos y humildes Mayor Joseph G. Bruhl	31	Nov-Dic
Lo que las últimas intervenciones militares nos han enseñado Comandante Ignacio Fuente Cobo	11	Nov-Dic
Mentalidad estratégica en una época de conflicto persistente Sr. Chadwick (Chad) Clark Teniente Coronel Richard L. Kiper	37	Jul-Ago
Militar Reflexivo, El: Cómo piensan los militares profesionales en Coronel Christopher R. Paparone Coronel George E. Reed	37	Ene-Feb
Misiones problemáticas: Qué lógica emplear y qué acción tomar General de Brigada Huba Wass de Czege	18	Jul-Ago
“Mission Command”: Un concepto de moda en el Ejército de EUA Coronel Jorge Gatica Bórquez	2	Mar-Abr
Necesidad de revitalizar la estrategia cooperativa para el poder marítimo del siglo XXI, La Capitán de Navío Charles C. Moore II	34	May-Jun

Opciones políticas en una primavera cubana	2	May-Jun
Sr. Gregory Weeks Señorita Erin Fiorey		
Operaciones terrestres unificadas: La evolución de la doctrina del Ejército para lograr el éxito en el siglo XXI	10	May-Jun
Coronel William E. Benson		
Perdido en la transmisión: Cómo el Ejército ha distorsionado el mensaje acerca de la naturaleza de su profesión	69	May-Jun
Teniente Coronel Anthony Formica		
Perspectivas regionales: Punto de vista de América Latina	72	Jul-Ago
Sr. R. Evan Ellis		
Poner la carreta delante de los bueyes: La estrategia y el proceso presupuestario de EUA	60	May-Jun
Mayor Matthew M. McCreary		
Por la senda “luminosa” del Marxismo	2	Ene-Feb
Sr. José Ramón Ponce		
Profesión de las Armas, La	10	Mar-Abr
General Fredrick M. Franks		
Próxima vez que reinventemos el país de otros..., La	53	Nov-Dic
General de Brigada Michael Symanski		
¿Qué viene después? Un argumento sobre la guerra irregular en la defensa nacional	82	Sep-Oct
Mayor Philip w. Reynolds		
Responsabilidad del mando y la responsabilización, La	53	Mar-Abr
Teniente Coronel Joseph Doty Capitán Chuck Doty		
Retirarse del servicio militar como una forma de disensión	53	May-Jun
Mayor Daniel J. Sennott		
Simulacro de vuelo para el cerebro: ¿Por qué los oficiales deben saber redactar?	19	Ene-Feb
Mayor Trent Lythgoe		
Teoría de guerra justa y la democratización mediante el uso de fuerza, La:	66	Sep-Oct
Dos agendas incompatibles		
Dr. Cora Sol Goldstein		
Teoría de la guerra de maniobra, La	64	Jul-Ago
Teniente Coronel Ruben Segura Flores		
Un Ejército atrasado en potencia de fuego exige una nueva Arma de combate básica	37	Nov-Dic
Profesor Joseph P. Avery		
Un entorno con recursos limitados: Un manual para pensar en los cambios de estructura de fuerza	57	Mar-Abr
Sr. Rickey Smith Mayor Jeremy Gray		
Verdaderas lecciones aprendidas por los líderes luego de muchos años de guerra	12	Sep-Oct
Teniente Coronel Joseph Doty Sargento Primero Jeff Fenlason		
WHINSEC: Forjador de Relaciones Internacionales y Democracias Regionales, El	47	May-Jun
Teniente Coronel Jose M. Marrero Teniente Coronel Lee A. Rials		

PARTE II — ÍNDICE DE AUTORES

AUTOR	PÁG	MES
Adamshick, Capitán Mark La felicidad que se siente ser un oficial	46	Nov-Dic
Ambrose, Sr. Stephen E. El generalato de Eisenhower	2	Sep-Oct
Avery, Profesor Joseph P. Un Ejército atrasado en potencia de fuego exige una nueva Arma de combate básica	37	Nov-Dic
Benson, Coronel William E. Operaciones terrestres unificadas: La evolución de la doctrina del Ejército para lograr el éxito en el siglo XXI	10	May-Jun
Bradley, General Omar N. Liderazgo	49	Jul-Ago
Breen, Sr. Michael Estrategias asimétricas como estrategias del fuerte	7	Ene-Feb
Bruhl, Mayor Joseph G. Líderes-jardineros: Un nuevo paradigma para capacitar a líderes adaptables, creativos y humildes	31	Nov-Dic
McShane, Coronel Thomas W. En busca de la guerra buena: Guerra justa y la nueva política realista de nuestro tiempo	19	Nov-Dic
Carrasco, Teniente Coronel Karl Sievers Desarrollo de la interoperatividad en las brigadas acorazadas, en el Ejército de Chile	28	Ene-Feb
Caslen, General Robert L. Ética del Ejército, la confianza de la sociedad y la profesión de las armas,	34	Mar-Abr
Riquelme Castañeda, Mayor Jaime Estrategia militar e incertidumbre	84	Jul-Ago
Cho, Teniente Coronel Tony K. Guerra de resistencia de Mao, La: El marco conceptual de la gran estrategia de China	79	Mar-Abr
Clark, Sr. Chadwick (Chad) Mentalidad estratégica en una época de conflicto persistente	37	Jul-Ago
Cobo, Comandante Ignacio Fuente Lo que las últimas intervenciones militares nos han enseñado	11	Nov-Dic
Cox, Mayor Edward Incrementando el profesionalismo militar a través de las generaciones	79	Ene-Feb
Culclasure, Coronel John R. Inevitable espada de calor, La	55	Jul-Ago
Daniels, hijo, Teniente Coronel Barry (Chip) Cómo aprovechar la iniciativa e innovación: Un proceso para emplear el mando tipo misión	39	Sep-Oct
Davis, hijo, General de Brigada Gordon (Skip) Capacitar a líderes que puedan adaptarse e imperar en el Ejército de hoy y del futuro	51	Sep-Oct
de Boer, Sr. Marno Enfoque de Rodesia hacia las operaciones de contrainsurgencia, El: Una tendencia a matar	66	Ene-Feb
Doty, Teniente Coronel Joseph Responsabilidad del mando y la responsabilización, La Verdaderas lecciones aprendidas por los líderes luego de muchos años de guerra	53 12	Mar-Abr Sep-Oct

Doty, Capitán Chuck			
Responsabilidad del mando y la responsabilización, La	53	Mar-Abr	
Ellis, Sr. R. Evan			
Perspectivas regionales: Punto de vista de América Latina	72	Jul-Ago	
González Elul, Coronel Ricardo Silvestre			
El honor militar: Virtud de ayer, hoy y mañana	23	Sep-Oct	
Etzioni, Sr. Amitai			
Lecciones de Libia, Las	42	Mar-Abr	
Fenlason, Sargento Primero Jeff			
Verdaderas lecciones aprendidas por los líderes luego de muchos años de guerra	12	Sep-Oct	
Finney, Capitán Nathan K.			
Ética del Ejército, la confianza de la sociedad y la profesión de las armas,	34	Mar-Abr	
Fiorey, Señora Erin			
Opciones políticas en una primavera cubana	2	May-Jun	
Segura Flores, Teniente Coronel Ruben			
Teoría de la guerra de maniobra, La	64	Jul-Ago	
Flynn, General Michael T.			
Integración de la inteligencia y la información, La: “Diez puntos para el comandante”	20	Mar-Abr	
Flynn, General Charles A.			
Integración de la inteligencia y la información, La: “Diez puntos para el comandante”	20	Mar-Abr	
Formica, Teniente Coronel Anthony			
Perdido en la transmisión: Cómo el Ejército ha distorsionado el mensaje acerca de la naturaleza de su profesión	69	May-Jun	
Franks, General Fredrick M.			
Profesión de las Armas, La	10	Mar-Abr	
Garner, Teniente Coronel (R) Harry Clay			
El desarrollo de una filosofía de mando eficaz	74	Sep-Oct	
Gatica Bórquez, Coronel Jorge			
“Mission Command”: Un concepto de moda en el Ejército de EUA	2	Mar-Abr	
Geltzer, Sr. Joshua A.			
Estrategias asimétricas como estrategias del fuerte	7	Ene-Feb	
Ghazala, Sr. Ala’a			
¡Gracias, soldados estadounidenses!	35	Jul-Ago	
Goldstein, Dr. Cora Sol			
La teoría de guerra justa y la democratización mediante el uso de fuerza: Dos agendas incompatibles	66	Sep-Oct	
Gray, Mayor Jeremy			
Un entorno con recursos limitados: Un manual para pensar en los cambios de estructura de fuerza	57	Mar-Abr	
Huhtanen, Mayor Mark			
Cómo aprovechar la iniciativa e innovación: Un proceso para emplear el mando tipo misión	39	Sep-Oct	
Kan, Sr. Paul Rexton			
En que nos estamos equivocando con respecto a México	29	Sep-Oct	
Kiper, Teniente Coronel Richard L.			
Mentalidad estratégica en una época de conflicto persistente	37	Jul-Ago	

Lombardi, Sr. Ben Hipótesis y la Gran Estrategia, Las	67	Mar-Abr
Lythgoe, Mayor Trent Simulacro de vuelo para el cerebro: ¿Por qué los oficiales deben saber redactar?	19	Ene-Feb
Major, A Edward Leyes y la Ética en el Proceso de Toma de Decisiones del Comando, Las	2	Jul-Ago
Marrero, Teniente Coronel Jose M. WHINSEC: Forjador de Relaciones Internacionales y Democracias Regionales, El	47	May-Jun
Martin, Teniente Coronel James B. Capacitar a líderes que puedan adaptarse e imperar en el Ejército de hoy y del futuro	51	Sep-Oct
McCreary, Mayor Matthew M. Poner la carreta delante de los bueyes: La estrategia y el proceso presupuestario de EUA	60	May-Jun
Moore II, Capitán de Navío Charles C. Necesidad de revitalizar la estrategia cooperativa para el poder marítimo del siglo XXI, La	34	May-Jun
Alzate Mora, General de Brigada Rubén Darío Definición de la victoria en las guerras simétricas y asimétricas, La	51	Ene-Feb
Ocampo, Sr. Alberto Bolívar Importancia de la geopolítica y geoestrategia en los planes de desarrollo,	25	Mar-Abr
Olson, Subteniente Soren El boxeo con un contrincante imaginario: La guerra cibernética y el ataque económico estratégico	63	Nov-Dic
Paparone, Coronel Christopher R. Militar Reflexivo, El: Cómo piensan los militares profesionales en acción	37	Ene-Feb
Park, Mayor Kent Incrementando el profesionalismo militar a través de las generaciones	79	Ene-Feb
Pfaff, Coronel Charles Cómo alinear los medios con los fines: Hacia un nuevo estilo de guerra	60	Ene-Feb
Ponce, Sr. José Ramón Por la senda “luminosa” del Marxismo	2	Ene-Feb
Poole, Mayor John M. Cómo aprovechar la iniciativa e innovación: Un proceso para emplear el mando tipo misión	39	Sep-Oct
Reed, Coronel George E. Militar Reflexivo, El: Cómo piensan los militares profesionales en acción	37	Ene-Feb
Reynolds, Mayor Philip w. ¿Qué viene después? Un argumento sobre la guerra irregular en la defensa nacional	82	Sep-Oct
Rials, Teniente Coronel Lee A WHINSEC: Forjador de Relaciones Internacionales y Democracias Regionales, El	47	May-Jun
Rustici, Sr. Ross M. Armas Cibernéticas: La igualdad de condiciones a nivel internacional	25	Jul-Ago
Sennott, Mayor Daniel J. Retirarse del servicio militar como una forma de disensión	53	May-Jun
Skelton, Profesor Ike Brecha civil-militar no necesita convertirse en un abismo, La	23	May-Jun
Smith, Sr. Rickey Un entorno con recursos limitados: Un manual para pensar en los cambios de estructura de fuerza	57	Mar-Abr

Sondheimer, Sra. Rachel M.		
Incrementando el profesionalismo militar a través de las generaciones	79	Ene-Feb
Symanski, General de Brigada Michael		
La próxima vez que reinventemos el país de otros...	53	Nov-Dic
Wass de Czege, General de Brigada Huba		
Misiones problemáticas: Qué lógica emplear y qué acción tomar	18	Jul-Ago
Weeks, Sr. Gregory		
Opciones políticas en una primavera cubana	2	May-Jun
Whitt, Dra. Jacqueline		
Iglesia militante, La: El contexto y las consecuencias de integrar a los capellanes militares en las operaciones	78	May-Jun
Wilson III, Mayor Isaiah		
Incrementando el profesionalismo militar a través de las generaciones	79	Ene-Feb

PARTE III — ÍNDICE DE MATERIAS

MATERIAS	PÁG	MES
África		
Enfoque de Rodesia hacia las operaciones de contrainsurgencia, El: Una tendencia a matar <i>Sr. Marno de Boer</i>	66	Ene-Feb
Amenazas Emergentes		
Armas Cibernéticas: La igualdad de condiciones a nivel internacional <i>Sr. Ross M. Rustici</i>	25	Jul-Ago
Definición de la victoria en las guerras simétricas y asimétricas, La <i>General de Brigada Rubén Darío Alzate Mora</i>	51	Ene-Feb
En que nos estamos equivocando con respecto a México <i>Sr. Paul Rexton Kan</i>	29	Sep-Oct
Guerra de resistencia de Mao, La: El marco conceptual de la gran estrategia de China <i>Teniente Coronel Tony K. Cho</i>	79	Mar-Abr
La teoría de guerra justa y la democratización mediante el uso de fuerza: Dos agendas incompatibles <i>Dr. Cora Sol Goldstein</i>	66	Sep-Oct
Lecciones de Libia, Las <i>Sr. Amitai Etzioni</i>	42	Mar-Abr
América Latina		
Desarrollo de la interoperatividad en las brigadas acorazadas, en el Ejército de Chile <i>Teniente Coronel Karl Sievers Carrasco</i>	28	Ene-Feb
El honor militar: Virtud de ayer, hoy y mañana <i>Coronel Ricardo Silvestre Gonzáles Elul</i>	23	Sep-Oct
Importancia de la geopolítica y geoestrategia en los planes de desarrollo, <i>Sr. Alberto Bolívar Ocampo</i>	25	Mar-Abr

Perspectivas regionales: Punto de vista de América Latina <i>Sr. R. Evan Ellis</i>	72	Jul-Ago
Por la senda “luminosa” del Marxismo <i>Sr. José Ramón Ponce</i>	2	Ene-Feb
Teoría de la guerra de maniobra, La <i>Teniente Coronel Ruben Segura Flores</i>	64	Jul-Ago
Asuntos Internacionales		
WHINSEC: Forjador de Relaciones Internacionales y Democracias Regionales, El <i>Teniente Coronel Jose M. Marrero</i> <i>Teniente Coronel Lee A. Rials</i>	47	May-Jun
¡Gracias, soldados estadounidenses! <i>Sr. Alaa Ghazala</i>	35	Jul-Ago
Armas Cibernéticas: La igualdad de condiciones a nivel internacional <i>Sr. Ross M. Rustici</i>	25	Jul-Ago
En que nos estamos equivocando con respecto a México <i>Sr. Paul Rexton Kan</i>	29	Sep-Oct
Lecciones de Libia, Las <i>Sr. Amitai Etzioni</i>	42	Mar-Abr
Perspectivas regionales: Punto de vista de América Latina <i>Sr. R. Evan Ellis</i>	72	Jul-Ago
Asuntos internos		
Iglesia militante, La: El contexto y las consecuencias de integrar a los capellanes militares en las operaciones <i>Dra. Jacqueline Whitt</i>	78	May-Jun
Retirarse del servicio militar como una forma de disensión <i>Mayor Daniel J. Sennott</i>	53	May-Jun
Asuntos Latinoamericanos		
WHINSEC: Forjador de Relaciones Internacionales y Democracias Regionales, El <i>Teniente Coronel Lee A. Rials</i> <i>Teniente Coronel Jose M. Marrero</i>	47	May-Jun
Definición de la victoria en las guerras simétricas y asimétricas, La <i>General de Brigada Rubén Darío Alzate Mora</i>	51	Ene-Feb
Guerra de resistencia de Mao, La: El marco conceptual de la gran estrategia de China <i>Teniente Coronel Tony K. Cho</i>	79	Mar-Abr
Incrementando el profesionalismo militar a través de las generaciones <i>Sra. Rachel M. Sondheimer</i> <i>Mayor Edward Cox</i> <i>Mayor Isaiah Wilson III</i> <i>Mayor Kent Park</i>	79	Ene-Feb
Asuntos Legales		
Brecha civil-militar no necesita convertirse en un abismo, La <i>Profesor Ike Skelton</i>	23	May-Jun

Asuntos regionales

Desarrollo de la interoperatividad en las brigadas acorazadas, en el Ejército de Chile <i>Teniente Coronel Karl Sievers Carrasco</i>	28	Ene-Feb
Perspectivas regionales: Punto de vista de América Latina <i>Sr. R. Evan Ellis</i>	72	Jul-Ago
Por la senda “luminosa” del Marxismo <i>Sr. José Ramón Ponce</i>	2	Ene-Feb

Chile

Desarrollo de la interoperatividad en las brigadas acorazadas, en el Ejército de Chile <i>Teniente Coronel Karl Sievers Carrasco</i>	28	Ene-Feb
Estrategia militar e incertidumbre <i>Mayor Jaime Riquelme Castañeda</i>	84	Jul-Ago
Teoría de la guerra de maniobra, La <i>Teniente Coronel Ruben Segura Flores</i>	64	Jul-Ago

China

Guerra de resistencia de Mao, La: El marco conceptual de la gran estrategia de China <i>Teniente Coronel Tony K. Cho</i>	79	Mar-Abr
---	----	---------

Coalición y Guerra Conjunta

Poner la carreta delante de los bueyes: La estrategia y el proceso presupuestario de EUA <i>Mayor Matthew M. McCreary</i>	60	May-Jun
--	----	---------

Colombia

Definición de la victoria en las guerras simétricas y asimétricas, La <i>General de Brigada Rubén Darío Alzate Mora</i>	51	Ene-Feb
--	----	---------

Combatiendo el Terrorismo

WHINSEC: Forjador de Relaciones Internacionales y Democracias Regionales, El <i>Teniente Coronel Jose M. Marrero</i> <i>Teniente Coronel Lee A. Rials</i>	47	May-Jun
Por la senda “luminosa” del Marxismo <i>Sr. José Ramón Ponce</i>	2	Ene-Feb
Teoría de la guerra de maniobra, La <i>Teniente Coronel Ruben Segura Flores</i>	64	Jul-Ago

Comunicación estratégica

Importancia de la geopolítica y geoestrategia en los planes de desarrollo, <i>Sr. Alberto Bolívar Ocampo</i>	25	Mar-Abr
---	----	---------

Contrainsurgencia

Poner la carreta delante de los bueyes: La estrategia y el proceso presupuestario de EUA <i>Mayor Matthew M. McCreary</i>	60	May-Jun
--	----	---------

Cooperación de Seguridad Interamericana

Cómo alinear los medios con los fines: Hacia un nuevo estilo de guerra <i>Coronel Charles Pfaff</i>	60	Ene-Feb
Estrategia militar e incertidumbre <i>Mayor Jaime Riquelme Castañeda</i>	84	Jul-Ago
Opciones políticas en una primavera cubana <i>Señorita Erin Fiorey</i> <i>Sr. Gregory Weeks</i>	2	May-Jun

Cooperación Multilateral

En que nos estamos equivocando con respecto a México <i>Sr. Paul Rexton Kan</i>	29	Sep-Oct
Perspectivas regionales: Punto de vista de América Latina <i>Sr. R. Evan Ellis</i>	72	Jul-Ago

Crimen

Armas Cibernéticas: La igualdad de condiciones a nivel internacional <i>Sr. Ross M. Rustici</i>	25	Jul-Ago
--	----	---------

Cuba

Opciones políticas en una primavera cubana <i>Señorita Erin Fiorey</i> <i>Sr. Gregory Weeks</i>	2	May-Jun
---	---	---------

Defensa y Seguridad Interna

Militar Reflexivo, El: Cómo piensan los militares profesionales en acción <i>Coronel Christopher R. Paparone</i> <i>Coronel George E. Reed</i>	37	Ene-Feb
Brecha civil-militar no necesita convertirse en un abismo, La <i>Profesor Ike Skelton</i>	23	May-Jun
Estrategia militar e incertidumbre <i>Mayor Jaime Riquelme Castañeda</i>	84	Jul-Ago
Iglesia militante, La: El contexto y las consecuencias de integrar a los capellanes militares en las operaciones <i>Dra. Jacqueline Whitt</i>	78	May-Jun
Misiones problemáticas: Qué lógica emplear y qué acción tomar <i>General de Brigada Huba Wass de Czege</i>	18	Jul-Ago
Opciones políticas en una primavera cubana <i>Señorita Erin Fiorey</i> <i>Sr. Gregory Weeks</i>	2	May-Jun
Profesión de las Armas, La <i>General Fredrick M. Franks</i>	10	Mar-Abr
Retirarse del servicio militar como una forma de disensión <i>Mayor Daniel J. Sennott</i>	53	May-Jun

Un entorno con recursos limitados: Un manual para pensar en los cambios de estructura de fuerza <i>Sr. Rickey Smith</i> <i>Mayor Jeremy Gray</i>	57	Mar-Abr
--	----	---------

Doctrina

“Mission Command”: Un concepto de moda en el Ejército de EUA <i>Coronel Jorge Gatica Bórquez</i>	2	Mar-Abr
Cómo alinear los medios con los fines: Hacia un nuevo estilo de guerra <i>Coronel Charles Pfaff</i>	60	Ene-Feb
El honor militar: Virtud de ayer, hoy y mañana <i>Coronel Ricardo Silvestre Gonzáles Elul</i>	23	Sep-Oct
Estrategias asimétricas como estrategias del fuerte <i>Sr. Joshua A. Geltzer</i> <i>Sr. Michael Breen</i>	7	Ene-Feb
Ética del Ejército, la confianza de la sociedad y la profesión de las armas, La <i>General Robert L. Caslen</i> <i>Capitán Nathan K. Finney</i>	34	Mar-Abr
La teoría de guerra justa y la democratización mediante el uso de fuerza: Dos agendas incompatibles <i>Dr. Cora Sol Goldstein</i>	66	Sep-Oct
Misiones problemáticas: Qué lógica emplear y qué acción tomar <i>General de Brigada Huba Wass de Czege</i>	18	Jul-Ago
Operaciones terrestres unificadas: La evolución de la doctrina del Ejército para lograr el éxito en el siglo XXI <i>Coronel William E. Benson</i>	10	May-Jun
Teoría de la guerra de maniobra, La <i>Teniente Coronel Ruben Segura Flores</i>	64	Jul-Ago

Doctrina y Adiestramiento

Estrategia militar e incertidumbre <i>Mayor Jaime Riquelme Castañeda</i>	84	Jul-Ago
Simulacro de vuelo para el cerebro: ¿Por qué los oficiales deben saber <i>Mayor Trent Lythgoe</i>	19	Ene-Feb

Educación Militar

Capacitar a líderes que puedan adaptarse e imperar en el Ejército de hoy y del futuro <i>Teniente Coronel James B. Martin</i> <i>General de Brigada Gordon (Skip) Davis, hijo</i>	51	Sep-Oct
Cómo aprovechar la iniciativa e innovación: Un proceso para emplear el mando tipo misión <i>Mayor Mark Huhtanen</i> <i>Mayor John M. Poole</i> <i>Teniente Coronel Barry (Chip) Daniels, hijo</i>	39	Sep-Oct
El generalato de Eisenhower <i>Sr. Stephen E. Ambrose</i>	2	Sep-Oct

Inevitable espada de calor, La <i>Coronel John R. Culclasure</i>	55	Jul-Ago
La teoría de guerra justa y la democratización mediante el uso de fuerza: Dos agendas incompatibles <i>Dr. Cora Sol Goldstein</i>	66	Sep-Oct
Operaciones terrestres unificadas: La evolución de la doctrina del Ejército para lograr el éxito en el siglo XXI <i>Coronel William E. Benson</i>	10	May-Jun
Profesión de las Armas, La <i>General Fredrick M. Franks</i>	10	Mar-Abr
Retirarse del servicio militar como una forma de disensión <i>Mayor Daniel J. Sennott</i>	53	May-Jun
Simulacro de vuelo para el cerebro: ¿Por qué los oficiales deben saber <i>Mayor Trent Lythgoe</i>	19	Ene-Feb

Entendimiento Cultural

WHINSEC: Forjador de Relaciones Internacionales y Democracias Regionales, El <i>Teniente Coronel Jose M. Marrero</i> <i>Teniente Coronel Lee A. Rials</i>	47	May-Jun
---	----	---------

Estrategia Militar

Armas Cibernéticas: La igualdad de condiciones a nivel internacional <i>Sr. Ross M. Rustici</i>	25	Jul-Ago
Capacitar a líderes que puedan adaptarse e imperar en el Ejército de hoy y del futuro <i>General de Brigada Gordon (Skip) Davis, hijo</i> <i>Teniente Coronel James B. Martin</i>	51	Sep-Oct
Cómo alinear los medios con los fines: Hacia un nuevo estilo de guerra <i>Coronel Charles Pfaff</i>	60	Ene-Feb
Estrategias asimétricas como estrategias del fuerte <i>Sr. Michael Breen</i> <i>Sr. Joshua A. Geltzer</i>	7	Ene-Feb
Guerra de resistencia de Mao, La: El marco conceptual de la gran estrategia de China <i>Teniente Coronel Tony K. Cho</i>	79	Mar-Abr
Importancia de la geopolítica y geoestrategia en los planes de desarrollo, <i>Sr. Alberto Bolívar Ocampo</i>	25	Mar-Abr
Necesidad de revitalizar la estrategia cooperativa para el poder marítimo del siglo XXI, La <i>Capitán de Navío Charles C. Moore II</i>	34	May-Jun
Poner la carreta delante de los bueyes: La estrategia y el proceso presupuestario de EUA <i>Mayor Matthew M. McCreary</i>	60	May-Jun
Un entorno con recursos limitados: Un manual para pensar en los cambios de estructura de fuerza <i>Mayor Jeremy Gray</i> <i>Sr. Rickey Smith</i>	57	Mar-Abr

Formación Militar

Iglesia militante, La: El contexto y las consecuencias de integrar a los capellanes militares en las operaciones <i>Dra. Jacqueline Whitt</i>	78	May-Jun
Mentalidad estratégica en una época de conflicto persistente <i>Teniente Coronel Richard L. Kiper</i> <i>Sr. Chadwick (Chad) Clark</i>	37	Jul-Ago
Responsabilidad del mando y la responsabilización, La <i>Teniente Coronel Joseph Doty</i> <i>Capitán Chuck Doty</i>	53	Mar-Abr
Retirarse del servicio militar como una forma de disensión <i>Mayor Daniel J. Sennott</i>	53	May-Jun

Fuerza Militar

¡Gracias, soldados estadounidenses! <i>Sr. Alaà Ghazala</i>	35	Jul-Ago
Capacitar a líderes que puedan adaptarse e imperar en el Ejército de hoy y del futuro <i>General de Brigada Gordon (Skip) Davis, hijo</i> <i>Teniente Coronel James B. Martin</i>	51	Sep-Oct
Cómo aprovechar la iniciativa e innovación: Un proceso para emplear el mando tipo misión <i>Mayor John M. Poole</i> <i>Mayor Mark Huhtanen</i> <i>Teniente Coronel Barry (Chip) Daniels, hijo</i>	39	Sep-Oct
El generalato de Eisenhower <i>Sr. Stephen E. Ambrose</i>	2	Sep-Oct
El honor militar: Virtud de ayer, hoy y mañana <i>Coronel Ricardo Silvestre Gonzáles Elul</i>	23	Sep-Oct
Estrategias asimétricas como estrategias del fuerte <i>Sr. Joshua A. Geltzer</i> <i>Sr. Michael Breen</i>	7	Ene-Feb
Iglesia militante, La: El contexto y las consecuencias de integrar a los capellanes militares en las operaciones <i>Dra. Jacqueline Whitt</i>	78	May-Jun
Inevitable espada de calor, La <i>Coronel John R. Culclasure</i>	55	Jul-Ago
La teoría de guerra justa y la democratización mediante el uso de fuerza: Dos agendas incompatibles <i>Dr. Cora Sol Goldstein</i>	66	Sep-Oct
Leyes y la Ética en el Proceso de Toma de Decisiones del Comando, Las <i>A Edward Major</i>	2	Jul-Ago
Liderazgo <i>General Omar N. Bradley</i>	49	Jul-Ago
Operaciones terrestres unificadas: La evolución de la doctrina del Ejército para lograr el éxito en el siglo XXI <i>Coronel William E. Benson</i>	10	May-Jun

Fuerzas Armadas Iberoamericanas

- Estrategias asimétricas como estrategias del fuerte 7 Ene-Feb
Sr. Joshua A. Geltzer
Sr. Michael Breen
- Opciones políticas en una primavera cubana 2 May-Jun
Sr. Gregory Weeks
Señorita Erin Fiorey
- Por la senda “luminosa” del Marxismo 2 Ene-Feb
Sr. José Ramón Ponce

Fuerzas Especiales y Guerra Irregular

- Mentalidad estratégica en una época de conflicto persistente 37 Jul-Ago
Sr. Chadwick (Chad) Clark
Teniente Coronel Richard L. Kiper
- Un entorno con recursos limitados: Un manual para pensar en los cambios de estructura de fuerza 57 Mar-Abr
Mayor Jeremy Gray
Sr. Rickey Smith

Guerra Asimétrica

- Cómo alinear los medios con los fines: Hacia un nuevo estilo de guerra 60 Ene-Feb
Coronel Charles Pfaff
- Definición de la victoria en las guerras simétricas y asimétricas, La 51 Ene-Feb
General de Brigada Rubén Darío Alzate Mora
- Lecciones de Libia, Las 42 Mar-Abr
Sr. Amitai Etzioni

Historia

- El generalato de Eisenhower 2 Sep-Oct
Sr. Stephen E. Ambrose
- Liderazgo 49 Jul-Ago
General Omar N. Bradley
- Necesidad de revitalizar la estrategia cooperativa para el poder marítimo del siglo XXI, La 34 May-Jun
Capitán de Navío Charles C. Moore II

Inteligencia

- Integración de la inteligencia y la información, La: “Diez puntos para el comandante” 20 Mar-Abr
General Charles A. Flynn
General Michael T. Flynn

Irak

- ¡Gracias, soldados estadounidenses! 35 Jul-Ago
Sr. Alaa Ghazala
- Ética del Ejército, la confianza de la sociedad y la profesión de las armas, La 34 Mar-Abr
General Robert L. Caslen
Capitán Nathan K. Finney

Lecciones aprendidas

¡Gracias, soldados estadounidenses! <i>Sr. Alaà Ghazala</i>	35	Jul-Ago
Cómo aprovechar la iniciativa e innovación: Un proceso para emplear el mando tipo misión <i>Mayor Mark Huhtanen</i> <i>Mayor John M. Poole</i> <i>Teniente Coronel Barry (Chip) Daniels, hijo</i>	39	Sep-Oct
El desarrollo de una filosofía de mando eficaz <i>Teniente Coronel (R) Harry Clay Garner</i>	74	Sep-Oct
El honor militar: Virtud de ayer, hoy y mañana <i>Coronel Ricardo Silvestre Gonzáles Elul</i>	23	Sep-Oct
En que nos estamos equivocando con respecto a México <i>Sr. Paul Rexton Kan</i>	29	Sep-Oct
Enfoque de Rodesia hacia las operaciones de contrainsurgencia, El: Una tendencia a matar <i>Sr. Marno de Boer</i>	66	Ene-Feb
Importancia de la geopolítica y geoestrategia en los planes de desarrollo, <i>Sr. Alberto Bolívar Ocampo</i>	25	Mar-Abr
Integración de la inteligencia y la información, La: “Diez puntos para el comandante” <i>General Charles A. Flynn</i> <i>General Michael T. Flynn</i>	20	Mar-Abr
Lecciones de Libia, Las <i>Sr. Amitai Etzioni</i>	42	Mar-Abr
Leyes y la Ética en el Proceso de Toma de Decisiones del Comando, Las <i>A Edward Major</i>	2	Jul-Ago
Liderazgo <i>General Omar N. Bradley</i>	49	Jul-Ago
Mentalidad estratégica en una época de conflicto persistente <i>Sr. Chadwick (Chad) Clark</i> <i>Teniente Coronel Richard L. Kiper</i>	37	Jul-Ago
Necesidad de revitalizar la estrategia cooperativa para el poder marítimo del siglo XXI, La <i>Capitán de Navío Charles C. Moore II</i>	34	May-Jun
Simulacro de vuelo para el cerebro: ¿Por qué los oficiales deben saber <i>Mayor Trent Lythgoe</i>	19	Ene-Feb
Un entorno con recursos limitados: Un manual para pensar en los cambios de estructura de fuerza <i>Sr. Rickey Smith</i> <i>Mayor Jeremy Gray</i>	57	Mar-Abr

Leyes de Guerra

Leyes y la Ética en el Proceso de Toma de Decisiones del Comando, Las <i>A Edward Major</i>	2	Jul-Ago
--	---	---------

Liderazgo

Capacitar a líderes que puedan adaptarse e imperar en el Ejército de hoy y del futuro <i>General de Brigada Gordon (Skip) Davis, hijo</i> <i>Teniente Coronel James B. Martin</i>	51	Sep-Oct
---	----	---------

El desarrollo de una filosofía de mando eficaz <i>Teniente Coronel (R) Harry Clay Garner</i>	74	Sep-Oct
El generalato de Eisenhower <i>Sr. Stephen E. Ambrose</i>	2	Sep-Oct
El honor militar: Virtud de ayer, hoy y mañana <i>Coronel Ricardo Silvestre Gonzáles Elul</i>	23	Sep-Oct
Enfoque de Rodesia hacia las operaciones de contrainsurgencia, El: Una tendencia a matar <i>Sr. Marno de Boer</i>	66	Ene-Feb
Ética del Ejército, la confianza de la sociedad y la profesión de las armas, La <i>General Robert L. Caslen</i> <i>Capitán Nathan K. Finney</i>	34	Mar-Abr
Incrementando el profesionalismo militar a través de las generaciones <i>Mayor Edward Cox</i> <i>Mayor Isaiah Wilson III</i> <i>Mayor Kent Park</i> <i>Sra. Rachel M. Sondheimer</i>	79	Ene-Feb
Liderazgo <i>General Omar N. Bradley</i>	49	Jul-Ago
Perdido en la transmisión: Cómo el Ejército ha distorsionado el mensaje acerca de la naturaleza de su profesión <i>Teniente Coronel Anthony Formica</i>	69	May-Jun
Profesión de las Armas, La <i>General Fredrick M. Franks</i>	10	Mar-Abr
Liderazgo-Personal		
Hipótesis y la Gran Estrategia, Las <i>Sr. Ben Lombardi</i>	67	Mar-Abr
Integración de la inteligencia y la información, La: “Diez puntos para el comandante” <i>General Charles A. Flynn</i> <i>General Michael T. Flynn</i>	20	Mar-Abr
Mando y Control		
Brecha civil-militar no necesita convertirse en un abismo, La <i>Profesor Ike Skelton</i>	23	May-Jun
Verdaderas lecciones aprendidas por los líderes luego de muchos años de guerra <i>Sargento Primero Jeff Fenlason</i> <i>Teniente Coronel Joseph Doty</i>	12	Sep-Oct
Oficiales Internacionales		
Profesión de las Armas, La <i>General Fredrick M. Franks</i>	10	Mar-Abr
Operaciones		
“Mission Command”: Un concepto de moda en el Ejército de EUA <i>Coronel Jorge Gatica Bórquez</i>	2	Mar-Abr

Enfoque de Rodesia hacia las operaciones de contrainsurgencia, El: Una tendencia a matar <i>Sr. Marno de Boer</i>	66	Ene-Feb
Hipótesis y la Gran Estrategia, Las <i>Sr. Ben Lombardi</i>	67	Mar-Abr
Incrementando el profesionalismo militar a través de las generaciones <i>Mayor Edward Cox</i> <i>Sra. Rachel M. Sondheimer</i> <i>Mayor Isaiah Wilson III</i> <i>Mayor Kent Park</i>	79	Ene-Feb
Necesidad de revitalizar la estrategia cooperativa para el poder marítimo del siglo XXI, La <i>Capitán de Navío Charles C. Moore II</i>	34	May-Jun
Operaciones terrestres unificadas: La evolución de la doctrina del Ejército para lograr el éxito en el siglo XXI <i>Coronel William E. Benson</i>	10	May-Jun
Perdido en la transmisión: Cómo el Ejército ha distorsionado el mensaje acerca de la naturaleza de su profesión <i>Teniente Coronel Anthony Formica</i>	69	May-Jun
Responsabilidad del mando y la responsabilización, La <i>Teniente Coronel Joseph Doty</i> <i>Capitán Chuck Doty</i>	53	Mar-Abr
Verdaderas lecciones aprendidas por los líderes luego de muchos años de guerra <i>Teniente Coronel Joseph Doty</i> <i>Sargento Primero Jeff Fenlason</i>	12	Sep-Oct

Operaciones de Información e Inteligencia

Integración de la inteligencia y la información, La: “Diez puntos para el comandante” <i>General Charles A. Flynn</i> <i>General Michael T. Flynn</i>	20	Mar-Abr
---	----	---------

Operaciones de Paz

Incrementando el profesionalismo militar a través de las generaciones <i>Mayor Edward Cox</i> <i>Mayor Isaiah Wilson III</i> <i>Mayor Kent Park</i> <i>Sra. Rachel M. Sondheimer</i>	79	Ene-Feb
--	----	---------

Operaciones Especiales

Hipótesis y la Gran Estrategia, Las <i>Sr. Ben Lombardi</i>	67	Mar-Abr
--	----	---------

Protección de Fuerza

¿Qué viene después? Un argumento sobre la guerra irregular en la defensa nacional <i>Mayor Philip w. Reynolds</i>	82	Sep-Oct
El desarrollo de una filosofía de mando eficaz <i>Teniente Coronel (R) Harry Clay Garner</i>	74	Sep-Oct

Ética del Ejército, la confianza de la sociedad y la profesión de las armas, La <i>General Robert L. Caslen</i> <i>Capitán Nathan K. Finney</i>	34	Mar-Abr
Misiones problemáticas: Qué lógica emplear y qué acción tomar <i>General de Brigada Huba Wass de Czege</i>	18	Jul-Ago
Perdido en la transmisión: Cómo el Ejército ha distorsionado el mensaje acerca de la naturaleza de su profesión <i>Teniente Coronel Anthony Formica</i>	69	May-Jun
Poner la carreta delante de los bueyes: La estrategia y el proceso presupuestario de EUA <i>Mayor Matthew M. McCreary</i>	60	May-Jun
Responsabilidad del mando y la responsabilización, La <i>Teniente Coronel Joseph Doty</i> <i>Capitán Chuck Doty</i>	53	Mar-Abr
Referencias		
“Mission Command”: Un concepto de moda en el Ejército de EUA <i>Coronel Jorge Gatica Bórquez</i>	2	Mar-Abr
Responsabilidad del mando y la responsabilización, La <i>Capitán Chuck Doty</i> <i>Teniente Coronel Joseph Doty</i>	53	Mar-Abr
Relaciones Civil-Militares		
Perdido en la transmisión: Cómo el Ejército ha distorsionado el mensaje acerca de la naturaleza de su profesión <i>Teniente Coronel Anthony Formica</i>	69	May-Jun
Sistema Político-Militar de los EE.UU.		
Hipótesis y la Gran Estrategia, Las <i>Sr. Ben Lombardi</i>	67	Mar-Abr
Verdaderas lecciones aprendidas por los líderes luego de muchos años de guerra <i>Sargento Primero Jeff Fenlason</i> <i>Teniente Coronel Joseph Doty</i>	12	Sep-Oct
Táctica Militar		
¿Qué viene después? Un argumento sobre la guerra irregular en la defensa nacional <i>Mayor Philip w. Reynolds</i>	82	Sep-Oct
Desarrollo de la interoperatividad en las brigadas acorazadas, en el Ejército de Chile <i>Teniente Coronel Karl Sievers Carrasco</i>	28	Ene-Feb
El desarrollo de una filosofía de mando eficaz <i>Teniente Coronel (R) Harry Clay Garner</i>	74	Sep-Oct
Inevitable espada de calor, La <i>Coronel John R. Culclasure</i>	55	Jul-Ago
Tecnología		
Inevitable espada de calor, La <i>Coronel John R. Culclasure</i>	55	Jul-Ago



EL CORONEL DE Caballería Hertz Pires do Nascimento asumió la función de Oficial de Enlace del Ejército de Brasil ante el Centro de Armas Combinadas del Ejército de EUA y Editor Asesor de la Edición brasileña de *Military Review*, en el Fuerte Leavenworth, Kansas, el día 20 de junio de 2012.

Nacido en la ciudad de Rio de Janeiro, se incorporó a las filas del Ejército en 1982 en la Academia Militar de Agulhas Negras, Resende, Rio de Janeiro. Fue designado Aspirante-a-Oficial en diciembre de 1985. Cursó la Escuela de Formación de Oficiales en 1994 y la Escuela de Comando y Estado Mayor de 1999 a 2000. También ha cursado los cursos de Instructor de Educación Física, Vehículo Blindado de Combate *Leopard* 1A1, la Escuela de Caballería Blindada del Ejército de Bélgica, Asuntos Civiles y Operaciones Psicológicas (en EUA) y fue instructor en la Academia Militar de Agulhas Negras.

Después del curso de Comando y Estado Mayor, sirvió en el Comando de la 3ª División del Ejército, Gabinete del Comandante del Ejército, Comando de Operaciones Terrestres y comando el 7º Regimiento de Caballería Mecanizada en Santana do Livramento, Rio Grande do Sul en el bienio 2006-2007.

En 2008-2009 se integró al Batallón de Infantería de la Fuerza de la Paz (BRABATT) en la Misión de Estabilización de Haití, donde desempeñó la función de Oficial de Relaciones Civiles-Militares y Operaciones Psicológicas. Al ser nombrado para desempeñar esta función, sirvió en el Centro de Comunicación Social del Ejército, en Brasilia, Distrito Federal.

El equipo de *Military Review*, junto con los demás integrantes del Centro de Armas Combinadas y la comunidad del Fuerte Leavenworth, les dan una cálida bienvenida tanto al Coronel Hertz como a su familia.